



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

**FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES ZARAGOZA
PSICOLOGÍA**

**VIOLENCIA FAMILIAR EN GRUPOS RELIGIOSOS:
DIFERENCIA ENTRE CATÓLICOS Y MORMONES**

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADA EN PSICOLOGIA
P R E S E N T A
GRACIÁN CALDERÓN NADIA BERENICE

JURADO DE EXAMEN

TUTORA: DRA. BLANCA INÉS VARGAS NÚÑEZ
COMITÉ: LIC. JORGE ARTURO MANRIQUE URRUTIA
LIC. MARIO ALBERTO PATIÑO RAMÍREZ
MTRA. MARÍA FELICITAS DOMÍNGUEZ ABOYTE
DRA. MARÍA SUGHEY LÓPEZ PARRA



TESIS APOYADA POR EL PAPIIT-RN303912

MÉXICO, DF.

MAYO, 2014



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Agradecimientos

Agradezco infinitamente a la Universidad Nacional Autónoma de México, por haberme regalado el privilegio de aprender en sus aulas y acercarme al mundo de la investigación, por aceptarme como integrante de su casa, ahora mi alma máter.

Gracias a la DGAPA porque a través de su proyecto PAPIIT RN30391-2 “Violencia doméstica en niños, mujeres y adultos mayores” pude obtener las facilidades económicas para desarrollar este trabajo.

Al Centro Escolar Benemérito de las Américas, por formarme como ser humano espiritual y mostrarme que el esfuerzo y la disciplina son la clave para el éxito, seguiré celebrando cada aniversario como si aún existieras ¡BdeA vivirá!

Gracias Doctora Inés por haberme permitido integrarme a su equipo de trabajo y con ello poder disfrutar de cada una de sus enseñanzas tanto profesionales como de vida, estoy segura que de ahora en adelante esta será una gran amistad, La quiero mucho.

Gracias Dra. Sughey, Lic. Patiño, Lic. Manrique y Mtra. Felicitas por sus sugerencias, paciencia y guía.

Gracias a Tatis, Xoch, Ara, Lidia y Jaz por su amistad eterna, porque sé que esta sociabilidad nos hará familia en la siguiente vida.

Gracias a todos los profesores y amigos que han pasado por mi vida, porque cada uno ha dejado una huella imborrable en ella.

Sobre todo gracias a mi Padre Celestial por cada oración contestada, por cada momento de inspiración y guía, gracias por recordarme cada día de dónde provengo y haberme dado las herramientas para llegar a esta meta.

Dedicatorias

A mi madre Loopy, por ser mi amiga, mi guía, mi apoyo, mi maestra, mi primer amor. Gracias mamá por ser y hacer todo lo que ha estado a tu alcance para que yo logre ésta y todas mis metas de vida, sin ti nada de esto sería posible. TE AMO.

A mi padre Toño, por siempre regalarme palabras de aliento y abrazos reconfortantes, sobre todo por soportarme y ser y hacer todo lo que has podido para apoyarme en mi camino de vida, sin ti nada de esto sería posible. TE AMO.

A ustedes mis compañeros de vida: Bicho por ser mi gran ejemplo, Joel por ser tú, Elí por ser mi “toronjín”, Moní por hacerme saber que tengo una segunda madre y Pao por tantas y tantas experiencias compartidas llenas de complicidad, apoyo y comprensión. Siempre estaré agradecida con el Señor por hacerme parte de esta gran familia. LOS AMO.

A mis sobrinos Roy, Aarón, Viri, Isai, Fer, Jared y Lili por mostrarme que existe un amor más grande que el de hermanos, ustedes le dan chispa a mi vida, siempre estaré aquí para ustedes. LOS AMO.

A Dante y Claudia por amar a mis hermanos y haberse convertido en dos hermanos más para mí, tengo los mejores cuñados. LOS AMO.

A Kenia por las experiencias que sin querer son compartidas pero que queriendo nos han mostrado otro punto de vista de ellas, sin duda sé que el habernos conocido tiene un propósito más allá que una simple amistad. Esas vivencias en el metro serán inolvidables.

A Carol por tu gran carácter, siempre has estado un paso adelante y también has logrado mostrarme en qué puedo mejorar, gracias por tu confianza y estar ahí cuando lo he necesitado.

A Marilu y Janet, de no haber sido por ustedes este viaje de la psicología no habría sido tan divertido y lleno de experiencias enriquecedoras, no podría estar más agradecida por tenerlas como amigas y colegas.

Índice

<i>Resumen.....</i>	6
<i>Introducción.....</i>	7
<i>I. Violencia familiar.....</i>	11
1. <i>Clasificación de la violencia familiar.....</i>	13
a) <i>Violencia sobre menores.....</i>	13
b) <i>Violencia entre miembros de una pareja.....</i>	16
c) <i>Violencia sobre ancianos.....</i>	22
d) <i>Violencia sobre incapaces, discapacitados y enfermos.....</i>	24
e) <i>Violencia doméstica en general.....</i>	26
<i>II. México: familia, violencia y religión.....</i>	29
1. <i>Violencia familiar en México.....</i>	29
a) <i>Factores predisponentes a la violencia familiar.....</i>	31
2. <i>La religión en México.....</i>	34
3. <i>Violencia familiar y religión.....</i>	37
<i>III. Grupos religiosos.....</i>	43
1. <i>Mormonismo.....</i>	43
2. <i>Catolicismo.....</i>	46
3. <i>Planteamiento del problema.....</i>	48

- <i>Pregunta de investigación</i>	48
- <i>Objetivos</i>	48
a) <i>Objetivo General</i>	48
b) <i>Objetivos Específicos</i>	48
IV. Método	50
1. <i>Hipótesis</i>	50
2. <i>Variables</i>	50
DEFINICIÓN CONCEPTUAL	50
DEFINICIÓN OPERACIONAL	51
3. <i>Diseño</i>	52
4. <i>Participantes</i>	52
5. <i>Instrumentos</i>	52
6. <i>Procedimiento</i>	56
V. Resultados	57
VI. Discusión	124
VII. Conclusiones	128
Referencias	130
Anexos	138

Resumen

La violencia doméstica es un tema que actualmente es más común, ésta no distingue raza, etnia, sexo y tampoco la religión que se profesa, sin embargo, la ciencia se ha olvidado de asociar el tema de la violencia doméstica con la religión aún reconociendo que es un tópico importante para cada familia.

Siendo el objetivo de la presente investigación identificar si existe relación entre la religión y la violencia familiar así como las diferencias entre las religiones católica y mormona, se aplicaron las escalas de medición de Tipos de Violencia (Cienfuegos, 2004), Características de violencia personal (Vargas-Núñez, 2012) y Violencia entre Padres e Hijos al mismo tiempo que la creación y validación de la misma, así como una serie de preguntas para identificar el compromiso que se tiene con la religión. Dichas escalas fueron aplicadas a 208 participantes; 104 católicos y 104 mormones los cuales se dividieron en: 50% casados y 50% solteros; 50% que tuvieran entre 18 y 25 años y 50% que tuvieran entre 30 y 50 años; 50% que asistan frecuentemente a sus servicios religiosos y 50% que no asistan frecuentemente a sus servicios religiosos y; 50% hombres y 50% mujeres.

Los resultados arrojaron que la religión sí ejerce influencia en el tipo de violencia que se practica en las familias, además de que hay una diferencia evidente entre las religiones católica y mormona en donde la religión mormona, además de estar más comprometida con su religión son quienes viven mayor violencia económica, hay más entre las personas casadas y son las mujeres quienes la sufren más, al contrario de los católicos quienes viven mayor violencia al ser solteros (en condición de hijos), ejercen mayor humillación y son los hombres los que la ejecutan mayormente.

Introducción

En todas las historias de familia hay siempre al menos un miembro que se ha visto envuelto en una situación de violencia fatal o de riesgo para la vida, sea como perpetrador o víctima (García & Ramos, 1998). Hay tantas formas de violencia como formas de relacionarse en la sociedad. Se ejerce, con modalidades peculiares, en cada relación de poder que se establece en los intercambios sociales.

Actualmente, la violencia es un tema cotidiano. No sólo se vive, sino que se observa, se habla de ella y se debate sobre los efectos que pueden tener sus representaciones en los medios. Según Gilligan (1997, en García & Ramos, 1998), la violencia humana es más compleja, más ambigua y sobre todo más trágica de lo que comúnmente se está dispuesto a reconocer. El sufrimiento que conlleva suele ser intenso y devastador.

Corsi (1995) señala que, el elemento central de la violencia es la negación de la capacidad de la persona, por lo que el uso del término violencia debe condenar el hecho de que alguien reduzca o anule total o parcialmente la capacidad de una persona para actuar e interactuar.

Para este mismo autor (Corsi, 1995), al hablar de violencia se puede observar que existen actos en los que se ejerce una fuerza excesiva y en que se lleva a cabo un ejercicio de poder sobre otra persona, o personas en un intento por dañarla, controlarla y/o humillarla. Así pues, al hablar de violencia se alude a un acto meramente social.

Lorente (2011) explica que la violencia es un fenómeno que caracteriza a la época actual por sus altos niveles de incidencia. Cada año, mueren más de 1.6 millones de personas en el mundo, como consecuencia de actos violentos; de ellos, más de 500,000 son producto de la violencia interpersonal. Pero cuando ocurre dentro del seno familiar, su presencia preocupa al extremo de generar numerosos estudios que intentan descifrar por qué este sistema que se supone debería de ser una fuente de apoyo y amor, llega a convertirse

en un espacio de ejercicio de poder, irradiando frecuentemente a los miembros más vulnerables.

Estas cifras constituyen un breve ejemplo que permite dimensionar el fenómeno y percatarse de su gravedad, pues en un hogar con violencia todos sufren. Quizás por esta razón el estudio de las posibles secuelas en las víctimas ha girado principalmente en torno a los aspectos físicos y psicológicos. Y es que al mantenerse en un entorno agresivo la víctima de violencia doméstica puede sufrir diversas alteraciones en su salud a corto, mediano y largo plazos. Una de las más conocidas tiene que ver con la observación de muchas de ellas que, con el tiempo, llegan a generar un fuerte sentimiento de incapacidad y baja autoestima que las hace sentirse impotentes para romper con la relación de abuso, llevándolas incluso a desarrollar un sentimiento de desamparo aprendido, el cual tiene que ver con una ausencia de reacción, aplanamiento afectivo e imposibilidad de emitir respuestas eficaces de evitación o escape (Lorente, 2011).

La violencia familiar suele caracterizarse por su invisibilidad, pues ocurre en el ámbito privado del hogar, puertas adentro, y a menos que exista una petición de ayuda o una denuncia, puede prolongarse por muchos años y llegar a construir un estilo de vida. Además no representa un evento aislado, sino inmerso en un contexto histórico que la normaliza cada vez más como recurso para enfrentar situaciones difíciles (Vargas, Pozos & López, 2008).

Al contrario de la violencia, el tema sobre la religión ha sido poco investigado, puesto que el mexicano ha optado por vivirla sin cuestionarla (Tapia, 1999). Más que simple curiosidad científica, la importancia de la religión radica en que se sabe que provee al practicante religioso, de una estructura de orientación hacia el mundo y ejerce una influencia en su vida familiar, laboral y afectiva (Fromm, 1956; 1990).

Según Needleman (1990), esa influencia que ejerce la religión, puede ser utilizada para el desarrollo de la conciencia y a su vez es un punto de partida sobre el cuál arrancar el manejo terapéutico de un paciente miembro de una religión en particular y/o de un ministro religioso, es por esto que más

terapeutas incluyen en sus preguntas para expediente clínico, cuál es la religión de las personas (Jung, 1990; Duckro et-al 1992).

Nanda (1982) propone que la religión cumple las siguientes funciones:

1. La búsqueda de orden y significado. Proporciona una visión del mundo, pues por medio de ella se pretende explicar aspectos del ambiente físico y social que no pueden ser entendidos en su totalidad a través del pensamiento y la experiencia cotidiana.
2. Reducir la ansiedad y aumentar el control. Por medio de las prácticas religiosas (ayunos, oraciones, culto; el ritual en sí), el hombre adquiere seguridad y control sobre situaciones desconocidas o no previstas.
3. Mantener el orden social. La religión con sus creencias sobre el bien y el mal a través del mito y el ritual comunitario propician un control social sobre los individuos y le dan, a su vez, un lugar en la comunidad y le proporcionan un sentido de identidad y de pertenencia.

Arreaza (1986), considera que la religión es una forma de control social, pues garantiza el orden a través de la internalización de valores. Por medio de los sermones y oraciones se transmite información referente a dogmas, preceptos, valores y actitudes los cuales deben ser asumidos por los verdaderos creyentes; se regulan las conductas de los individuos y se justifican las relaciones de dominación y explotación; se constituye (la religión) como una instancia sancionadora, prescribiendo la relación entre sus adeptos y monopolizando la actividad espiritual de los hombres y proporciona un grado de legitimación a lo socialmente establecido.

Por esto, se toman las religiones católica y mormona para poder conocer cómo ambas religiones influyen en el tipo de violencia que se vive dentro de sus familias así como sus características personales de violencia y si viven violencia entre padres e hijos puesto que, como lo plantea Tapia (1999), se reconoce que la Iglesia Católica moldeó la religiosidad popular en México y ha sido la que ha predominado en el país y, La Iglesia de Jesucristo de los santos de los Últimos Días (Mormones) parecen tienen una estructura y dogma similar a la católica, pero aparecen a los ojos de la gente tan ajenos al catolicismo y pro-estadounidenses.

Así, en el capítulo 1 se podrá conocer cómo se conceptualiza a la violencia familiar tanto científicamente como dentro de las leyes del país mexicano, al mismo tiempo que reconocer la clasificación que este tipo de violencia tiene (violencia familiar); en el capítulo 2 se encontrará cuál es la evolución que han tenido las familias en México haciendo un breve recorrido por la historia de la familia así como el crecimiento de las religiones mexicanas y la relación que ha existido entre la violencia familiar y la religión.

El capítulo 3 puntúa sobre algunos principios y doctrinas que se viven en cada una de las religiones analizadas (católica y mormona) y el punto de vista que ambas religiones tienen acerca de la violencia en las familias, lo que hace llegar a la pregunta ¿Cuál es la influencia que ejerce la religión sobre el tipo de violencia que se puede vivir en las familias católicas y mormonas? El capítulo 4 muestra la metodología por medio de la cual se hizo la presente investigación. El capítulo 5 muestra los resultados encontrados a través del análisis estadístico t de student y correlación de Pearson. Finalmente, se encuentra la discusión en la que se analizan los resultados obtenidos y la conclusión en donde se describen algunas sugerencias y limitaciones presentadas para tomar en cuenta en investigaciones futuras.

I. VIOLENCIA FAMILIAR

La Organización Mundial de la Salud (OMS, 2002) define la violencia como: “El uso intencional de la fuerza o el poder físico, de hecho o como amenaza, contra uno mismo, otra persona o un grupo o comunidad, que cause o tenga muchas probabilidades de causar lesiones, muerte, daños psicológicos, trastornos del desarrollo o privaciones” (p.15).

Existen diferentes formas de dividir la violencia según su forma de manifestarse; para la OMS (2002), la naturaleza de los actos de violencia puede ser: física, sexual y psíquica, incluyendo privaciones o descuido. Vargas, Pozos y López (2008) consideran que la manera más acertada de distinguirla es la del Colectivo de Hombres por Relaciones Igualitarias (CORIAC, 1995 en Vargas, Pozos & López, 2008) donde se habla de la violencia física, psicológica o emocional, sexual, financiera o económica y objetal, incluyendo también dos tipos de modalidades más que se comienzan a manejar últimamente en el contexto de separaciones o divorcios, que son la violencia patrimonial (relativa a despojar de los bienes materiales) y la legal (abuso de los apoyos jurídico-legales).

La violencia física es considerada como toda lesión física o corporal que deja huellas o marcas visibles; ésta incluye golpes, bofetadas, empujones, entre otras. La violencia psicológica se refiere al hostigamiento verbal entre los miembros de la familia a través de insultos, críticas permanentes, descréditos, humillaciones, silencios, entre otras; es la capacidad de destrucción con el gesto (Grossman, 1992). Se considera violencia sexual a la imposición de actos de orden sexual por parte de un miembro contra la voluntad de otro (Almenares, Louro & Ortiz, 1999).

Según el Marco Conceptual de la Encuesta Nacional sobre la dinámica de las Relaciones en los Hogares (ENDIREH, 2006), organizada por el Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI) en el 2006, la violencia económica se refiere a formas de agresión con el fin de controlar tanto el flujo de recursos monetarios que ingresan al hogar o la forma en que dicho ingreso se gasta al igual que la propiedad y el uso de los bienes muebles e inmuebles que forman parte del patrimonio.

Así mismo, la clasificación de la OMS (2002), divide la violencia en tres categorías generales, de acuerdo con las características de los que cometen el acto de violencia: la violencia autoinfringida que se refiere al comportamiento suicida y a las autolesiones; la violencia interpersonal referida a la violencia familiar, que incluye violencia hacia los menores, la pareja y los ancianos, así como violencia entre personas sin parentesco, por ejemplo hacia los vecinos o congéneres; y la violencia colectiva de tipo social, política y económica.

En México, la violencia familiar -encontrada dentro de la clasificación de violencia interpersonal- no fue definida sino hasta el año de 1996, evolucionando del concepto de violencia intrafamiliar en la Ley de Asistencia y Prevención de la Violencia Intrafamiliar para el Distrito Federal (LAPVI, 1996) a la definición menos compleja de violencia familiar para el año 2000, donde se agregó al título sexto del libro primero del Código Civil Federal (2000) un tercer capítulo especialmente destinado a la violencia familiar sin embargo, a pesar de los adjetivos debe entenderse como la misma situación.

El artículo 3º de la ya mencionada LAPVI (1996) dice que la violencia intrafamiliar es “Aquel acto de poder u omisión intencional, recurrente o cíclico, dirigido a dominar, someter, controlar o agredir física, verbal, psico-emocional o sexualmente a cualquier miembro de la familia dentro o fuera del domicilio familiar, que tengan parentesco o lo hayan tenido por afinidad civil, matrimonio, concubinato o mantengan una relación de hecho, y que tiene por efecto causar daño” (p.2).

Por su parte, el Código Civil Federal (2013) en su artículo 323 ter. indica que “es el uso de la fuerza física o moral, así como la omisión grave que se ejerce contra un miembro de la familia por otro integrante de la misma, que atente contra su integridad física, psíquica o ambas, independientemente del lugar en que se lleve a cabo y que pueda producir o no lesiones” (p.38)

De lo anterior, se hace evidente que es más adecuada la definición que proporciona la Ley de Asistencia y Prevención de la Violencia Intrafamiliar que la proporcionada por el Código Civil Federal en el año 2013, primero, porque define la violencia familiar como actos u omisiones de carácter intencional, esto implica que el sujeto que ejecuta el acto de violencia posee el pleno conocimiento y la

voluntad hacia ello y, en consecuencia, se excluyen los meramente accidentales o imprudenciales que, de ninguna manera, podrían considerarse integrantes de la violencia familiar. Por otra parte, la LAPVI es atinada al indicar, quiénes son los sujetos de la violencia, es decir, cualquier miembro de la familia que tenga parentesco o lo haya tenido por afinidad civil, matrimonio, concubinato o, en general, cualquiera que mantenga una relación de hecho con el agresor.

1. Clasificación de la violencia familiar

En función de la persona sobre la que recae la violencia y de acuerdo con Cruz (2006), ésta se clasifica en:

a) Violencia sobre menores.

Se considera como violencia sobre menores como cualquier acción u omisión no accidental que provoque un daño físico o psicológico a un menor de edad por parte de sus padres, custodios, tutores, acogedores o, en general, toda forma de cuidadores. En 1999, la Reunión de Consulta de la OMS (2002) sobre la prevención del Maltrato de Menores redactó la siguiente definición: “El maltrato o la vejación de menores abarca todas las formas de malos tratos físicos y emocionales, abuso sexual, descuido o negligencia o explotación comercial o de otro tipo, que originen un daño real o potencial para la salud del niño, su supervivencia, desarrollo o dignidad en el contexto de una relación de responsabilidad, confianza o poder” (p.29).

La OMS (2002) establece cuatro tipos de maltrato de niños por los cuidadores: el maltrato físico (real o potencial), el abuso sexual, el maltrato emocional y el descuido.

Según cifras del INEGI (2002), el porcentaje de casos comprobados de denuncias recibidas por maltrato infantil en el 2002 fue de 56.5%, de 14% de casos comprobados de maltrato infantil presentados ante el ministerio público y 96% el índice de femineidad de menores atendidos por maltrato infantil. Éstas cifras, hablan de que un poco más de la mitad de las familias, están viviendo éste tipo de violencia y que, además, de ese porcentaje de casos denunciados, solamente se comprueba un porcentaje bastante reducido, debido a que muchas

de las veces los niños que no muestran signos de maltrato son habitualmente ignorados, tomando como signos de maltrato generalmente las marcas físicas.

Como ya se ha visto, dentro de la violencia hacia los menores o violencia infantil, existe también una diversidad de formas en la que los niños son maltratados; entre los más comunes se encuentran el maltrato físico, psicológico, abuso sexual y el abandono físico y/o emocional (Corsi, 1994).

Además de esto, se encuentra otro tipo de maltrato infantil llamado “Síndrome de Münchhausen por poderes” cuya manifestación es cuando la madre busca atención médica innecesaria para ella o para el mismo infante, simulando síntomas de enfermedad (Leonard y Farrell, 1992).

El zamarreo (sacudir) hacia los lactantes, también es una forma frecuente de maltrato observado en los niños muy pequeños. Los autores de este tipo de maltrato comúnmente son varones y les pueden producir hemorragias intracraneales, hemorragias retinianas y pequeñas fracturas aisladas en las principales articulaciones de las extremidades del niño. Hay indicios de que cerca de un tercio de los lactantes sacudidos violentamente mueren y que la mayoría de los sobrevivientes sufren consecuencias a largo plazo, como retraso mental, parálisis cerebral o ceguera (OMS, 2002).

Es curioso que, hasta el momento, la alienación parental no se tome en cuenta como un tipo de violencia o maltrato infantil, siendo éste fenómeno una de las consecuencias y afectaciones más vistas en hijos de padres divorciados o con problemas en su relación. El doctor Richard Gardner (Gardner, 1985) define éste fenómeno como “Síndrome de Alienación Parental” y lo describe como:

“un desorden que se da principalmente en el contexto de conflictos de custodia física o moral entre los padres. Su manifestación primaria es la campaña de denigración de un hijo contra uno de los padres, campaña que no tiene justificación alguna o de exagerada denigración hacia el padre objetivo. Es el resultado de una combinación de programación (“lavado de cerebro”) y adoctrinamiento de uno de los padres y de las propias contribuciones de los hijos en la creación de un villano en el padre objetivo. Este síndrome es caracterizado por el conjunto de síntomas que resultan del proceso por el cual

un progenitor transforma la conciencia de sus hijos mediante distintas estrategias con objeto de impedir, obstaculizar o destruir sus vínculos con el otro progenitor” (p.4).

Es probable que el escaso interés en este tema, se deba a que pareciera ser que el hijo, víctima de éste síndrome, fue quien tomó la decisión de rechazar y denigrar al progenitor alienado. Cabe destacar, que no se han encontrado muchos casos en que el padre sea el alienador, teniendo como resultado que la madre cree este síndrome en el hijo y el padre sea el rechazado (Martín, 2013).

Los efectos de esta alienación se manifiestan en todos los aspectos de su vida; las consecuencias van mucho más allá del propio entendimiento de lo que les está sucediendo y de su inmadurez con respecto a las relaciones (Martín, 2013). Los hijos alienados son traicionados por uno de sus padres, especialmente por quien los cuida y debería protegerlos, por quien les proporciona bienestar ya que dependen física y emocionalmente de él.

Cuando los hijos son alienados, llegan a creer que sus necesidades no son importantes, que no valen más que los deseos del padre alienador. Este mensaje se graba en la mente de los hijos, pues quien los cuida les roba su ser, su autonomía y el amor hacia el otro progenitor. También llegan a creer que el sentimiento de amor y la obediencia hacia uno de los padres sólo pueden demostrarlos con odio y hostilidad hacia el otro (Martín, 2013).

Claw y Rivlin (1991) publicaron un estudio con 700 familias en el cual encontraron que la programación producida por uno de los padres, en diferentes grados de severidad, era practicada por 80% de los padres divorciados, y 20% de ellos, al menos una vez al día, utilizaba lenguaje, acciones, conductas y actitudes tendientes a alienar a sus hijos del otro padre.

Gardner (1985) observó una liga de este síndrome con el llamado “secuestro psicológico”; los buenos recuerdos del hijo son reemplazados con una nueva realidad: el escenario totalmente negativo que comparte con el padre alienador que justifica el desprecio y el rechazo.

En contraparte con éste síndrome, se encuentran los hijos, testigos de malos tratos hacia su madre o padre, quienes indirectamente sufren de violencia

psicológica y emocional mostrando un alto porcentaje de estrés postraumático y tienen más problemas emocionales, de aprendizaje y comportamiento (Lastra, 2011). Estas niñas y niños no sólo son meros testigos de la violencia de género (en su caso), sino que dicha violencia forma parte de su modo de vida, ya que crecen con ella, sirviendo de referencia para su modelo de relaciones interpersonales. Estos hijos e hijas de mujeres víctimas de violencia de género son víctimas también de esa violencia de género, puesto que sufren agresiones directas en muchas ocasiones, porque presencian la violencia entre sus padres y/o simplemente porque viven en un entorno de relaciones violentas y abuso de poder. Ven y sufren una madre maltratada en vez de protectora.

Los estudios sobre la violencia familiar (Straus, Galles & Steinmetz, 1980) sugieren que las niñas y niños padecen cinco veces más violencia familiar que los adultos.

b) Violencia entre miembros de una pareja.

Se refiere a los maltratos físicos y psicológicos que ocurren entre cónyuges, concubinos o personas que viven a manera de tales. Este tipo de violencia es difícil que se haga visible entre terceros, sin embargo, causa daños graves a los sujetos pasivos de la misma (Cruz, 2006). Ésta, puede ser definida como la perpetración o amenaza de un acto de violencia por parte de por lo menos un miembro de una pareja sobre el otro miembro en el contexto de una relación romántica (Sugarman et al, 1989).

De acuerdo con la Organización Mundial de la Salud (OMS, 2002), la violencia entre miembros de una pareja incluye agresiones físicas, maltrato psíquico, relaciones sexuales forzadas y otras formas de coacción sexual, diversos comportamientos dominantes (aislar de sus amigos o familia, vigilar sus movimientos, restringir acceso a la información o asistencia, etc.). También hay dos modalidades: grave, que incluye maltrato físico, amedrentamiento, amenazas, conducta posesiva y comportamiento dominante por parte del agresor y moderada, en la que la frustración y la ira ocasionalmente estallan en forma de agresión física.

Se ha encontrado que la victimización de las mujeres es seis veces más frecuente por parte de una pareja íntima que en el caso del hombre (García, 2003). Se dice que las mujeres más vulnerables de vivir este tipo de agresión son aquellas que no tienen buena relación con su familia ni otros círculos sociales, son solitarias e inseguras; para ellas la pareja es importante para su desarrollo personal, de ahí que sacrifiquen algunas cosas, ceden y aceptan por mantener la relación.

De hecho, la violencia en la pareja tiene un ciclo de tres fases (Walker, 1979; Agudelo, 1995):

1. Acumulación de tensión (pre agresión). Se produce una sucesión de pequeños episodios que llevan a roces permanentes con un incremento constante de ansiedad y hostilidad.
2. Episodio agudo (agresión). Toda la tensión que se ha acumulado da lugar a una explosión de violencia, que puede variar en gravedad. Se dice que los sujetos pasivos se muestran sorprendidos frente al hecho que se desencadena de manera imprevista ante cualquier situación de la vida cotidiana.
3. Luna de miel (post agresión). Se produce el arrepentimiento; el sujeto activo ofrece disculpas y promete que nunca más va a ocurrir, sin embargo, normalmente, al poco tiempo vuelven a aparecer los periodos de acumulación de tensión y a cumplirse el ciclo.

Se ha observado que mientras más corto sea este ciclo, la gravedad de los conflictos y de las agresiones es mayor (Agudelo, 1995).

Muchas de estas mujeres que se encuentran inmersas en este círculo de violencia, con el tiempo, generan un gran sentimiento de incapacidad para salir de la situación de abuso y además un autoestima muy baja, llevándolas a dejar de reaccionar eficazmente ante el acto violento (Lorente, 2001 en Vargas, Pozos & López, 2008). Este cuadro se conoce como el Síndrome de la Mujer Maltratada, en el que incluso parece adaptarse a la situación aversiva.

Se considera que 46.6% de las mujeres ha sufrido, al menos, un incidente de violencia ya sea emocional, física, sexual o económica en los últimos 12

meses. Tomando en consideración el tipo de violencia y condición de la actividad, se tiene que aquella clasificada como económicamente activa representa 49.6%; la que realiza quehaceres domésticos, 45.2% y otra actividad no económica, 39.7% (ENDIREH, 2006). En Monterrey, 52% de las mujeres agredidas físicamente también habían sido maltratadas sexualmente por su pareja (OMS, 2002).

Algunos estudios cualitativos (OMS, 2002) ha confirmado que la mayoría de las mujeres maltratadas no son víctimas pasivas, sino que adopta estrategias activas para aumentar al máximo su seguridad y la de sus hijos. Algunas mujeres se resisten, otras huyen y algunas más intentan llevar la fiesta en paz cediendo a las exigencias del marido.

En un estudio realizado en Cuba (Gallardo et al, 2009) se encontró que la violencia que más se emplea por parte de los familiares hacia las mujeres es la psicológica, seguida de abandono y negligencia y que éstas asumen actitudes de comportamiento desfavorable para su desarrollo personal tales como tristeza, irritabilidad y pesimismo. Además de esto, también se pudo demostrar que, aunque el agresor que predomina es el cónyuge, la madre se encuentra como segundo lugar en este papel.

El antecedente de haber sido víctimas de la violencia pone a las mujeres en mayor riesgo de depresión, intentos de suicidio, síndromes de dolor crónico, trastornos psicosomáticos, lesiones físicas, trastornos del aparato digestivo, síndrome del colon irritable y diversas consecuencias para la salud reproductiva (Gallardo et al, 2009).

Para Bonino (1996) existe también un tipo de violencia “invisible” en la pareja llamado “micromachismo” que lo define como comportamientos inferidos hacia la mujer de dominación masculina que son casi imperceptibles. Para este autor, los micromachismos comprenden una gran diversidad de maniobras interpersonales que impregnan los comportamientos masculinos en lo cotidiano.

En la pareja, estos micromachismos se presentan como formas de presión de baja intensidad más o menos sutil con la que los varones intentan imponer y mantener el dominio y su supuesta superioridad sobre la mujer, reafirmar o

recuperar dicho dominio ante la mujer, resistirse al aumento de poder personal o interpersonal de la mujer con la que se vincula o aprovecharse de dichos poderes y aprovecharse del trabajo cuidador de la mujer (Bonino, 1996).

Algunos micromachismos son conscientes y otros se realizan con la inocencia del hábito inconsciente. Este fenómeno se manifiesta coercitivamente como intimidación (dando indicios de que si no se le obedece, “algo” podría pasar por medio del tono de voz, miradas, postura, etc.), controlando el dinero (no informando sobre ingresos económicos, control de gastos y exigencia de detalles), no participando en la labor doméstica, por medio del uso expansivo-abusivo del espacio físico y del tiempo para sí (monopolizando el televisor, tirando ropa por toda la casa, llegar tarde a casa después del trabajo, etc.), insistiendo de una forma abusiva hasta lograr lo que quiere, imposición de intimidad (no se molesta en negociar movimientos hacia la intimidad), apelación a la superioridad de la lógica varonil (él siempre tiene la razón) y tomando o abandonando repentinamente el mando de las situaciones (Piaget, 1993).

De forma encubierta los micromachismos se toman como el abuso de la capacidad femenina de cuidado (maternidad, de familiares enfermos, pedidos infantiles, exigencias de comidas, etc.), creación de falta de intimidad (silencio “ley del hielo”, aislamiento y puesta de límites, avaricia de reconocimiento y disponibilidad, inclusión invasiva de terceros), pseudointimidad (comunicación defensiva-ofensiva y engaños y mentiras), desautorización (descalificaciones, negación de lo positivo en ella, colusión con terceros, terrorismo misógino como chistes machistas y autoalabanzas y autoadjudicaciones), paternalismo (diciendo que lo hace “por” ella y no “con” ella intentando aniñarla), manipulación emocional (culpabilizarla y dobles mensajes afectivos), autoindulgencia y justificación (hacerse el tonto, olvidar selectivamente cosas de ella, comparaciones ventajosas y minusvaloración de los propios errores) (Bonino, 1996).

Los micromachismos en crisis (Bonino, 1996) se manifiestan como hipercontrol sobre actividades y tiempos de ella frente al temor de que ella lo deje, pseudoapoyo, resistencia pasiva al distanciamiento, rehuir la crítica y la negociación, promesas y hacer méritos, victimismo, darse tiempo para decisiones y provocar lástima.

Entre los efectos en la mujer de todas estas manifestaciones del micromachismo se encuentra un agotamiento en las reservas emocionales y de energía para sí misma, deterioro del autoestima, disminución de su poder personal y parálisis del desarrollo personal, malestar difuso, irritabilidad crónica y un hartazgo de la relación. En cuanto a la relación provoca que ésta se desvíe hacia los intereses del varón, que la mujer sea etiquetada como la culpable del deterioro del vínculo y una guerra fría entre la pareja (Bonino, 1996).

No obstante que las mujeres son las principales víctimas dentro de la pareja, actualmente en México y el mundo se está notando un incremento respecto a la violencia perpetrada por mujeres hacia los varones; de hecho, Sacks (2001) señala que las mujeres tienen la misma probabilidad de atacar físicamente a sus hombres, lo que exterminaría aquel mito frecuente en el que las mujeres sólo utilizan la violencia como una manera de defenderse.

Sussman y Steinmetz en 1998 (en Vargas, Pozos & López, 2008) calcularon que la violencia del varón hacia la mujer parecía haber bajado un seis por ciento, mientras que la ejercida por la mujer hacia el varón había tenido un incremento del cuatro por ciento. Estos resultados pueden deberse a dos cosas: primero, que sea probable que el varón siempre haya vivido violencia pero que hasta las últimas décadas se ha atrevido a reportarlo debido a las bases machistas de la cultura o, que debido a que la sociedad comienza a tachar la violencia de género hacia la mujer, entonces ésta se da el derecho de cometer violencia sin saberlo y el hombre se siente obligado a no defenderse.

Para Montecino, Castro y De la Parra (2004 en Barrios, 2010), una de las causas del ahora hombre violentado es gracias a que antiguas concepciones respecto a la masculinidad han sido cuestionadas en donde al parecer, los hombres ya no gozan exclusivamente del privilegio de pertenecer al género dominante. Una razón poderosa es que las mujeres han tomado una nueva postura llamada “hembrismo”, término mencionado por Alonso (2006) refiriéndose a una revancha tomada por las mujeres contra aquellos hombres machistas del pasado y lo define como el “conjunto de actitudes que toma la mujer para minusvalorar las virtudes del hombre y enaltecer las propias, humillarlo e inclusive maltratarlo” (p. 87), en este término, es la mujer quien toma el papel de agresor

como un medio de venganza del hombre por todos los abusos antes impuestos por el machismo y que para éstas mujeres, justifica el maltrato hacia el varón.

En México se observa que, de cada siete hombres denunciados por sus mujeres, tres de ellos son en realidad las víctimas (Del Ángel, 2003). En un estudio realizado por Trujano, Martínez y Camacho (2010) se encontró que son los hombres casados quienes perciben más la violencia, aunque ésta es negada por ellos debido al apego a los roles de género tradicional. También mencionan que muchos hombres manifiestan tener problemas con su compañera y que cada vez se salen más de control tratando de justificar la violencia por parte de su pareja.

Dentro de las principales características del maltrato doméstico hacia el varón se pueden encontrar burlas, intimidación, humillación, violencia económica, chantaje, golpes, vigilarlos, destruir sus propiedades, acusarlo de infidelidad, enojarse fácilmente, morderlo, arrancarle el cabello, rasguñarlo, amenazas y coerción sexual (Hoff, 1999).

En cuanto a la violencia económica, Campuzano (2000 en Barrios, 2010) refiere que es el dinero uno de los medios más utilizados para ejercer el poder en cualquier ámbito social incluyendo a la pareja y, Fontena y Gatica (2000 en Barrios, 2010) explican que, aunque este fenómeno se aborda de forma unilateral (del hombre hacia la mujer), se constata que también son los hombres quienes experimentan este tipo de violencia por parte de su pareja, aunque de manera oculta. En este rubro, es la mujer quien retiene el dinero.

Velázquez, (1999 en Barrios, 2010) plantea que los ataques hacia el varón son generalmente alusivas a la incapacidad del hombre para resolver situaciones o para tomar decisiones, considerándolos débiles y sin carácter. De esta forma, los hombres que no actúan de acuerdo a las expectativas asignadas por la sociedad y el rol tradicional, frustran el ideal masculino y no satisfacen el bienestar emocional y económico de las mujeres. Así, Oses (1996 en Montecino & Acuña, 1996), propone el término del “Macho Triste” para definir al hombre que ha sido violentado por su mujer u otros hombres, habiendo sido subordinado y perdiendo su lugar de prestigio.

Con relación a la violencia psicológica, Fuentes (2003 en Barrios, 2010) explica que ésta se manifiesta hacia los hombres centrada en descalificación sexual, ridiculizaciones frente a terceros, burlas y minimizaciones frente a los hijos. Por su parte, la violencia física es manifestada por medio de empujones, pellizcos, mordeduras, patadas, arrojamiento de objetos, cachetadas y rasguños.

Como Walker (1979) planteó, el ciclo de violencia tiene distintas fases y los hombres tampoco están exentos de ser inmersos en el papel de víctimas dentro de este ciclo, sin embargo la fase de “Luna de Miel” tiene una manifestación distinta en la que es el hombre el que adopta la actitud conciliadora, disculpándose, trayéndole obsequios a su agresora, reconquistándola y asumiendo culpas y responsabilidades que no son propias. Fuentes (2003 en Barrios, 2010) afirma que el hombre adopta esta posición pues es él el que debe proteger la integridad de su familia.

Entonces se puede decir que la violencia en la pareja está equiparada entre ambos sexos, sin darle a uno ni al otro el papel de víctima o de victimario.

a) Violencia sobre ancianos.

Se define como cualquier maltrato que provoque un daño físico o psicológico a una persona mayor de 60 años. Incluye agresión verbal, física, descuido en su alimentación, abuso financiero y amenazas por parte de los descendientes o de otros miembros de la familia (Cruz, 2006).

La violencia contra el adulto mayor es un fenómeno mundial que también toca las puertas de los hogares mexicanos. Por lo general, se habla del maltrato infantil y femenino, pero el que se manifiesta de manera aislada o reiterada con los ancianos en centros de trabajo, vecindarios, instalaciones de salud y en la propia familia, aún permanece invisible ante los ojos de las sociedades actuales. Los ancianos con deterioro cognitivo son los más vulnerables (Attie, 1995; Dolan, 1999 & Swagerty, 1999).

Mientras más longevo, el anciano con limitaciones físicas o enfermedades crónicas suele ser blanco fácil de las agresiones. Por encima de los hombres, las

mujeres son frecuentemente las víctimas, sobre todos esas abuelas complacientes pasivas que, en algunos casos, todavía se mantienen esclavizadas con las tareas domésticas (Urrusuno, Rodríguez & Vázquez, 2010).

En 1990 se estimó que la población envejecida en los EE.UU. era del 13% y para el año 2025 está proyectado un incremento de 25% y la población que sobrepase los 85 años será el doble de la actual. México y el mundo no se encuentran libres de esto, pues es probable que por primera vez existan más ancianos que niños (Urrusuno, Rodríguez & Vázquez, 2010).

Antiguamente los criterios y opiniones (Urrusuno, Rodríguez & Vázquez, 2010) de las personas de la tercera edad se tomaban más en cuenta. Los hijos, al casarse, asumían una vida independiente, se valían por sí solos y trataban por todos los medios de no recargar a sus padres de tareas, al tiempo que respetaban su espacio. Hoy no ocurre lo mismo, la vida se vuelve cada vez más agitada y el peso del hogar, en gran medida, descansa sobre las espaldas de los adultos mayores, en algunos casos porque así lo prefieren, pero en la mayoría de ellos porque la familia se lo impone.

En México, las relaciones familiares de las personas de la tercera edad pasan por una etapa de crisis debido a diversos factores como el desarrollo científico y tecnológico por ejemplo, que han cambiado las formas de comportamiento en la vida familiar y por ello alejan de una manera más grande a éstas personas. En éstas relaciones el anciano se convierte en una especie de niño debido a la pérdida de sus capacidades y generalmente se le trata como una persona incapaz (Vargas, Pozos & López, 2008).

Es importante recordar que la violencia sólo se puede tomar como tal cuando es un acto consciente, pero en el caso de las personas ancianas muchas veces ocurre que las personas no son juiciosos del maltrato que efectúan sobre ellos, sin embargo esto no los exenta de las consecuencias emocionales y psicológicas que viven los adultos mayores al ser maltratados por sus familiares. Por esto, es trascendental que la humanidad tenga consciencia clara de que los seres humanos envejecen y ello no significa que con la acumulación de los años sean esclavos y pierdan todos derechos y ni mucho menos que sea considerados ciudadanos de segunda categoría (Fernández, 2007).

Envejecer es un proceso natural (Fernández, 2007), donde se producen transformaciones biológicas y psíquicas, el adulto mayor pierde facultades físicas y mentales, atenderlo con dignidad precisa amor y paciencia. Generalmente, quienes tienen bastante juventud acumulada enfrentan determinados cambios físicos y psicológicos. Su autoestima decae en un alto porcentaje, temen a las enfermedades por simples que sean, pues ven próxima la muerte, se sienten cada vez más decaídos con menos fuerza, empiezan a rendir menos en el trabajo y a considerarse una molestia para sus hijos y nietos, quienes en muchísimas ocasiones tampoco ayudan a eliminar estos sentimientos negativos, por el contrario, viven quejándose de las cosas que hacen sin entender que son propias de esa edad.

Entonces, la violencia hacia los ancianos es casi un fenómeno invisible, debido a que los adultos mayores son incapaces de denunciar los abusos, así, al miedo y a la depresión se les suman la incapacidad de moverse por sí mismos y pedir ayuda o porque se tiene la falsa idea de que es su responsabilidad, sin tomar en cuenta sus necesidades (Fernández, 2007).

b) Violencia sobre incapaces, discapacitados y enfermos.

Se define como el maltrato que se lleva a cabo sobre personas incapacitadas o personas que, por su estado de discapacidad o enfermedad física, les es difícil defenderse y valerse por sí misma (Cruz, 2006).

Las personas alrededor del discapacitado o enfermo enfrentan un duelo en el que las etapas más notables son la rabia, confusión o aturdimiento, con una negación profunda (por qué a mí, mi familiar no tiene nada), la aceptación del problema que provoca el rechazo hacia el enfermo y su evitación física o emocional, aunado a un sentimiento de culpa y actuación de los familiares, problemas entre los cónyuges (en caso de ser los hijos quienes son los discapacitados) y muchas veces el rompimiento del lazo matrimonial debido a la ignorancia y vergüenza tratando de culparse el uno al otro debido a la “carga genética defectuosa”. Finalmente, se presenta una profunda pena o tristeza crónica (Mendizábal, 2013). Muchas de estas personas se hunden dentro de esta

crisis y esto es lo que conlleva al desencadenamiento de éste tipo de violencia en la que el cuidador proyecta su frustración en el enfermo o discapacitado manifestándose en abandono, rechazo, evitación, maltratos, golpes, etcétera (Mendizábal, 2013).

Los niños y niñas con discapacidad son entre tres y cuatro veces más proclives a padecer violencia (Jones, 2013). En un estudio comparativo dirigido por la OMS (2013) se encontró que de las diecisiete investigaciones tomadas en cuenta, las estimaciones del riesgo indicaban que los niños y niñas con discapacidad presentaban un riesgo considerablemente mayor de experimentar violencia que sus compañeros no discapacitados; siendo 3.7 veces más proclives a ser víctimas de cualquier tipo de violencia.

Otro grupo vulnerable ante la violencia sobre discapacitados son las mujeres, quienes tienen un doble riesgo de padecer malos tratos por su sexo y además tener una discapacidad. Estas mujeres son menos capaces de defenderse físicamente, tienen dificultad de acceso a los puntos de información, su autoestima es más baja y menosprecian su propia imagen, hay un conflicto en los roles tradicionales que se asignan a la condición de mujeres y la negación de los mismos en las mujeres afectadas por una discapacidad, existe mayor dependencia, miedo a denunciar el abuso por temor a perder los vínculos afectivos y los cuidados y una menor credibilidad al denunciar. Estas mujeres tienen un alto índice de analfabetismo, así como poco acceso a la formación y cualificación que hacen que su expectativa de posibilidad profesional sea casi nula. Permanecen más tiempo internas en instituciones o en casa y no se les reconoce su capacidad de decisión, al tiempo que se les niega su propia sexualidad y a menudo son animadas a no tener hijos (Dalmau & Gimeno, 2013).

Además de esto y según el Instituto Nacional de Estadística de España (1999) ellas tienen mayor probabilidad de ser pobres y desempleadas, menor acceso a servicios adecuados comparado con los hombres con discapacidad, menos oportunidades de una relación amorosa, más baja autoestima, tres veces más riesgo de padecer abuso psicológico, físico y sexual, menos probabilidades de vivir en familia o recibir apoyo comunitario, mayor aislamiento social, menor

grado de autodeterminación y una limitación mayor al considerarlas incapaces de protegerse por sí mismas.

A pesar de todo esto, se debe tomar en cuenta que los hombres con discapacidad no están exentos de vivir violencia, sobre todo en el caso de discriminación y desvalorización en el ámbito tanto social como familiar.

c) Violencia doméstica en general.

Puede efectuarse no sólo sobre las personas que normalmente pudieran ser consideradas débiles, sino que también puede recaer sobre adultos de ambos sexos, jóvenes o maduros que, por alguna circunstancia, son agredidos de forma injusta (Cruz, 2006).

Una hipótesis que se considera importante para explicar la violencia es la denominada “transmisión intergeneracional de la violencia”. De acuerdo con ella, los menores que han sido víctimas o testigos de violencia intrafamiliar tenderán a reproducir tal conducta en la edad adulta, sea como agresores o víctimas. Los componentes biológicos y genéticos pueden estar implicados, sin embargo, otras explicaciones se centran en teorías psicosociales como el aprendizaje social, en que la familia se plantea como modelo básico para aprender conductas agresivas y aceptarlas como una expresión “normal” dentro de las familias (García & Ramos, 1998).

En el marco de la violencia doméstica, se puede encontrar que los hijos no son solamente víctimas dentro del ciclo de violencia, también existe un tipo de violencia en la que el padre o la madre son violentados por sus hijos, su nombre es “violencia filoparental” y consiste en actos agresivos perpetrados por un menor que hacen que su progenitor se sienta amenazado, intimidado y controlado (Paterson, Luntz, Pelesz & Cotton, 2002).

Se ha encontrado que en familias en las que hay violencia contra la mujer hay un mayor riesgo de que el hijo abuse de la madre (Brezina, 1999; Paulson et al, 1990). Del mismo modo se ha encontrado que el maltrato de los padres hacia

los hijos se asocia a la violencia filoparental (Kennedy, Edmonds, Dawn & Burnett, 2010).

Gámez-Gaudix y Calvete (Gámez & Calvete, 2012) realizaron un estudio respecto a la relación entre la violencia filoparental y la exposición a la violencia en el cual mostraron que tanto la exposición a la agresión psicológica entre los padres como la agresión psicológica de padres a hijos se asocian con una mayor frecuencia de violencia filoparental psicológica. Por otra parte la agresión psicológica y física de padres a hijos, así como la exposición a la agresión física entre los padres se relacionaron con una mayor violencia filoparental física. Esto indica que la violencia filoparental bien podría asegurarse es consecuencia de la violencia familiar en general.

Martínez (1997) señala que para muchos chicos, la única forma de ponerle límite a la actitud acaparadora de los padres sobre ellos, es siendo violentos con éstos; por esto se convierten en agresores de las madres atacando físicamente con golpes, mordeduras, pellizcos y agredíéndolas psicológicamente. Estos jóvenes muestran escasas habilidades para conseguir sus objetivos sin hacer uso de la violencia, y tendrán grandes dificultades emocionales y escolares como dificultades de adaptación escolar y de aprendizaje, podría pensarse que sus niveles de frustración serán bastante elevados, y su capacidad de tolerancia bastante baja, de hecho será común que recurran a la agresión como único medio para conseguir sus fines (Mora et al, 2009).

El fenómeno de la violencia filoparental tiene como protagonistas ejecutores sobre todo a varones, siendo nueve de cada diez casos y, aunque hay niños agresores de sus padres de corta edad, suele darse entre 12 y 18 años, especialmente entre 15 y 17 años (Moreno, 2006). Este autor también menciona que esta violencia se da más en familias de clase media y alta.

La violencia entre padres e hijos se plasma también en el rechazo por parte del hijo de pautas vitales propuestas por los padres, creyendo que de ese modo se opone a ellos y llega a incomodarlos y causarles daño. Naouri (2003) asegura que otra de las causas de esta manifestación de la violencia es debido a que los padres no saben decir que "NO", permitiendo que las decisiones del hijo sean tomadas como definitivas sin límites en ningún momento.

Según estudios, parece que entre el 9% y el 14% de progenitores han sufrido en alguna ocasión episodios de agresión física por parte de sus hijos adolescentes (Ibabe, Jaureguizar & Díaz, 2007).

II. MÉXICO: FAMILIA, VIOLENCIA Y RELIGIÓN.

1. Violencia familiar en México.

El origen de la palabra familia deriva del latín “famulus” (sirviente, esclavo) que significa el conjunto de los esclavos y criados de una persona, el “pater familias” (CEPAVI, 2007). Para los griegos, la palabra que denominaba a la familia era “oikos” que significa el conjunto de todos los que están sometidos a la voluntad del padre o jefe de la casa. Se nota entonces que el concepto de familia, especialmente de la familia patriarcal, nombra relaciones de propiedad y autoridad.

En la Roma primitiva, el padre de familia tenía derechos ilimitados sobre sus hijos, les escogía cónyuges, podía castigarlos y aún venderlos como esclavos, divorciarlos y hasta decidir si un recién nacido tenía derecho a vivir. En sus inicios el Cristianismo reforzó el principio de sujeción forzosa de la mujer (CEPAVI, 2007).

Durante la Edad Media, la mujer adquirió el carácter de símbolo de poder y honor del hombre; era canjeada para estrechar vínculos o servía como instrumento de paz (CEPAVI, 2007). La castidad previa al matrimonio y la fidelidad al esposo eran aspectos importantes de los derechos de propiedad masculina.

En los Estados Unidos, una ley de 1824 imponía el derecho del marido a castigar a la esposa y en 1829 en Inglaterra esta ley se eliminó (CEPAVI, 2007). En 1853 por primera vez se aprueba una ley con medidas de protección existentes para evitar el castigo a mujeres y niños. Sin embargo, no fue sino hasta 1891 que se abolió de forma absoluta el derecho legal que había disfrutado el marido inglés para emplear la fuerza física contra la esposa.

En cada época, el modelo de familia ha ido cambiando (CEPAVI, 2007), adecuándose a las dinámicas históricas, los cambios de organización social influyendo en ellos. En el siglo XX donde se da un cambio familiar y social que no

obedece principalmente a aspectos económicos sino a una toma de conciencia personal en las mujeres; cambio que busca nuevas formas de relacionarse y de ser como varones y mujeres, de que el poder no sea una forma de opresión dentro y fuera de la familia y de relacionarse no como objetos de posesión sino como sujetos.

En la actualidad, el concepto de familia predominante en el mundo occidental es el nuclear, “familia de constitución voluntaria, unida por relaciones afectivas y que conforma el ámbito privado de las personas. Vinculando amor y matrimonio, no necesariamente unido a la procreación, y una consideración de la infancia como una etapa especial de la vida a la cual los padres le dedican una atención preferencial” (CEPAVI, 2007).

Haciendo este pequeño recorrido a lo largo de la historia, se puede encontrar que la violencia en la familia ha existido desde siglos atrás, particularmente la violencia de los padres hacia los hijos, en diversas culturas y en diferentes formas los niños no eran reconocidos como sujetos de derechos, por tanto padres y adultos ejercían violencia hacia los menores sin ningún tipo de restricciones (Mora et al, 2009).

Lo mismo sucedía con la violencia hacia la mujer, quien no era vista más que como un objeto de procreación y cuidados que debía permanecer en el hogar y ser sumisa ante el “hombre de la casa”. Los hijos y las mujeres maltratadas se transforman por primera vez en foco de la investigación y de la intervención de las instituciones en la década de los 80 (Lastra, 2011), cuando las mujeres que trabajan en los hogares de otras mujeres golpeadas por sus maridos llaman la atención sobre este problema.

En México, el Sistema de Información Estadística de Violencia Familiar (SIEVIF,2010) ha sido desarrollado por la Dirección de Atención y Prevención de la Violencia Familiar para concentrar la información estadística y social sobre los casos registrados en cada Unidad de Atención y Prevención de la Violencia Familiar (UAPVIF) que conforman esta red. En total, en las diferentes delegaciones políticas del distrito Federal, fueron atendidas 15, 684 personas en 2004; 19, 383 en 2005; y 18,143 en 2006 por violencia familiar. Únicamente entre

el 26 de diciembre de 2006 y el 25 de marzo de 2007, ya habían acudido 5,586 personas (Vargas, Pozos & López, 2008).

Las estadísticas muestran la gravedad del problema: según datos del INEGI, avalados por el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF, por sus siglas en inglés), 30.4% de los hogares de nuestro país sufre alguna forma de violencia familiar; de éstos, en 72.2% la violencia es cíclica; además, en 1.1% de los hogares existe abuso sexual de un familiar contra alguno de sus miembros (ENDIREH, 2006).

Un dato interesante es que en un 15.16% de las familias que viven violencia, son víctimas las mujeres, contrario a lo que se pensaría que fuera la mayoría de éstas personas mujeres (ENDIREH, 2006).

Concordando con éstos datos, el Fondo de Desarrollo de las Naciones Unidas para la Mujer (UNIFEM, por sus siglas en inglés) ha señalado que, en México, 58% de las mujeres sufre de alguna violencia a lo largo de su vida, no es exclusiva del género femenino: 32.5% de los hogares donde el jefe de familia es un varón sufre violencia, pero 22% de los que tienen por jefe a una mujer también la padece (Cruz, 2006).

Como ya se ha visto en párrafos anteriores, en México, a pesar de que la violencia en los hogares proviene desde siglos atrás, el fenómeno comenzó a interesar a las instancias legislativas y de gobierno hace relativamente poco tiempo.

a) Factores predisponentes a la violencia familiar

Existen algunos factores que mirados desde el contexto social, influyen en la familia predisponiéndola hacia unas situaciones y comportamientos de violencia que afectan las relaciones entre los miembros de ésta; entendiéndose la violencia como un problema multifactorial y no solo como manifestaciones internas del sistema familiar. Desde una perspectiva social debe reconocerse la influencia que el contexto social ejerce sobre la vida familiar, puesto que la familia no existe como una unidad independiente de otras organizaciones de la sociedad (Cruz, 2006).

Galtung (1990 en Vargas, Pozos & López, 2008) considera que existen aspectos culturales que pueden ser utilizados para justificar o legitimizar la violencia, uno de estos aspectos y, que desde tiempos remotos (aún antes de la conquista) han venido influenciando el pensamiento del mexicano son las creencias religiosas, primero el politeísmo de nuestros ancestros hasta el cristianismo, evangelizado por los españoles siglos atrás.

Investigaciones realizadas por Díaz-Guerrero (2003) hacen constar que la estructura familiar del mexicano está cimentada en dos proposiciones fundamentales: uno, la supremacía indiscutible del padre y dos, el necesario y absoluto autosacrificio de la madre. Este autor menciona que estas premisas describen gran parte de los hogares mexicanos, es decir, el mexicano se mueve entre dos pilares: el poder y el amor. En los hombres recae el poder y en las mujeres el amor.

En el ámbito de las relaciones interpersonales, la conducta violenta es sinónimo de abuso de poder, en tanto y en cuanto el poder es utilizado para ocasionar daño a otra persona (Corsi, 1994).

Un factor determinante para que exista la violencia, es el factor económico, referido no sólo a la pobreza y miseria en la que viven algunas familias, sino también al modelo económico imperante en el país que limita las oportunidades de desarrollo incumpliendo estándares de calidad de vida deseados y generando vacíos sociales y familiares que llevan al desempleo, a la pobreza, al desplazamiento, a la búsqueda de empleos informales, entre otros, que llevados al contexto familiar repercuten en unos factores asociados a la violencia pues estas situaciones traen consigo dificultades que alteran las relaciones de los integrantes de la familia al pensar en el sostenimiento del hogar, la satisfacción de las necesidades básicas que generan un deterioro en la calidad de vida, caída general de ingresos, inestabilidad emocional, sentimientos de fracaso personal, rechazo, mortalidad, desnutrición, explotación sexual y laboral, trabajo infantil, exclusión social, dificultades de ingreso y permanencia en el sistema educativo, entre otras (Wachs, 2009).

Las tensiones y el estrés a las que está sometido cada individuo socialmente, generalmente tienen consecuencias en el ámbito familiar y puede

producir un impacto adverso sobre el funcionamiento de la familia, la calidad de la paternidad, las rutinas de cohesión grupal, las estructuras de las relaciones y los patrones de relaciones no familiares (Wachs, 2009).

De acuerdo con un grupo de investigadores españoles (Mora et al, 2009), otro factor determinante en la violencia familiar parte de la historia y la religión, la idiosincrasia de los pueblos, los mitos urbanos, la sexualidad, la posición social y otros que de una forma u otra, están inmersos en las diferentes familias, deteriorando notablemente la importancia de los valores. Actualmente también hay otros factores como la moda, las tics, las enfermedades del nuevo milenio, el dinero fácil, etcétera.

La violencia como pauta de interacción asumida por la familia, genera alteración en los diferentes aspectos relacionales que vive la familia, influyendo en la forma y el nivel de expresión de la afectividad, el manejo, interpretación y asunción de la autoridad, además se altera la comunicación (Mora et al, 2009).

Entre los efectos a nivel individual se puede presentar características como el escaso autocontrol, el difícil desempeño social, acompañado de la transgresión de la norma, algunos incluso pueden llegar a ser delincuentes o malos ciudadanos, poco aceptados familiarmente y socialmente en general (Camargo, 2007).

Es importante puntualizar también, que una de las características importantes de la violencia es que se trata de un fenómeno intergeneracional, es decir que trasciende generaciones. De aquí que muchas mujeres y hombres que han sufrido violencia en su infancia la consideran inherente a su vida cotidiana, propiciando que la acepten como algo normal, al grado de no reconocerla y de reproducirla (INMUJERES, 2008).

De acuerdo con la Encuesta Nacional sobre la Dinámica de las Relaciones en los Hogares (ENDIREH, 2006; INMUJERES, 2008) se necesitaron al menos dos generaciones para que el porcentaje de mujeres que sufrió violencia física en la infancia disminuyera seis puntos porcentuales.

2. La religión en México

Se considera que la religión en México le sirve a la gente para guiarse en la vida, puesto que es un sistema particular de valores y reglas de acción. Es claro que el individuo aspira a respuestas que no dependen exclusivamente de él o de sus pasiones que tienen que ver exclusivamente con situaciones particulares, sino a respuestas con un grado mayor de alcance y objetividad; por ejemplo alguien puede querer saber cómo se debe vivir en general, qué es vivir bien, y no nada más qué debe hacer para que las cosas le salgan como él quiere y él se salga con la suya, pero es difícil el querer bastarse consigo mismo, puesto que requiere una orientación que apele a códigos morales previamente establecidos que pueden apelar a las instituciones, en este caso la religión (Blancarte, 2010).

Por lo que, se puede dar cuenta y de acuerdo con Tomasini (2011), que la religión tiene una carga sumamente pesada para tomar direcciones u orientaciones en el matrimonio, ya que las personas se rigen con base a los mandamientos que éste trae consigo, y más aun siendo México un país tan devoto, ya sea en la religión católica o protestante.

Ruano (2000) menciona que la familia nuclear mexicana promedio está marcada en el aspecto religioso por el Cristianismo, específicamente la Iglesia Católica, aunque actualmente estas creencias se han visto influenciadas por otras religiones y dogmas espirituales provenientes de África e incluso indígenas. Ejemplos de esto son la fe en la Santísima Muerte, la espiritualidad de consciencia, basarse en el Calendario Maya, la santería, etcétera.

A partir de 1994 cuando ocurrió la rebelión indígena zapatista en México, la nación se descubre como un país multiétnico y pluralmente religioso por lo que comienza a dejarse de ver el guadalupanismo como un símbolo religioso, desplazándolo a ser un símbolo cultural y de identidad nacional (Tomasini, 2006).

Según datos del INEGI (2010) en todo el país existen 7, 616 asociaciones religiosas jurídicamente reconocidas, de las cuales un poco más de la mitad son católicas. Del total de la población aproximadamente el 82.7% se nombra católico, el 7.4% protestantes o evangélicos y el 2.25% con una religión Bíblica diferente de Evangélica divididos entre Adventistas del Séptimo Día, Testigos de Jehová y

Mormones, ocupando éstos últimos un porcentaje del 0.28% de la población solamente. El otro porcentaje sobrante (7.6%) está dividido entre religiones de origen oriental, judaica, islámica, de raíces étnicas, espiritualistas y de otro tipo de religión incluyendo a quienes no especificaron o se nombran sin religión.

Como era de esperarse, la vida religiosa en México evolucionó a la par de la vida social en general, esto es, en forma vertiginosa y contradictoria: en 1950 México era un país donde más de un 98% se declaraba católico y como ya se había mencionado, para el año de 2010 este porcentaje disminuyó a un 82.7% aproximadamente (INEGI, 2010). Hay que recordar que México ha sido religioso desde sus antepasados prehispánicos, en donde la vida cotidiana estaba basada en creencias religiosas que daban explicación a los fenómenos que para ellos eran inexplicables.

Después, con la llegada de la conquista española, la religión se convirtió en una manera de controlar a los ciudadanos, por medio de un gobierno que se basaba un cien por ciento en fundamentos religiosos, dándole a la Iglesia Católica el poder de decidir y presidir sobre el destino del país (Tomasini, 2006).

Fue hasta el siglo XIX que con Benito Juárez como presidente, se separa a la Iglesia del Estado y entonces se toma la religión como un hecho de convicción más que por obligación. Pero, con el sexenio de Carlos Salinas de Gortari, se nota una reinserción “por debajo del agua” de la Iglesia Católica en la vida política y cultural del país (Blancarte, 2010).

Sin embargo, actualmente se está siendo testigo de una etapa de revitalización de las instituciones religiosas, con un sin número de religiones, sectas y creencias protestantes (Blancarte, 2010). Del mismo modo, durante este periodo se entró también en un claro proceso de una separación de la vida y la religión en el que se nota cada vez más un desinterés creciente por ciertas creencias y un cambio drástico en la moralidad individual.

Ejemplo de este decaimiento del interés religioso es que cada vez menos mujeres llegan vírgenes al matrimonio, el divorcio está a la orden del día y los roles del hombre y la mujer no son ya necesariamente los tradicionales. Así, el individuo se ve en la encrucijada de tener que adoptar y seguir principios

edificantes pero obsoletos y que ya no responden a las necesidades del momento o dejar de formar parte de la comunidad religiosa en cuestión (Tomasini, 2011).

Muchas de las usanzas religiosas que hoy en día se llevan a cabo en México (en especial catolicismo), vienen reflejadas de leyes bíblicas que para los tiempos en que se escribió eran esenciales para la salud física de los contemporáneos a ésta, un ejemplo claro es la circuncisión, pues al vivir en el desierto ésta era una manera de evitar enfermedades en los niños recién nacidos para que pudiera lavárseles mejor y así evitar molestias e infecciones. Ejemplos de esto mismo se puede llamar también los alimentos kosher, que en esos tiempos eran peligrosos debido a la misma higiene de la que ya se ha hablado (Smith, 1842).

Se debe recordar en este punto, que México es un país cien por ciento tradicionalista, que mantiene con el paso de los años una serie de prácticas arraigadas y que aún en nuestra época se llevan a cabo, pero sucede entonces que lo que antes era considerado como una usanza de un carácter sagrado y meramente espiritual, se ha convertido sólo en la consecuencia de las costumbres familiares y culturales que llevan a las personas, por ejemplo, a bautizar a sus pequeños para poder festejar como “tradicionalmente” se acostumbra (Blancarte, 2010).

La mayoría de los mexicanos actualmente viven o se consideran parte de una religión puesto que “sus padres les enseñaron”, dejando a un lado el conocimiento de cuáles son los principios y doctrinas básicas de ésta, a la que dicen pertenecer y, por otro lado, muchos han elegido otras opciones de creencias a las cuales se ven asidos por lo que aún podemos ver personas que vivan de acuerdo a lo que su religión les dicta (Blancarte, 2010).

3. Violencia familiar y religión

De acuerdo con Vargas, Pozos y López (2008), se puede considerar que la violencia hacia la humanidad ha estado presente desde que Caín mató a Abel. También se ha observado una cantidad impresionante de tipos de violencia: discriminaciones por raza, por etnia, violencia por cuestiones religiosas, por rencores, por poder, por género, por demostrar la supremacía de una nación sobre otra. Esto se nota claramente plasmado desde la relación de pareja de Adán y Eva, pues si se va a hablar de la relación hombre-mujer, la pareja pierde el sentido de par, pues no hay nada más disparejo que la relación de dos sexos que son distintos anatómicamente y según investigaciones recientes difieren también en la mecánica mental: el funcionamiento del cerebro femenino es distinto al del hombre (Blancarte, 2010). Entre hombre-mujer se origina una relación de subordinación, de duelo, de amo, de señor y por otra parte de cosa poseída, inferior, sin voluntad propia y escasos derechos.

La historia de esta desigualdad se remonta a las sociedades primitivas cuando el hombre empieza a acumular riqueza, tierras, rebaños y muchas mujeres a las que incorpora a sus posesiones como fuerza de trabajo, que además son productoras de hijos que, a su vez, empiezan a trabajar pastoreando animales desde la temprana edad de cinco o seis años. Más tarde, cuando el sistema patriarcal se afirma, el interés económico exige fidelidad y virtud a la mujer, como la única forma eficaz de otorgar seguridad al amo de que aquel a quien heredará es realmente su hijo y no el de cualquier otro hombre (Blancarte, 2010).

Para entonces, ya se ha inventado una Eva tentadora, débil para caer en el pecado y por su vicio, Adán pierde el Paraíso. Después de haber caído en la tentación y para limpiar sus culpas, ambos hacen penitencia: se meten a lavar su pecado, ella en el río Tigris durante 37 días con el agua hasta el cuello. Adán en el Jordán, durante 40. Pero Eva, que era una calamidad, sale en el día 18, cuando Satán se le aparece de nuevo y la invita a pecar, no a través de la fornicación, sino nada más comiendo. Por lo que ella, siempre tonta y débil, come y rompe la penitencia (Döring, 2000).

Además a Adán se le perdona el pecado, porque tiene conciencia y se arrepiente. A Eva no, porque anda encarnando a la tentación y en lugar de alma tiene una costilla. De modo que, según la Biblia, desde el origen se perdió la oportunidad de ser iguales y se convirtió nada más en pareja (Döring, 2000).

El Nuevo Testamento no varió mucho tal situación. Pretendía la pureza del espíritu en contraposición a los deseos de la carne, representados por el sexo y matrimonio. Por este motivo, el matrimonio era entonces considerado como un estado indeseable en el que caían solamente aquellos que no podían controlar sus apetitos sexuales. Debió transcurrir un tiempo antes de que la Iglesia sacrificara el matrimonio y el amor marital y lo convirtiera en sacramento. Al predicar el confinamiento de la mujer en el hogar, la religión se encargó de reforzar el orden del Patriarcado (Tomasini, 2006).

Por todo esto, es necesario resaltar que las mujeres en las religiones no son reconocidas como sujetos morales: son consideradas menores de edad que necesitan guías espirituales varones que las conduzcan por la senda de la moralidad, sobre todo en materia de sexualidad, de relaciones de pareja y en la educación de sus hijos. Las normas morales a cumplir por las mujeres son dictadas por los varones. Esa imagen se ha elaborado a partir de determinados textos de algunos libros sagrados escritos en lenguaje patriarcal, considerados válidos en todo tiempo y lugar, y leídos con ojos fundamentalistas y mentalidad misógina (Tamayo, 2011).

Se ha considerado el cristianismo es uno de los precursores de la cultura machista que impera violentamente en contra de las mujeres (Tomasini, 2011). El machismo está presente en la cultura mexicana y muchas costumbres radican y giran en torno a actitudes machistas. Este fenómeno consiste básicamente en el énfasis o exageración de las características masculinas y la creencia en la superioridad del hombre. Además de esta exageración, el machismo incluye otras características peculiares atribuidas al concepto de hombría.

Este aspecto cultural da ciertos rasgos de cómo debe ser un hombre, de las cuales sobresalen la heterosexualidad y su agresividad. Por tanto, el hombre y la mujer creen en la superioridad del hombre en muchos aspectos. Ya que estos pueden humillar y golpear a sus mujeres, siendo parte de su función, por lo

contario un verdadero macho no puede tolerar que su mujer le pegue o ni siquiera que le obedezca. En si un hombre debe aparecer como el jefe de la casa y no debe permitirle a su esposa libertad, pues de lo contrario se rebaja (Stycos, 1958 en Giraldo, 1972).

El machismo se da desde la llegada de los españoles, los cuales violentaron la comunidad, implantaron y transmitieron la tradición del poder del macho, con la educación, el modus vivendi y sobre todo ante la imposición genocida de la religión, lo que a través del tiempo ha producido una degradación de la mujer frente a la sociedad (Lugo, 1985).

Diversas religiones, en especial las cristianas, apoyan las ideas machistas, transmitiendo concepciones muy problemáticas sobre las mujeres, las relaciones entre mujeres y hombres o sobre el matrimonio y la familia: la “mujer como costilla de Adán”, causante del “pecado original”, propiedad del varón “hasta que la muerte los separe”, relación sexual dentro del matrimonio destinada a la procreación (“derecho natural”), “parirás con dolor”, la negación del derecho de las mujeres a decidir libremente sobre el aborto, “el matrimonio y las relaciones sexuales entre personas del mismo sexo van contra la naturaleza”. Todo ello se manifiesta en las tradiciones y en la práctica junto con la exclusión de las mujeres de los centros de decisión de la Iglesia y del ejercicio sacerdotal, quedando reducido su papel a “servir en la sacristía”. Dando crédito y origen al machismo (Róžańska, 2011).

Cabe recalcar que la moral cristiana, hecha por mentes masculinas, se sirve de la prostitución como instrumento de aprendizaje, ejercicio y desfogue de la sexualidad adolescente del hombre, que ya nunca se despegará de la gratificante prostitución a lo largo de su vida cristiana que le ha entregado como premio a una esposa virtuosa, pura, que mientras más reprime su vida sexual, más apreciada es en los medios sociales (Blancarte, 2010).

De ésta manera se puede observar el círculo violento que ahora está latente en las relaciones de pareja. Ese círculo incluye primero el intento del hombre de “penetrar” a la mujer de tal manera que ella no tenga para él “ningún secreto” o espacio no explorado, es decir, controlarla, dominarla; el hacer lo que sea necesario para que la otra o el otro se mantenga fiel a la imagen que de él o

ella se ha hecho; y si es necesario, hacerlo o hacerla invisible y/o matarla y, finalmente, vivir la ilusión de ser otros, otra pareja donde la comunicación y la constante de reinención existen (Döring, 2000).

Así, la religión ha tenido un papel importante al ser usada para apoyar la justificación moral del modelo patriarcal: “Las casadas estén sujetas a sus maridos como al Señor, porque el marido es cabeza de la mujer, como Cristo es cabeza de la Iglesia y salvador de su cuerpo” (Efe. 5:22-25) pero en la Primera epístola a los corintios, Pablo afirma que “El marido pague a su esposa la debida benevolencia; y asimismo la esposa a su marido” (1Cor. 7:3-5) Otro texto del Apóstol Pablo que se ha usado contra la mujer es el que afirma que “La mujer no tiene autoridad sobre su propio cuerpo, sino el marido...” aunque justo después se lee que “...asimismo el marido no tiene autoridad sobre su propio cuerpo, sino la mujer” (1Cor 7:4 citado por Tamayo, 2011).

La mayoría de las religiones niegan a las mujeres el reconocimiento y el ejercicio de los derechos reproductivos y sexuales:

- Las mujeres no son dueñas de su propio cuerpo, que es controlado por los confesores, directores espirituales, esposos, etc. Tal es el caso de la primera epístola de Pablo a los corintios (1Cor. 11:7-8) encierran: “Porque el varón no ha de cubrirse la cabeza, pues él es imagen y gloria de Dios; pero la mujer es gloria del varón, porque el varón no procede de la mujer, sino la mujer del varón”.
- A las mujeres no se les permite planificar la familia: deben tener los hijos y las hijas que Dios quiera, los que Dios les mande, no los que ellas libremente decidan. Dicho fundamento se observa en el libro de Génesis (1,28; 9,1) “Y los bendijo Dios y les dijo Dios: Fructificad y multiplicaos; y henchid la tierra y sojuzgadla...”
- No pueden ejercer la sexualidad fuera de los límites impuestos por la religión (matrimonio, heterosexualidad). La práctica de la sexualidad fuera del matrimonio o con personas de otro sexo es prohibida y condenada expresamente. Existen muchas “escrituras” que pueden expresar el modo en el que lo ve la religión, en este caso: Proverbios 31:10 “Mujer virtuosa, ¿quién la hallará? Porque su valor sobrepasa grandemente al de las

piedras preciosas”; Levítico 18:22 “No te acostarás con varón como con mujer; es abominación”; 1 Corintios 6:9 “¿No sabéis que los injustos no heredarán el reino de Dios? No os dejéis engañar: ni los fornicarios, ni los idólatras, ni los adúlteros, ni los afeminados, ni los que se echan con varones”. Esto con el principio señalado de que el cuerpo que se posee no nos pertenece: 1 Corintios 6:9 “¿O no sabéis que vuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo, que está en vosotros, el que tenéis de Dios y que no sois vuestros?”

- Incluso la menstruación, un fenómeno reproductivo completamente natural en cada mujer fue visto dentro de la religión como un hecho “inmundo”, llevando así a las mujeres a “guardarse” durante el período de sangrado y algunos días más tomando también en cuenta que cualquier objeto que ellas tocasen durante este período se convertía en “inmundo” del mismo modo, incluyendo a cualquiera de sus familiares. Pero se hace una distinción muy notoria, si la mujer paría niño, el período de “inmundicia” duraba solamente siete días pero, si paría niña, el período de inmundicia tomaba dos semanas enteras sin justificación alguna (Levítico 12 y 15). Cabe señalar, que dentro de esta impureza, también se tomaba la emisión de semen en el hombre, pero no con los mismos días y ritos irrelevantes que la mujer debía hacer.

En este aspecto, algunas religiones, en especial cristianas, especifican que esta ley ya fue abrogada con la llegada de Jesús de Nazaret, pues sólo era una preparación para tenerlo en la Tierra, pero entonces ¿por qué no se han eliminado las creencias machistas que también se incluyen en el Antiguo Testamento? Una respuesta probable y bastante congruente puede ser debido a que las religiones fueron creadas por hombres con la misma creencia machista, o ¿cuántas religiones se han visto fundadas por mujeres?

Se puede observar que hay un doble discurso en este hecho, pues las religiones también se fundamentan en principios como el servicio y el amor desinteresado, incluidos por ejemplo en Hechos 10:28,30 “... pero Dios me ha mostrado que a ningún hombre llame común o inmundo... En verdad comprendo que Dios no hace acepción de personas”.

En contraparte con este hecho de que pareciera ser que la religión conlleva implícita la violencia, como se ha visto en párrafos anteriores, algunos autores (Reyes & Vargas, 2012; Rodríguez et-al, 2011; González, 2004) consideran que la religión tiene un beneficio para el desarrollo saludable de las personas, sobre todo cuando de enfrentar alguna situación difícil se trata, ya que les da herramientas de esperanza y fortaleza ante la adversidad como por ejemplo en enfermedades, problemas económicos, salir de adicciones, etcétera. Incluso existe una aparente paradoja al notar que una de las adversidades ante las que pueden enfrentar mejor es la violencia intrafamiliar o los resultados de ésta.

Sin embargo, algunos de estos autores (Reyes & Vargas, 2012; Rodríguez et al, 2011) mencionan que el fanatismo religioso, definido como la defensa de un punto de vista que es incuestionable para la persona pues sus creencias son arraigadas (Blaizac, 2010), es perjudicial ya que genera daño a la salud mental rigidizando a la persona en todos sus ámbitos cognitivos y dando muchas veces pie a desventajas devastadoras como masacres o suicidios masivos fundados en una creencia. De hecho, el fanatismo religioso es considerado como un síndrome puesto que conlleva un conjunto de signos y síntomas que existen a un tiempo y definen un estado determinado (Bermejo, 2012).

III. GRUPOS RELIGIOSOS

1. Mormonismo

La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días -mejor conocida como “mormonismo” debido a uno de sus libros sagrados cuyo nombre es “El libro de Mormón: Otro testamento de Jesucristo”- fue fundada en el año de 1830, diez años después de que su fundador, un joven de 14 años llamado José Smith, hubiera tenido una conversación divina con Dios y Su hijo Jesucristo, dándole como mandamiento que fundara esta nueva Iglesia (Smith, 1993).

A partir de éste año, la Iglesia “mormona” comenzó a tener auge por los Estados Unidos creciendo bastante rápido en el país vecino y no dejando atrás a México, quienes, con el permiso de Porfirio Díaz y posteriormente de Francisco I. Madero, trajeron a misioneros rápidamente a enseñar a mexicanos (1910 aproximadamente) que ya habían leído El libro de Mormón y deseaban saber más al respecto; así, México se convertiría en el segundo país con más mormones en el mundo, siendo de esta manera una de las religiones “protestantes” con mayor incremento en el país.

La población total de habitantes mexicanos con esta creencia es de 314, 932 personas con un 53.4% de mujeres y 46.6% de hombres cuyos hogares en donde el jefe es mormón el 67.99% de los integrantes de ese hogar comparten esta creencia religiosa. Es decir, que en un tercio de las familias donde hay por lo menos un Mormón tiene más de una creencia religiosa.

Para ésta Iglesia, la familia es la base fundamental para el cumplimiento de sus doctrinas y principios, creando por ello el documento “La familia, una proclamación para el mundo” (La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, 1998) cuyos párrafos indican primero que la familia es la parte central del plan del Dios, segundo se concibe a la familia como la unión marital entre hombre y mujer solamente, tercero tener hijos es un mandamiento que debe cumplirse, cuarto que éste mandamiento sólo se debe llevar a cabo dentro del matrimonio, quinto que el padre debe presidir sobre la familia y tiene la responsabilidad de protegerla y proveerle las cosas necesarias para la vida y que

la madre debe criar a los hijos, y sexto que “los matrimonios y las familias que logran tener éxito se establecen y mantienen sobre los principios de la fe, la oración, el arrepentimiento, el perdón, el respeto, el amor, la compasión, el trabajo y las actividades recreativas edificantes”.

No obstante, que esta Iglesia considera que el rol de hombre y de la mujer son distintos dentro del hogar, también se menciona que el matrimonio es una sociedad de dos personas iguales, en la que ninguno de los cónyuges ejerce dominio sobre el otro, sino que los dos se animan, se consuelan y se ayudan mutuamente (La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, 2004). En cuanto a la concepción de los hijos, para los integrantes de este grupo religioso, cada pareja (matrimonios) debe decidir cuántos hijos tener y las relaciones sexuales son aprobadas aún si no son con fines de procreación.

En cuanto a la alienación parental, la Iglesia pide que nunca se pronuncien ante los hijos ninguna palabra denigrante sobre la pareja (La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, 2011)

Otro punto importante respecto a las familias, es que esta religión se basa en la creencia de que las familias pueden estar juntas para siempre, es decir pueden ser eternas. Pero esto sólo ocurre si se cumplen con todos los demás requisitos (o mandamientos) que la Iglesia tiene, uno de ellos se nombra “Palabra de Sabiduría” (La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, 1993) que habla de evitar cualquier sustancia, elemento visual, auditivo, etc. que sea nocivo para la salud física, mental y espiritual del individuo. Otro de ellos es la “Ley de Castidad” que, como su nombre lo indica habla de la pureza sexual, tanto de pensamiento, palabras o hechos evitando cualquier contacto de tipo sexual con alguien que no sea su cónyuge (La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, 2004).

Es importante mencionar que cada una de estas leyes, incluyendo los ya conocidos diez mandamientos, deben ser cumplidos tal cual se estipulan de lo contrario se considera pecador a quien no cumple, pero existe la posibilidad de arrepentimiento para quienes hay un número de pasos por cumplir: primero, reconocer el pecado, segundo sentir pesar, tercero confesarlo, cuarto restituirlo y quinto no volverlo a hacer. Si el “transgresor” cumple con estos cinco pasos,

entonces se considera que se encuentra limpio o de lo contrario podrá estar sujeto a no gozar de los privilegios de la Iglesia.

En cuanto a la violencia familiar, se recalca que en la familia debe haber un trato con consideración y bondad, evitando hacer o decir algo que hiera los sentimientos de la otra persona además de que los padres deben demostrar interés en lo que hacen sus hijos y expresar amor y preocupación por ellos; de igual manera, los hijos deben demostrar amor por sus padres, ser obedientes y tratar de vivir una clase de vida que honre a sus padres y a su familia (La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, 2009).

La postura específica de la Iglesia, habla de los conceptos “abuso” y “maltrato” para referirse a la violencia dentro y fuera del vínculo familiar y lo define como “cualquier perjuicio físico, emocional, sexual o espiritual a otras personas” (La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Día, 1995) y, tocante al tema, condenan completamente cualquier tipo de manifestación de ésta: “Si un hombre no domina su mal genio –triste es reconocerlo-, tampoco domina sus pensamientos. Entonces llega a ser víctima de sus propias pasiones y emociones, lo cual lo lleva a cometer actos indignos de un comportamiento civilizado” (Taft, 1987, p.16); “El hombre que maltrate o rebaje a su esposa física o espiritualmente es culpable de grave pecado y tiene necesidad de arrepentirse sincera y seriamente” (Hunter, 1995, p.15); “Estamos haciendo todo lo que está a nuestro alcance por detener esta terrible maldad. Si se reconoce la igualdad entre marido y mujer, si se reconoce que cada niño o niña que nace en el mundo es hijo o hija de Dios, entonces se tendrá un mayor sentido de la responsabilidad de cuidar con cariño, de ayudar y de querer con un amor imperecedero a aquellos de los cuales se es responsable” (Hinckley, 1999, p. 84).

La Iglesia tiene un sistema por medio del cual invita a los padres a no golpear a sus hijos, llevándolos a la disciplina amorosa y fuerte sin necesidad de humillaciones o cualquier tipo de violencia, en el Manual de Medidas para el abuso: ayudas para líderes eclesiásticos (La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, 1995) considera el maltrato o abuso del cónyuge y de menores como una de las transgresiones más graves, y que requieren de medidas disciplinarias por parte de la Iglesia; dichas medidas pueden incluir la

restricción de los privilegios de ser miembro de la Iglesia o la pérdida de la condición de miembro de la Iglesia.

2. Catolicismo

La Iglesia católica apostólica romana es la Iglesia cristiana más numerosa: el número de católicos en México suma un total de 92' 924, 489 personas de los cuales el 51.4% son mujeres y 48.6% hombres y en los hogares donde el jefe es católico, 96.4% de los integrantes de ese hogar comparten esta creencia religiosa (INEGI, 2010). Por esto, se puede decir que la mayoría de las familias que tienen un católico mantiene esta creencia en todos los miembros de su familia.

Esta iglesia se considera a sí misma un sacramento, un “signo e instrumento de la unión íntima con Dios y de la unidad de todo el género humano”, así mismo se declara fundada por Jesucristo. “Católica” es originaria del griego “katholikós” que significa “universal”. Existen Iglesias que aunque están en plena comunión con el obispo de Roma, tienen tradiciones distintas y no añaden el término “romana” por lo tanto, el término más general para definirla es Iglesia Católica.

Para esta religión, el término familia comprende sólo a un hombre y una mujer unidos bajo el lazo del matrimonio en el que se convierten en “una sola carne” (Génesis 2:24) y a los hijos que pudiesen tener, distinguiendo a otro tipo de familias como promiscuas (Lucas, 1908). La familia, para ellos, es santa pues coopera con Dios procreando hijos para instruirlos en Su reino.

A diferencia del mormonismo, la unión entre el marido y la esposa católicos es solamente definitiva hasta la muerte tal como se afirma en los libros de Mateo, Marcos, Lucas y las epístolas escritas por Pablo en la Biblia. Éste es el modo más alto de unión.

En uno de los documentos más antiguos de la Iglesia Católica, el Decretum (1140), prevalecía el derecho del marido de controlar a la esposa, a pesar del principio de igualdad de todas las almas de Dios. El relato bíblico de que Eva, tentada por el demonio, indujo a Adán a pecar, proclamó la inocencia del varón y

la culpabilidad de la mujer, quien por ello fue condenada a estar sujeta eternamente al poder del marido (CEPAVI, 2007).

Sin embargo, actualmente en esta religión, la esposa no es esclava ni propiedad de su marido, sino su consorte y compañera. La familia católica es sobrenatural ya que se origina en un sacramento, partiendo de que el hombre y la mujer no están normalmente completos como individuos, sino que son más bien dos partes complementarias de un organismo social en el que sus necesidades materiales, morales y espirituales reciben mutua satisfacción, un requisito primario de su unión es el amor mutuo (Lucas, 1908).

El matrimonio es la base sólida de la familia y a la familia como la base de la sociedad, por lo que invitan a sus miembros a mantener una relación de armonía, amor, respeto y comunicación positiva y efectiva. Para ésta creencia, dicen que si el matrimonio está sólido, la familia también lo está y si la familia está bien, la sociedad está mucho mejor. Es decir, que para que exista una sociedad y una familia sólidas debe primero desarrollarse una relación conyugal sana en la cual reine el respeto mutuo y en la que el amor entre los dos sea el vehículo para ofrecer a los hijos y a la familia entera (Iglesia Católica, Apostólica y Romana, 2013).

El matrimonio está obligado a mantener mutua fidelidad, determinando sus labores de acuerdo a su diferencia natural y biológica: el marido es el proveedor de la familia y superior a la esposa en tanto fuerza física, capacidades mentales y morales necesarias para ejercer autoridad no significando que la esposa sea esclava del marido, ella es su igual salvo que cuando existe una discordancia en asuntos que pertenecen al gobierno doméstico ella debe someterse. El cuidado y dirección de los detalles de la casa pertenecen a la esposa porque ella está mejor capacitada para ello; finalmente, los hijos deben a los padres amor implícito, reverencia y obediencia hasta que hayan alcanzado su mayoría de edad y después, amor, reverencia y un grado razonable de ayuda y obediencia.

3. Planteamiento del problema.

La violencia doméstica ha sido objeto de análisis de forma intensa en los últimos años; la mayoría de los estudios se han enfocado en paradigmas o modelos de violencia formulados en términos de la concepción del agresor, en el que la mujer es la víctima y el hombre, el agresor. De acuerdo con López (2007), el acercamiento al tema de la violencia doméstica y la religión es reciente y tiene implicaciones especiales y serias, sin embargo es un tema que ha sido poco analizado tanto por la ciencia como por la religión misma.

PREGUNTA DE INVESTIGACIÓN

¿Cuál es la influencia que ejerce la religión sobre el tipo de violencia que se puede vivir en las familias católicas y mormonas?

Objetivos.

Objetivo general:

Analizar la influencia que ejerce la religión sobre el tipo de violencia que se puede vivir en las familias católicas y mormonas.

Objetivos específicos:

1. Identificar la violencia que se da en la familia católica.
2. Identificar la violencia que se da en la familia mormona.
3. Analizar la diferencia entre la religión católica y mormona en el tipo de violencia familiar.
4. Identificar la relación que existe entre las características de violencia, tipos de violencia y violencia entre padres e hijos en las religiones: católica y mormona.
5. Identificar a través de la escala Violencia entre Padres e Hijos, el tipo de violencia filio-parental que hay en los católicos y mormones.
6. Identificar a través de la escala Características Personales de Violencia, el tipo de violencia personal que hay en los católicos y mormones.

7. Identificar a través de la escala Tipos de Violencia, el tipo de violencia que hay en los católicos y mormones.

IV. MÉTODO.

Hipótesis de trabajo

1. Cuando las personas están comprometidas con su religión, las familias católicas y mormonas viven y ejercen menos tipos de violencia que aquellos que no están comprometidos con su religión.
2. Las familias católicas viven y ejercen más tipos de violencia que las familias mormonas.
3. Las personas católicas y mormones casadas ejercen más violencia que las solteras.
4. Las mujeres católicas y mormonas viven más violencia que los hombres.

Variables.

Variables independientes: Religión (católica y mormona), sexo (hombre y mujer), estado civil (casado y soltero), apoyo con la religión (acudir frecuentemente y no acudir frecuentemente).

Variables dependientes: Tipos de violencia, características personales de violencia, violencia entre padres e hijos.

DEFINICIÓN CONCEPTUAL

Religión: Particular relación del hombre con Dios, o dioses, que lo lleva a crear toda una estructura ideológica, moral y de comportamiento en su aproximación hacia Él y que es expresada tanto de manera colectiva como individual (Tapia, 1999).

Sexo: Proceso de combinación y mezcla de rasgos genéticos dando por resultado la especialización de organismos en variedades femenina y masculina (Dalmau & Gimeno, 2013).

Estado Civil: Situación de las personas físicas determinada por sus relaciones de familia, provenientes del matrimonio o del parentesco, que establece ciertos derechos y deberes (Dirección General del Registro Civil, 2013).

Responsabilidad con la religión. Es el grado en que las personas viven y aplican los principios y enseñanzas de su religión movidos por su fe (La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, 2004).

Tipos de violencia: “El uso intencional de la fuerza o el poder físico, de hecho o como amenaza, contra uno mismo, otra persona o un grupo o comunidad, que cause o tenga muchas probabilidades de causar lesiones, muerte, daños psicológicos, trastornos del desarrollo o privaciones.” (OMS, 2002)

Características personales de violencia: Aquellas conductas que tienen por objeto una respuesta violenta de mi parte con el objetivo de hacer sentir mal a mi pareja (Vargas, 2012).

Violencia entre padres e hijos: Actos agresivos perpetrados por un menor que hacen que su progenitor se sienta amenazado, intimidado y controlado (Paterson, Luntz, Pelesz & Cotton, 2002) así como cualquier acción u omisión no accidental que provoque un daño físico o psicológico a un menor de edad por parte de sus padres (Cruz, 2006).

DEFINICIÓN OPERACIONAL

Religión: Actividad humana que suele abarcar creencias y prácticas sobre cuestiones de tipo existencial, moral y sobrenatural en la que los participantes se catalogaron por sí mismos como mormones o católicos.

Sexo: Categorización dicotómica en hombre y mujer.

Estado Civil: Es la situación en la que se encuentran los participantes en condición de haber contraído o no matrimonio.

Responsabilidad con la religión: Frecuencia con la que asisten a sus servicios religiosos.

Tipos de violencia: Las respuestas dadas por los participantes a la escala de Medición de Tipos de Violencia de Cienfuegos (2004).

Características personales de violencia: Las respuestas dadas por los participantes a la escala de Características personales de violencia de Vargas (2012).

Violencia entre padres e hijos: Las respuestas dadas a la escala de Violencia entre padres e hijos desarrollada en la presente investigación.

Diseño

Se realizó un diseño factorial 2 X 2 X 2 X 2; sexo (hombres, mujeres), estado civil (solteros, casados), edad (18-25, 30-50), responsabilidad con la religión (asisten, no asisten).

Participantes

Colaboraron 208 personas de manera voluntaria; 104 católicas y 104 mormonas: 50% casados, 50% solteros; 50% de entre 18 y 25 años y 50% de entre 30 y 50 años; 50% que asistan frecuentemente a sus servicios religiosos y 50% que no asistan frecuentemente a sus servicios religiosos; 50% hombres y 50% mujeres. La muestra se seleccionó de manera no aleatoria tipo propositivo y se utilizaron como características de inclusión tener por lo menos un año perteneciendo a su religión y las personas casadas deben tener por lo menos un año de estar casados o estar viviendo juntos y como exclusión a las personas con menos de un año como miembros de su religión y que su pareja practique una religión distinta a ellos.

Instrumentos.

Se elaboraron preguntas para identificar el compromiso que tienen con su religión mediante las preguntas: 1) La religión que profeso me guía en mi vida; 2) Es importante para mí participar en las actividades de mi religión; 3) Los principios de mi religión son una prioridad en mi vida; 4) El comulgar/participar de los sacramentos es muy importante en mi vida; 5) Los domingos deben ser dedicados a Dios y a la Iglesia. Con respuestas en una escala desde totalmente en desacuerdo (1) hasta totalmente de acuerdo (5), definiendo que, mientras más de acuerdo estaban, más vivían su religión.

Para evaluar la violencia se utilizó la *Escala de Medición de Tipos de Violencia* (Cienfuegos, 2004). Consta de 70 reactivos de escala tipo Likert de 5 respuestas que van de (1) nunca en el año a (5) siempre, y mide 8 factores: violencia física ($\alpha=.96$), violencia económica ($\alpha=.95$), intimidación ($\alpha=.95$), violencia psicológica

($\alpha=.95$), control ($\alpha=.92$), familiar ($\alpha=.83$) y violencia sexual ($\alpha=.78$), que explica el 67.77% de la varianza.

Violencia física: Todas aquellas conductas, en las que por medio de la fuerza, el agresor trata de someter a la víctima y obliga a realizar actos que no desea.

Violencia económica: Utilización de recursos monetarios como medio de control que fomentan la dependencia de la víctima.

Intimidación: Conductas verbales y no verbales que tienen como fin atemorizar a la pareja, pues suponen la existencia de actos violentos posteriores más directos.

Violencia psicológica: Todas aquellas conductas que tienen por objeto dañar los sentimientos de las víctimas.

Control: Conductas que limitan el desarrollo social del sujeto como las prohibiciones de contacto con otras persona. El agresor es quien maneja la relación y todo cuanto pasa en ella debe ser aprobado por él.

Humillación: Acciones que tratan de mostrar un estatus menor en la víctima. La víctima debe dedicarse sólo al cuidado de los hijos y del hogar, ella pasa a segundo término.

Familiar: Agresiones que se hacen a otros o frente a otros con el fin de someter a la víctima. La culpa es de los otros antes que del agresor.

Violencia sexual: se refiere a todas aquellas conductas sexuales que por acción u omisión atentan contra el bienestar de la víctima, como el obligar a realizar al otro, actos sexuales que no desea o no tomar en cuenta las necesidades sexuales.

Para evaluar la violencia personal se utilizó la Escala Características de violencia personal (Vargas, 2012). Mide 10 factores: Humillación ($\alpha=.912$), Remordimiento pareja ($\alpha=.868$), Remordimiento gente ($\alpha=.841$), Control ($\alpha=.748$), Desquite ($\alpha=.799$), Mi pareja es la culpable ($\alpha=.634$), Celos ($\alpha=.528$), El otro me estorba ($\alpha=.600$), Percibir miedo en el otro ($\alpha=.547$), No percibo miedo en el otro ($\alpha=.524$), Explican el 65.99% de la varianza.

Humillación: agredir a la persona porque se piensa que es inferior. Se le insulta porque no hace lo que se le pide. Cualquier comportamiento que realice que esté en desacuerdo con uno, es causa de insultos y agresiones.

Remordimiento hacia la pareja: Sentirse culpable por agredir o insultar a la pareja. El ser consciente de que es malo el insultar a la pareja.

Remordimiento hacia la gente: Sentirse culpable por agredir o insultar a la gente. El ser consciente de que es malo el insultar a la gente.

Control: La pareja tiene que pedir permiso para cualquier actividad que realice fuera de la casa.

Desquite: Cuando alguien me hace enojar, busco el desquitarme con mi pareja porque no la considero un ser humano.

Mi pareja es la culpable: Considera a la pareja, culpable de que la insulte, porque no hace lo que se le pide.

Celos: Siente Celos de que su pareja se vea atractiva porque piensa que lo va a dejar.

El otro me estorba: Agredir a la gente porque se piensa que es inferior, porque le estorba.

Percibir miedo en el otro: Me doy cuenta de que la persona a la que agredo, tiene miedo.

No percibo miedo en el otro: Cuando agredo a una persona no percibo su miedo, no veo sus emociones en la cara. No la veo como un ser humano.

Para identificar el tipo de violencia que la persona percibe como padre y como hijo, se elaboró la Escala de Violencia entre Padres e Hijos. Se realizaron una serie de reactivos basados en la revisión bibliográfica. Se obtuvo la media y el sesgo. Para el sesgo se tomaron en cuenta los reactivos que estaban en el rango -.5 y +.5. Posteriormente, se realizó la t de student para muestras independientes, para determinar la discriminación de los reactivos.

Debido a que las personas contestaban unas preguntas en su papel de padres y otras en su papel de hijos, se obtuvo el alfa de Cronbach de cada sección (una para la sección para padres y otra para la sección para hijos) y con los reactivos que discriminaron se incluyeron en el análisis factorial exploratorio de tipo varimax.

Se hizo el análisis de confiabilidad por cada sub-escala resultante y se obtuvieron elevados alfa de Cronbach.

La escala resultante midió seis factores divididos en dos sub-escalas: en la sub-escala para Padres ($\alpha=.902$) el factor alienación ($\alpha=.904$), exaspero ($\alpha=.655$) y desinterés ($\alpha=.719$) que explica el 43.77% de la varianza; en la sub-escala para Hijos ($\alpha=.615$) el factor desvalorización ($\alpha=.774$), respeto ($\alpha=.738$) y rechazo ($\alpha=.686$) que explica el 26.03% de la varianza. Con cinco opciones de respuesta en una escala tipo Likert que van de totalmente en desacuerdo (1) a totalmente de acuerdo (5) (Ver anexo 1).

Los factores se definieron:

PARA LA SUB-ESCALA PARA PADRES

Alienación: Cuando uno o ambos padres hablan mal al hijo acerca de su otro padre o lo condicionan por problemas de pareja, por lo que resulta en una relación distanciada y violenta con el hijo.

Exaspero: Se caracteriza por los gritos entre los padres y el hijo.

Desinterés: Desinterés del padre por las opiniones, emociones, decisiones, intereses, etc. de su hijo.

PARA LA SUBESCALA PARA HIJOS

Desvalorización: El hijo se siente tomado con poco valor por su padre o madre.

Respeto: Respeto por la integridad física y emocional de los hijos hacia los padres y viceversa.

Rechazo: Rechazo de los padres hacia los hijos cuando ellos no hacen lo que papá o mamá desean.

Procedimiento

Se realizaron las encuestas en distintos tipos de escenarios, a personas que pertenecieran a ambos grupos religiosos y cumplieran con los criterios de inclusión y exclusión. En la escala de Violencia entre Padres e Hijos las personas contestaban unas preguntas en su papel de padres y otras en su papel de hijos. Se les recordó que los datos serían completamente confidenciales y se les pidió contestaran de manera honesta, de preferencia en un espacio a solas para evitar influencia de otras personas.

Se realizaron los siguientes análisis estadísticos: Correlación de Pearson y t de Student.

V. RESULTADOS

A continuación se muestran las tablas donde se realizó una Correlación de Pearson para conocer la influencia entre los factores de las escalas aplicadas por grupo así como una t de Student para comparar las medias de cada grupo. Ambas según la religión.

CORRELACIONES

En la tabla 1 se observan las correlaciones positivas significativas entre las escalas Tipos de Violencia y Características de Violencia de las personas católicas en donde se puede notar que las personas católicas que ejercen humillación, desquite, los sentimientos de pareja culpable, celos y el otro me estorba viven tipos de violencia y las personas que no perciben miedo viven intimidación, además de notar que quienes controlan también son controlados, intimidados y viven mayor violencia familiar.

La tabla 2 muestra las correlaciones positivas significativas de las escalas Tipos de Violencia y Características de Violencia de las personas mormones donde se puede percibir que cuando las personas mormonas humillan, se desquitan, consideran que su pareja es culpable y no perciben miedo, también viven los tipos de violencia, del mismo modo que cuando controlan más viven más violencia sexual y al considerar que el otro les estorba viven mayor control, así como una correlación negativa significativa en donde se nota que cuando perciben más miedo de la otra persona, disminuye la violencia familiar, así mismo se nota que a mayor remordimiento con la gente, se vive menos los tipos de violencia.

En la tabla 3 se observa que en el caso de los hombres católicos al vivir los tipos de violencia también poseen las características personales siendo de desquite, pareja culpable y celos siendo éstas las correlaciones positivas significativas así como en el caso de que, al humillar también viven intimidación, violencia económica, control y violencia familiar; al ejercer control también hay más intimidación, económica y familiar; y para el caso de quienes no perciben miedo también viven intimidación.

Tabla 1.

Correlaciones entre las escalas Tipos de Violencia y Características de Violencia de las personas católicas.

	INTIMIDACION	ECONOMICO	CONTROL	FAMILIAR	HUMILLACION	SEXUAL	M	D.E
HUMILLACION	,496**	,368**	,378**	,454**	,246*	,247*	1,3488	,55668
REMORDIMIENTO PAREJA	-,109	-,017	-,038	-,067	-,189	-,151	3,3462	1,10935
REMORDIMIENTO GENTE	,045	-,050	,054	-,080	,081	,022	3,6667	,86525
CONTROL	,345**	,188	,232*	,203*	,141	,065	1,9375	1,10973
DESQUITE	,525**	,322**	,392**	,358**	,386**	,475**	1,7644	,96280
PAREJA CULPABLE	,359**	,278**	,346**	,219*	,222*	,210*	1,9880	,93111
CELOS	,509**	,225*	,389**	,308**	,337**	,231*	1,7981	,95663
EL OTRO ME ESTORBA	,418**	,234*	,244*	,237*	,337**	,427**	1,6667	,86898
PERCIBIR MIEDO	,044	-,044	,183	-,117	,015	,083	3,5385	1,14207
NO PERCEPCION MIEDO	,226*	,014	,115	,069	-,021	,012	1,9038	,84998
M	1,3910	1,2143	1,6635	1,2668	1,4306	1,1538		
D.E	,63706	,50908	,82874	,75786	,70216	,51498		

*p=0.05

**p=0.01

Tabla 2.

Correlaciones entre las escalas Tipos de Violencia y Características de Violencia de las personas mormonas.

	INTIMIDACION	ECONOMICO	CONTROL	FAMILIAR	HUMILLACION	SEXUAL	M	D.E
HUMILLACION	,525**	,585**	,746**	,607**	,666**	,834**	1,1031	,18962
REMORDIMIENTO PAREJA	,082	,122	,148	,125	,102	,133	3,8942	1,57159
REMORDIMIENTO GENTE	-,200*	-,249*	-,254**	-,260**	-,225*	-,292**	4,2628	,76277
CONTROL	,144	,187	,237*	,098	,138	,212*	1,5000	,65359
DESQUITE	,391**	,546**	,359**	,323**	,425**	,310**	1,4856	,89621
PAREJA CULPABLE	,227*	,221*	,390**	,232*	,307**	,448**	1,7404	,76476
CELOS	,098	-,021	,125	,049	,101	,141	1,1971	,45378
EL OTRO ME ESTORBA	,100	,186	,194*	,012	,116	,144	1,5545	,64631
PERCIBIR MIEDO	-,138	-,120	-,098	-,221*	-,041	-,157	3,8558	1,06048
NO PERCEPCION MIEDO	,424**	,473**	,408**	,403**	,422**	,352**	1,9087	,97857
M	1,2821	1,3764	1,4942	1,2644	1,3964	1,2308		
D.E	,61736	,88692	,98373	,91098	,72303	,54778		

*p=0.05

**p=0.01

Tabla 3.

Correlación entre las escalas Tipos de Violencia y Características de Violencia de los hombres católicos.

	INTIMIDACION	ECONOMICO	CONTROL	FAMILIAR	HUMILLACION	SEXUAL	M	D.E
HUMILLACION	,581**	,611**	,323*	,642**	,255	,218	1,4563	,69456
REMORDIMIENTO PAREJA	,073	,158	,185	,090	,030	-,088	3,4303	1,08787
REMORDIMIENTO GENTE	,030	-,086	,036	-,207	,162	,071	3,4327	,90644
CONTROL	,286*	,331*	,111	,315*	,035	,022	1,9808	1,17140
DESQUITE	,581**	,467**	,347*	,439**	,457**	,479**	1,8558	,90389
PAREJA CULPABLE	,374**	,400**	,343*	,313*	,304*	,241	2,0962	,95249
CELOS	,613**	,432**	,345*	,454**	,423**	,168	1,9712	,96717
EL OTRO ME ESTORBA	,302*	,247	,123	,109	,272	,423**	1,7628	,89134
PERCIBIR MIEDO	-,056	-,032	,196	-,183	,075	,142	3,4135	1,26305
NO PERCEPCION MIEDO	,436**	,172	,084	,176	,045	,068	2,0000	,98269
M	1,3910	1,1951	1,7192	1,2933	1,4274	1,1795		
D.E	,52647	,43920	,78641	,74545	,60794	,63473		

*p=0.05

**p=0.01

En la tabla 4 se puede observar correlaciones positivas significativas para los hombres católicos que viven alienación también experimentan violencia sexual, al haber desinterés también hay control, al existir desvalorización también se presenta la violencia económica y familiar así como intimidación. También hay correlaciones negativas significativas en donde al vivir exaspero no hay humillación y cuando hay rechazo no hay intimidación, violencia económica, control ni humillación.

La tabla 5 muestra correlaciones positivas significativas en las que los hombres católicos que viven desvalorización no perciben el miedo, controlan y también humillan y aquellos que viven exaspero también controlan, consideran que el otro les estorba y que su pareja es culpable y perciben el miedo al mismo tiempo que no lo perciben además de existir una correlación negativa significativa con el factor remordimiento de gente, es decir que cuando viven exaspero no experimentan remordimiento con la gente de igual manera que al alienar.

En el caso de las mujeres católicas, las correlaciones positivas significativas mostradas en la tabla 6 denotan que al vivir intimidación y control también ejercen humillación, controlan, se desquitan, consideran que su pareja es culpable, sienten celos y consideran que el otro les estorba; al vivir violencia familiar también se desquitan y consideran que el otro les estorba y, cuando viven humillación y violencia sexual también se desquitan, sienten celos y consideran que el otro les estorba y como correlación negativa el hecho de que no existe remordimiento de pareja.

La tabla 7 muestra las correlaciones positivas significativas para las mujeres católicas en donde se nota que al vivir exaspero también viven violencia familiar, económica, control e intimidación; al vivir desinterés también experimentan intimidación, violencia económica, familiar, humillación y sexual; así como correlaciones negativas donde al haber respeto no viven violencia económica, control, violencia familiar, humillación y violencia sexual y, al vivir rechazo no viven humillación ni violencia sexual.

Tabla 4.

Correlación entre las escalas Tipos de Violencia y Violencia entre Padres e Hijos de los hombres católicos.

	INTIMIDACION	ECONOMICO	CONTROL	FAMILIAR	HUMILLACION	SEXUAL	M	D.E
ALIENACIÓN	-,131	,199	,266	,157	-,120	,438*	1,6875	,68943
EXASPERO	-,135	-,016	,123	-,010	-,436*	-,030	2,3205	,81911
DESINTERÉS	-,077	,335	,535**	,373	,250	,261	2,0769	,66871
DESVALORIZACIÓN	,445*	,394*	,184	,493*	,244	,267	2,1538	1,09443
RESPETO	-,211	,096	-,227	,074	-,215	-,278	3,6385	,45262
RECHAZO	-,461*	-,466*	-,688**	-,385	-,516**	-,302	3,7500	1,30576
M	1,3910	1,1951	1,7192	1,2933	1,4274	1,1795		
D.E	,52647	,43920	,78641	,74545	,60794	,63473		

*p= 0.05

**p= 0.01

Tabla 5.

Correlación entre las escalas Características de Violencia y Violencia entre Padres e Hijos de los hombres católicos.

	ALIENACIÓN	EXASPERO	DESINTERÉS	DESVALORIZACION	RESPECTO	RECHAZO	M	D.E
HUMILLACION	,388	,347	,098	,393*	,150	-,125	1,4563	,69456
REMORDIMIENTO PAREJA	,022	,252	,160	,129	,026	-,019	3,4303	1,08787
REMORDIMIENTO GENTE	-,395*	-,484*	-,032	-,163	,131	,125	3,4327	,90644
CONTROL	,000	,515**	,079	,503**	,174	-,090	1,9808	1,17140
DESQUITE	,151	,386	,138	,381	-,105	-,153	1,8558	,90389
PAREJA CULPABLE	,214	,436*	,081	,301	-,050	-,198	2,0962	,95249
CELOS	-,211	-,286	-,250	,421*	-,214	-,256	1,9712	,96717
EL OTRO ME ESTORBA	,019	,493*	,361	,162	-,071	,016	1,7628	,89134
PERCIBIR MIEDO	,113	,488*	,164	-,371	,031	,108	3,4135	1,26305
NO PERCEPCION MIEDO	-,152	,393*	-,239	,478*	,014	-,045	2,0000	,98269
M	1,6875	2,3205	2,0769	2,1538	3,6385	3,7500		
D.E	,68943	,81911	,66871	1,09443	,45262	1,30576		

*p=0.05

**p=0.01

Tabla 6.

Correlación entre las escalas Tipos de Violencia y Características de Violencia de las mujeres católicas.

	INTIMIDACION	ECONOMICO	CONTROL	FAMILIAR	HUMILLACION	SEXUAL	M	D.E
HUMILLACION	,560**	,143	,541**	,181	,318*	,331*	1,2413	,34623
REMORDIMIENTO PAREJA	-,235	-,141	-,242	-,216	-,353*	-,286*	3,2620	1,13470
REMORDIMIENTO GENTE	,063	-,044	,119	,079	,014	-,032	3,9006	,76073
CONTROL	,406**	,076	,352*	,083	,236	,147	1,8942	1,05411
DESQUITE	,499**	,234	,422**	,287*	,343*	,532**	1,6731	1,01886
PAREJA CULPABLE	,363**	,199	,341*	,119	,165	,157	1,8798	,90544
CELOS	,462**	,084	,422**	,159	,287*	,352*	1,6250	,92288
EL OTRO ME ESTORBA	,523**	,240	,349*	,363**	,402**	,461**	1,5705	,84363
PERCIBIR MIEDO	,137	-,068	,193	-,033	-,043	-,023	3,6635	1,00353
NO PERCEPCION MIEDO	,044	-,148	,146	-,081	-,094	-,148	1,8077	,68887
M	1,3910	1,2335	1,6077	1,2404	1,4338	1,1282		
D.E	,73653	,57424	,87309	,77643	,79128	,36248		

*p=0.05

**p=0.01

Tabla 7.

Correlación entre las escalas Tipos de Violencia y Violencia entre Padres e Hijos de las mujeres católicas.

	INTIMIDACION	ECONOMICO	CONTROL	FAMILIAR	HUMILLACION	SEXUAL	M	D.E
ALIENACIÓN	,095	,242	,046	,183	,107	,331	1,3942	,34404
EXASPERO	,489*	,414*	,426*	,511**	,431*	,340	2,2051	,74879
DESINTERÉS	,420*	,422*	,260	,449*	,470*	,438*	2,4231	1,15300
DESVALORIZACION	,374	,099	,219	,084	,371	,297	2,2154	1,07914
RESPE TO	-,386	-,431*	-,402*	-,428*	-,626**	-,531**	3,1692	,95949
RECHAZO	-,383	-,386	-,361	-,375	-,517**	-,463*	3,5000	1,66132
M	1,3910	1,2335	1,6077	1,2404	1,4338	1,1282		
D.E	,73653	,57424	,87309	,77643	,79128	,36248		

*p= 0.05

**p= 0.01

Se observa en la tabla 8 que para las mujeres católicas las correlaciones positivas y negativas significativas donde al experimentar remordimiento con la pareja no hay desinterés, pero sí hay respeto y también rechazo; cuando hay remordimiento con la gente no existe desinterés; al ejercer control también hay desvalorización y no hay rechazo; cuando ellas se desquitan hay alienación y exaspero; cuando sienten celos ejercen y viven alienación y, al percibir miedo no presentan desinterés.

En la tabla 9 se observa que los hombres mormones muestra una correlación positiva significativa entre las escalas de Tipos de Violencia y Características de violencia notando que al vivir los distintos tipos de violencia también poseen las características de humillación, desquite y la no percepción del miedo.

La tabla 10 muestra correlaciones positivas y negativas significativas para las mujeres mormonas en donde se puede observar que cuando viven los tipos de violencia también humillan y consideran que su pareja es culpable; al experimentar remordimiento con la gente no viven violencia económica, control, violencia familiar ni violencia sexual; cuando ejercen control viven violencia económica y sexual; al desquitarse viven intimidación, violencia económica, control y humillación; mientras consideran que el otro les estorba también viven control; cuando hay percepción del miedo la violencia familiar y sexual no aparecen y, al no percibir el miedo, viven intimidación, violencia económica, violencia familiar y humillación.

En la tabla 11 se observan correlaciones positivas significativas en donde las mujeres mormonas que viven alienación también se desquitan y consideran que el otro les estorba; cuando viven exaspero se desquitan, consideran que el otro les estorba y no perciben el miedo; al vivir desinterés hay una correlación negativa en la que se nota que no existe remordimiento con la gente pero sí ejercen control, desquite, celos y consideran que el otro les estorba siendo éstas correlaciones positivas; al vivir desvalorización también se desquitan y al vivir respeto existe percepción del miedo en otras personas.

Tabla 8.

Correlación entre las escalas Características de Violencia y Violencia entre Padres e Hijos de las mujeres católicas.

	ALIENACIÓN	EXASPERO	DESINTERÉS	DESVALORIZACION	RESPECTO	RECHAZO	M	D.E
HUMILLACION	,253	,370	,291	,047	-,112	-,084	1,2413	,34623
REMORDIMIENTO PAREJA	-,283	,000	-,520**	-,197	,647**	,473*	3,2620	1,13470
REMORDIMIENTO GENTE	-,324	,238	-,422*	-,010	,126	,100	3,9006	,76073
CONTROL	,359	,367	-,077	,432*	-,092	-,446*	1,8942	1,05411
DESQUITE	,523**	,399*	,297	-,048	-,105	-,088	1,6731	1,01886
PAREJA CULPABLE	,297	-,143	,095	,107	,090	-,022	1,8798	,90544
CELOS	,860**	,108	,325	,126	,068	-,226	1,6250	,92288
EL OTRO ME ESTORBA	,092	-,031	-,089	,118	-,129	-,070	1,5705	,84363
PERCIBIR MIEDO	-,152	,085	-,551**	,085	,081	,256	3,6635	1,00353
NO PERCEPCION MIEDO	-,117	,275	-,334	-,160	,055	-,085	1,8077	,68887
M	1,3942	2,2051	2,4231	2,2154	3,1692	3,5000		
D.E	,34404	,74879	1,15300	1,07914	,95949	1,66132		

*p= 0.05

**p= 0.01

Tabla 9.

Correlación entre las escalas Tipos de Violencia y Características de Violencia de los hombres mormones.

	INTIMIDACION	ECONOMICO	CONTROL	FAMILIAR	HUMILLACION	SEXUAL	M	D.E
HUMILLACION	,670**	,860**	,860**	,827**	,679**	,905**	1,0297	,09479
REMORDIMIENTO PAREJA	-,009	,081	,095	,075	-,007	,068	3,7380	1,94632
REMORDIMIENTO GENTE	-,078	-,093	-,109	-,125	-,106	-,091	4,3462	,72148
CONTROL	,108	,057	,099	,011	,089	,053	1,5577	,75831
DESQUITE	,386**	,579**	,355**	,309*	,419**	,296*	1,1827	,61858
PAREJA CULPABLE	,167	,104	,172	,114	,149	,163	1,7788	,76960
CELOS	,195	-,104	,105	-,067	,231	-,090	1,1731	,40686
EL OTRO ME ESTORBA	,074	,005	,031	-,132	,095	-,077	1,5641	,54248
PERCIBIR MIEDO	-,012	,030	,070	-,085	,083	-,056	3,7308	1,05003
NO PERCEPCION MIEDO	,567**	,508**	,574**	,412**	,616**	,435**	1,5144	,71984
M	1,1944	1,1291	1,2385	1,0865	1,2457	1,0641		
D.E	,41857	,53919	,61998	,55767	,51241	,30988		

*p= 0.05

**p= 0.01

Tabla 10.

Correlación entre las escalas Tipos de Violencia y Características de Violencia de las mujeres mormonas.

	INTIMIDACION	ECONOMICO	CONTROL	FAMILIAR	HUMILLACION	SEXUAL	M	D.E
HUMILLACION	,483**	,474**	,699**	,540**	,650**	,798**	1,1766	,22943
REMORDIMIENTO PAREJA	,171	,154	,206	,183	,208	,190	4,0505	1,07251
REMORDIMIENTO GENTE	-,249	-,302*	-,305*	-,313*	-,269	-,368**	4,1795	,80022
CONTROL	,232	,391**	,458**	,221	,251	,450**	1,4423	,53002
DESQUITE	,362**	,478**	,281*	,270	,373**	,214	1,7885	1,02587
PAREJA CULPABLE	,292*	,337*	,579**	,334*	,447**	,685**	1,7019	,76543
CELOS	,047	-,011	,124	,083	,027	,220	1,2212	,49915
EL OTRO ME ESTORBA	,116	,272	,274*	,069	,134	,239	1,5449	,74104
PERCIBIR MIEDO	-,246	-,267	-,248	-,352*	-,160	-,290*	3,9808	1,06624
NO PERCEPCION MIEDO	,347*	,381**	,264	,349*	,281*	,213	2,3029	1,04827
M	1,3697	1,6236	1,7500	1,4423	1,5470	1,3974		
D.E	,76086	1,08319	1,19861	1,14041	,86427	,67330		

*p= 0.05

**p= 0.01

Tabla 11.

Correlación entre las escalas Características de Violencia y Violencia entre Padres e Hijos de las mujeres mormonas.

	ALIENACIÓN	EXASPERO	DESINTERÉS	DESVALORIZACION	RESPECTO	RECHAZO	M	D.E
HUMILLACION	,093	,063	,350	,298	,192	-,016	1,1766	,22943
REMORDIMIENTO PAREJA	,200	,368	,225	-,017	,260	,002	4,0505	1,07251
REMORDIMIENTO GENTE	-,361	-,086	-,581**	-,269	,102	,127	4,1795	,80022
CONTROL	,124	,249	,474*	-,103	-,091	,192	1,4423	,53002
DESQUITE	,906**	,875**	,828**	,793**	,105	,287	1,7885	1,02587
PAREJA CULPABLE	-,230	,103	,147	,139	,266	,085	1,7019	,76543
CELOS	,208	,099	,534**	,261	,175	,003	1,2212	,49915
EL OTRO ME ESTORBA	,556**	,540**	,753**	,135	,207	,376	1,5449	,74104
PERCIBIR MIEDO	-,084	,316	-,338	-,210	,478*	,090	3,9808	1,06624
NO PERCEPCION MIEDO	,185	,458*	,295	,296	,388	,109	2,3029	1,04827
M	2,2596	2,7436	1,7051	1,9923	2,3538	2,4423		
D.E	1,36378	1,55865	,75617	,94907	1,21367	1,04237		

*p= 0.05

**p= 0.01

En la tabla 12 se observan las correlaciones positivas significativas en las mujeres mormonas que al vivir desinterés y desvalorización también viven todos los tipos de violencia; al experimentar alienación también existe intimidación, violencia económica, control, violencia familiar y humillación; al vivir exasperado hay intimidación, violencia económica, control y humillación y al vivir rechazo se presenta también intimidación, violencia económica, control, violencia familiar y humillación.

En la tabla 13 se observa en los mormones solteros las correlaciones significativas positivas en donde al humillar y desquitarse viven todos los tipos de violencia; así mismo, cuando se sienten controlados también ejercen control; al tener el sentimiento de que la pareja es culpable igual viven control, humillación y violencia sexual y, cuando hay carencia de percepción del miedo también se vive intimidación, violencia económica, control, violencia familiar y humillación.

La tabla 14 muestra correlaciones positivas significativas entre la escala de Tipos de Violencia y la sub-escala para hijos de la escala Violencia entre Padres e Hijos en donde los mormones solteros desvalorizan experimentan todos los tipos de violencia y cuando hay rechazo también viven intimidación y humillación.

Se observa en la tabla 15 correlación positiva significativa entre algunos factores de las escalas Características de Violencia y la sub-escala para hijos de la escala Violencia entre Padres e Hijos para los mormones solteros en donde se observa que cuando viven desvalorización ejercen humillación, desquite y celos; al vivir respeto también tienen el sentimiento de que su pareja es culpable, el otro les estorba, perciben miedo y al mismo tiempo una correlación negativa significativa con la no percepción del miedo así como que al haber rechazo no hay remordimiento con la pareja.

Tabla 12.

Correlación entre las escalas Tipos de Violencia y Violencia entre Padres e Hijos de las mujeres mormonas.

	ALIENACIÓN	EXASPERO	DESINTERÉS	DESVALORIZACION	RESPECTO	RECHAZO	M	D.E
INTIMIDACION	,606**	,487*	,687**	,651**	,114	,543**	1,3697	,76086
ECONOMICO	,543**	,466*	,808**	,561**	-,124	,457*	1,6236	1,08319
CONTROL	,433*	,390*	,712**	,492*	,071	,475*	1,7500	1,19861
FAMILIAR	,432*	,308	,642**	,572**	,038	,438*	1,4423	1,14041
HUMILLACION	,592**	,544**	,646**	,677**	,207	,494*	1,5470	,86427
SEXUAL	,316	,262	,671**	,412*	,064	,265	1,3974	,67330
M	2,2596	2,7436	1,7051	1,9923	2,3538	2,4423		
D.E	1,36378	1,55865	,75617	,94907	1,21367	1,04237		

*p= 0.05

**p= 0.01

Tabla 13.

Correlación entre las escalas Tipos de Violencia y Características de Violencia de los mormones solteros.

	INTIMIDACION	ECONOMICO	CONTROL	FAMILIAR	HUMILLACION	SEXUAL	M	D.E
HUMILLACION	,404**	,495**	,683**	,505**	,626**	,830**	1,1241	,21903
REMORDIMIENTO PAREJA	,015	,107	,140	,109	,061	,131	3,8582	1,80533
REMORDIMIENTO GENTE	-,094	-,119	-,149	-,132	-,223	-,205	4,2500	,72122
CONTROL	,268	,227	,375**	,170	,296*	,271	1,3750	,55018
DESQUITE	,305*	,484**	,315*	,355**	,388**	,363**	1,3269	,62532
PAREJA CULPABLE	,229	,209	,395**	,215	,349*	,466**	1,8846	,82168
CELOS	,087	-,150	,093	-,023	,100	,104	1,3365	,55767
EL OTRO ME ESTORBA	,092	-,035	,262	-,051	,187	,152	1,4936	,57353
PERCIBIR MIEDO	-,099	-,085	,023	-,123	-,035	-,011	3,9231	1,03557
NO PERCEPCION MIEDO	,355**	,398**	,327*	,351*	,345*	,257	1,7981	,96893
M	1,2564	1,2253	1,4731	1,2019	1,4103	1,1241		
D.E	,56892	,72366	,91096	,79988	,67623	,51507		

*p= 0.05

**p= 0.01

Tabla 14.

Correlación entre las escalas Tipos de Violencia y la sub-escala para hijos de la escala Violencia entre Padres e Hijos de los mormones solteros.

	INTIMIDACION	ECONOMICO	CONTROL	FAMILIAR	HUMILLACION	SEXUAL	M	D.E
DESVALORIZACION	,649**	,480**	,432**	,485**	,663**	,369**	1,3697	,76086
RESPETO	,079	-,111	,074	,005	,145	,010	1,6236	1,08319
RECHAZO	,418**	,266	,235	,267	,354*	,100	1,7500	1,19861
M	1,2564	1,2253	1,4731	1,2019	1,4103	1,1241		
D.E	,56892	,72366	,91096	,79988	,67623	,51507		

*p= 0.05

**p= 0.01

Tabla 15.

Correlación entre las escalas Características de Violencia y la sub-escala para hijos de la escala Violencia entre Padres e Hijos de los mormones solteros.

	DESVALORIZACION	RESPECTO	RECHAZO	M	D.E
HUMILLACION	,315*	,093	-,034	1,1241	,21903
REMORDIMIENTO PAREJA	-,233	,309*	-,331*	3,8582	1,80533
REMORDIMIENTO GENTE	-,190	,197	,053	4,2500	,72122
CONTROL	,010	,142	,135	1,3750	,55018
DESQUITE	,664**	,023	,184	1,3269	,62532
PAREJA CULPABLE	,134	,448**	-,040	1,8846	,82168
CELOS	,435**	,082	,214	1,3365	,55767
EL OTRO ME ESTORBA	,219	,278*	,256	1,4936	,57353
PERCIBIR MIEDO	-,263	,339*	-,150	3,9231	1,03557
NO PERCEPCION MIEDO	,241	,367**	-,096	1,7981	,96893
M	1,8346	3,4538	2,5673		
D.E	,84084	1,18957	1,03861		

*p= 0.05

**p= 0.01

Para los mormones casados, se observan correlaciones positivas y significativas entre la mayoría de los factores de la escala Tipos de Violencia y la escala Características personales de Violencia mostradas en la tabla 16 donde se entiende que al vivir la mayoría de los tipos de violencia también poseen características personales de violencia exceptuando que el vivir remordimiento con la gente no se relaciona con la violencia económica, el control y la violencia familiar así como la percepción del miedo tampoco se relaciona con el control y la violencia familiar.

Como se muestra en la tabla 17, es muy notable que cuando los mormones casados viven los tipos de violencia también viven violencia entre padres e hijos, teniendo correlaciones significativas positivas entre todos los factores de ambas escalas.

En el caso de las características de violencia, la tabla 18 muestra correlaciones positivas significativas en los mormones casados donde solamente el sentimiento de que la pareja es culpable no está relacionado con el factor exaspero, notando que los demás factores de la escala violencia entre padres e hijos sí están correlacionados con todas las características personales de violencia.

En la tabla 19 se observa que para los católicos solteros existen correlaciones positivas significativas en donde al vivir los tipos de violencia también se desquitan, creen que su pareja es culpable, son celosos y consideran que el otro les estorba; al ejercer humillación también viven intimidación, violencia económica, control, violencia familiar y humillación y, al ejercer control también viven intimidación.

La tabla 20 muestra que para los católicos solteros hay una correlación positiva significativa entre las personas que viven desvalorización notando que también experimentan intimidación, violencia familiar y humillación y; hay correlaciones negativas significativas en las que se observa que al vivir respeto no se presenta intimidación, humillación ni violencia sexual; y al vivir rechazo no se vive ningún tipo de violencia.

Tabla 16.

Correlación entre las escalas Tipos de Violencia y Características de Violencia de los mormones casados.

	INTIMIDACION	ECONOMICO	CONTROL	FAMILIAR	HUMILLACION	SEXUAL	M	D.E
HUMILLACION	,782**	,680**	,713**	,666**	,762**	,829**	1,0822	,15409
REMORDIMIENTO PAREJA	,527**	,356**	,367**	,384**	,481**	,446**	3,8582	1,42243
REMORDIMIENTO GENTE	,490**	,235	,233	,259	,460**	,357**	4,1891	1,00219
CONTROL	,477**	,333*	,366**	,334*	,415**	,444**	1,5962	,76079
DESQUITE	,620**	,643**	,500**	,429**	,638**	,438**	1,6250	1,10646
PAREJA CULPABLE	,533**	,375**	,462**	,437**	,484**	,552**	1,5769	,71149
CELOS	,679**	,567**	,541**	,587**	,589**	,636**	1,0385	,29449
EL OTRO ME ESTORBA	,609**	,572**	,476**	,454**	,543**	,515**	1,5962	,74195
PERCIBIR MIEDO	,470**	,278*	,234	,207	,498**	,298*	3,7308	1,20644
NO PERCEPCION MIEDO	,659**	,571**	,528**	,528**	,644**	,539**	2,0000	1,01460
M	1,3077	1,5275	1,5154	1,3269	1,3825	1,2436		
D.E	,66689	1,00918	1,06004	1,01404	,77338	,58341		

*p= 0.05

**p= 0.01

Tabla 17.

Correlación entre las escalas Tipos de Violencia y la sub-escala para padres de la escala Violencia entre Padres e Hijos de los mormones casados.

	INTIMIDACION	ECONOMICO	CONTROL	FAMILIAR	HUMILLACION	SEXUAL	M	D.E
ALIENACIÓN	,721**	,607**	,524**	,480**	,733**	,456**	2,0337	1,24265
EXASPERO	,640**	,571**	,487**	,419**	,681**	,433**	2,4679	1,39132
DESINTERÉS	,743**	,634**	,625**	,571**	,738**	,591**	1,6410	,78340
M	1,3077	1,5275	1,5154	1,3269	1,3825	1,2436		
D.E	,66689	1,00918	1,06004	1,01404	,77338	,58341		

*p= 0.05

**p= 0.01

Tabla 18.

Correlación entre las escalas Características de Violencia y la sub-escala para padres de la escala Violencia entre Padres e Hijos de los mormones casados.

	ALIENACIÓN	EXASPERO	DESINTERÉS	M	D.E
HUMILLACION	,481**	,490**	,566**	1,0822	,15409
REMORDIMIENTO PAREJA	,384**	,396**	,516**	3,8582	1,42243
REMORDIMIENTO GENTE	,434**	,481**	,469**	4,1891	1,00219
CONTROL	,336*	,278*	,480**	1,5962	,76079
DESQUITE	,902**	,900**	,705**	1,6250	1,10646
PAREJA CULPABLE	,225	,242	,417**	1,5769	,71149
CELOS	,583**	,529**	,680**	1,0385	,29449
EL OTRO ME ESTORBA	,641**	,573**	,728**	1,5962	,74195
PERCIBIR MIEDO	,570**	,680**	,556**	3,7308	1,20644
NO PERCEPCION MIEDO	,606**	,608**	,670**	2,0000	1,01460
M	2,0337	2,4679	1,6410		
D.E	1,24265	1,39132	,78340		

*p= 0.05

**p= 0.01

Tabla 19.

Correlación entre las escalas Tipos de Violencia y Características de Violencia entre Padres e Hijos de los católicos solteros.

	INTIMIDACION	ECONOMICO	CONTROL	FAMILIAR	HUMILLACION	SEXUAL	M	D.E
HUMILLACION	,623**	,542**	,382**	,553**	,353*	,253	1,3776	,67681
REMORDIMIENTO PAREJA	-,141	-,018	-,140	-,064	-,235	-,222	3,2740	1,12460
REMORDIMIENTO GENTE	,009	-,041	-,047	-,218	,041	,129	3,6603	,86632
CONTROL	,502**	,196	,208	,243	,246	,094	1,7885	1,10412
DESQUITE	,796**	,544**	,534**	,493**	,625**	,567**	1,7115	1,11296
PAREJA CULPABLE	,584**	,343*	,426**	,314*	,415**	,286*	1,8942	,96297
CELOS	,729**	,405**	,551**	,442**	,472**	,308*	1,7212	,98226
EL OTRO ME ESTORBA	,611**	,413**	,315*	,332*	,537**	,549**	1,8333	,98463
PERCIBIR MIEDO	,085	-,108	,119	-,222	,083	,119	3,7308	1,14815
NO PERCEPCION MIEDO	,333*	,176	,134	,180	,084	,129	1,7356	,70435
M	1,4038	1,1621	1,6500	1,2692	1,4829	1,2115		
D.E	,68777	,45355	,89168	,85441	,75963	,66349		

*p= 0.05

**p= 0.01

Tabla 20.

Correlación entre las escalas Tipos de Violencia y la sub-escala para hijos de la escala Violencia entre Padres e Hijos de los católicos solteros.

	DESVALORIZACION	RESPECTO	RECHAZO	M	D.E
INTIMIDACION	,404**	-,315*	-,413**	1,4038	,68777
ECONOMICO	,251	-,174	-,401**	1,1621	,45355
CONTROL	,192	-,244	-,496**	1,6500	,89168
FAMILIAR	,310*	-,172	-,357**	1,2692	,85441
HUMILLACION	,309*	-,456**	-,514**	1,4829	,75963
SEXUAL	,261	-,285*	-,323*	1,2115	,66349
M	2,1846	3,4038	3,6250		
D.E	1,07656	,77963	1,48481		

*p= 0.05

**p= 0.01

Como se muestra en la tabla 21, existe una correlación positiva significativa entre los factores control y desvalorización y remordimiento de pareja y respeto y una correlación negativa significativa entre los factores control y rechazo, y se puede decir que cuando los católicos solteros ejercen control al mismo tiempo viven desvalorización y no se presenta rechazo y, al haber respeto existe también remordimiento con la pareja.

La tabla 22 muestra una correlación positiva significativa en la que, cuando los católicos casados humillan, también se sienten controlados.

En la tabla 23 se pueden observar las correlaciones positivas significativas en las que cuando los católicos casados ejercen alienación al mismo tiempo viven violencia sexual; cuando presentan exaspero también se sienten controlados y viven violencia familiar y, al tener desinterés viven los tipos de violencia.

Para los católicos casados se notan las correlaciones positivas significativas en la tabla 24 donde al presentar alienación también se desquitan, humillan y mantienen una correlación negativa con el remordimiento con la gente por lo que no lo presentan; al tener exaspero también humillan, controlan, se desquitan y consideran que el otro estorba y, al tener desinterés no presentan remordimiento con la pareja siendo una correlación negativa.

Se muestran las correlaciones positivas significativas en la tabla 25 donde se puede observar que para los mormones que acuden frecuentemente a sus servicios religiosos que humillan o se desquitan viven también los tipos de violencia; así también que al tener remordimiento con la gente no realizan humillación; al tener el sentimiento de que su pareja es culpable se sienten controlados, humillados y viven violencia sexual y, mientras no se percibe el miedo sí viven intimidación, violencia económica y violencia familiar.

Se nota en la tabla 26 que existen correlaciones significativas positivas para las personas mormonas que acuden frecuentemente a sus servicios religiosos en donde aquellos que viven alienación, exaspero o desinterés, viven también los tipos de violencia.

Tabla 21.

Correlación entre las escalas Características de Violencia y la sub-escala para hijos de la escala Violencia entre Padres e Hijos de los católicos solteros.

	DESVALORIZACION	RESPECTO	RECHAZO	M	D.E
HUMILLACION	,257	,057	-,084	1,3776	,67681
REMORDIMIENTO PAREJA	-,032	,399**	,253	3,2740	1,12460
REMORDIMIENTO GENTE	-,080	-,044	,058	3,6603	,86632
CONTROL	,457**	-,058	-,321*	1,7885	1,10412
DESQUITE	,145	-,103	-,114	1,7115	1,11296
PAREJA CULPABLE	,192	,100	-,078	1,8942	,96297
CELOS	,270	-,009	-,234	1,7212	,98226
EL OTRO ME ESTORBA	,137	-,081	-,028	1,8333	,98463
PERCIBIR MIEDO	-,156	,067	,187	3,7308	1,14815
NO PERCEPCION MIEDO	,205	,027	-,064	1,7356	,70435
M	2,1846	3,4038	3,6250		
D.E	1,07656	,77963	1,48481		

*p= 0.05

**p= 0.01

Tabla 22.

Correlación entre las escalas Tipos de Violencia y Características de Violencia entre Padres e Hijos de los católicos casados.

	INTIMIDACION	ECONOMICO	CONTROL	FAMILIAR	HUMILLACION	SEXUAL	M	D.E
HUMILLACION	,269	,206	,391**	,251	,036	,217	1,3199	,40755
REMORDIMIENTO PAREJA	-,068	-,030	,079	-,071	-,126	,000	3,3750	1,18766
REMORDIMIENTO GENTE	,086	-,059	,171	,097	,130	-,208	3,5897	1,00514
CONTROL	,176	,164	,262	,161	,043	,074	2,0481	1,14301
DESQUITE	,093	,087	,165	,114	,008	,270	1,7981	,82402
PAREJA CULPABLE	,086	,213	,246	,092	,000	,117	2,0529	,93978
CELOS	,246	,062	,191	,131	,189	,138	1,7981	,91961
EL OTRO ME ESTORBA	,118	,108	,152	,076	-,009	,036	1,4679	,73582
PERCIBIR MIEDO	-,013	,040	,273	,017	-,097	-,043	3,3462	1,11381
NO PERCEPCION MIEDO	,162	-,117	,102	-,027	-,085	-,106	2,0721	,95144
M	1,3782	1,2665	1,6769	1,2644	1,3782	1,0962		
D.E	,58846	,55870	,76916	,65569	,64273	,29768		

*p= 0.05

**p= 0.01

Tabla 23.

Correlación entre las escalas Tipos de Violencia y la sub-escala para padres de la escala Violencia entre Padres e Hijos de los católicos casados.

	ALIENACIÓN	EXASPERO	DESINTERÉS	M	D.E
INTIMIDACION	-,019	,235	,288*	1,3782	,58846
ECONOMICO	,128	,218	,419**	1,2665	,55870
CONTROL	,120	,299*	,308*	1,6769	,76916
FAMILIAR	,124	,296*	,430**	1,2644	,65569
HUMILLACION	-,004	,105	,407**	1,3782	,64273
SEXUAL	,378**	,143	,345*	1,0962	,29768
M	1,5409	2,2628	2,2500		
D.E	,55941	,77919	,94943		

*p= 0.05

**p= 0.01

Tabla 24.

Correlación entre las escalas Características de Violencia y la sub-escala para padres de la escala Violencia entre Padres e Hijos de los católicos casados.

	ALIENACIÓN	EXASPERO	DESINTERÉS	M	D.E
HUMILLACION	,410**	,344*	,090	1,3199	,40755
REMORDIMIENTO PAREJA	-,034	,134	-,303*	3,3750	1,18766
REMORDIMIENTO GENTE	-,360**	-,132	-,253	3,5897	1,00514
CONTROL	,135	,459**	-,040	2,0481	1,14301
DESQUITE	,310*	,397**	,171	1,7981	,82402
PAREJA CULPABLE	,234	,191	,075	2,0529	,93978
CELOS	,198	-,075	,025	1,7981	,91961
EL OTRO ME ESTORBA	,084	,299*	,070	1,4679	,73582
PERCIBIR MIEDO	-,031	,292*	-,158	3,3462	1,11381
NO PERCEPCION MIEDO	-,075	,351*	-,295*	2,0721	,95144
M	1,5409	2,2628	2,2500		
D.E	,55941	,77919	,94943		

*p= 0.05

**p= 0.01

Tabla 25.

Correlación entre las escalas Tipos de Violencia y Características de Violencia de los mormones que acuden frecuentemente a sus servicios religiosos.

	INTIMIDACION	ECONOMICO	CONTROL	FAMILIAR	HUMILLACION	SEXUAL	M	D.E
HUMILLACION	,477**	,529**	,710**	,508**	,718**	,837**	1,1294	,22074
REMORDIMIENTO PAREJA	,119	,114	,133	,136	,126	,129	3,9591	1,27685
REMORDIMIENTO GENTE	-,153	-,148	-,232	-,172	-,338*	-,258	4,1731	1,07809
CONTROL	,133	,151	,156	,085	,051	,153	1,4808	,79805
DESQUITE	,404**	,499**	,417**	,462**	,517**	,479**	1,2596	,55563
PAREJA CULPABLE	,209	,239	,357**	,194	,299*	,443**	1,9375	,90326
CELOS	,066	-,107	,131	,030	,120	,207	1,1731	,52286
EL OTRO ME ESTORBA	-,004	-,076	,150	-,077	,011	,113	1,5256	,65794
PERCIBIR MIEDO	-,092	-,038	,088	-,084	,008	,086	3,7115	1,07259
NO PERCEPCION MIEDO	,278*	,332*	,235	,300*	,237	,203	1,9038	1,07461
M	1,1838	1,2390	1,4308	1,2115	1,2949	1,2372		
D.E	,55963	,74243	,93840	,80041	,67957	,52533		

*p= 0.05

**p= 0.01

Tabla 26.

Correlación entre las escalas Tipos de Violencia y Violencia entre Padres e Hijos de los mormones que acuden frecuentemente a sus servicios religiosos.

	ALIENACIÓN	EXASPERO	DESINTERÉS	DESVALORIZACION	RESPECTO	RECHAZO	M	D.E
INTIMIDACION	,942**	,657**	,878**	,156	-,084	,217	1,1838	,55963
ECONOMICO	,777**	,711**	,930**	,210	,018	-,209	1,2390	,74243
CONTROL	,810**	,714**	,936**	,000	,018	,046	1,4308	,93840
FAMILIAR	,929**	,691**	,915**	,000	,008	,032	1,2115	,80041
HUMILLACION	,914**	,700**	,925**	,272	-,044	,060	1,2949	,67957
SEXUAL	,754**	,707**	,923**	,142	-,002	-,129	1,2372	,52533
M	1,4231	2,0641	1,3590	1,8000	4,1769	2,3269		
D.E	,79457	1,011989	,44144	,59330	,60220	1,10401		

*p= 0.05

**p= 0.01

En la tabla 27 se observan correlaciones positivas y negativas que son significativas en los mormones que acuden frecuentemente a sus servicios religiosos en donde al ejercer humillación también viven alienación, exaspero y desinterés; se nota que al sentir remordimiento con la pareja no presentan desvalorización ni rechazo pero sí hay respeto; al tener remordimiento con la gente no presentan desvalorización; al controlar también viven rechazo; cuando se desquitan también viven alienación, exaspero, desinterés y desvalorización y no hay respeto; al tener celos hay desvalorización y no hay respeto; cuando tienen el sentimiento de que el otro les estorba también viven rechazo pero no hay exaspero; al percibir el miedo también presentan exaspero y respeto pero no hay desvalorización y, al no percibir el miedo existe también exaspero y desinterés.

En la tabla 28 se puede notar que existen correlaciones significativas tanto positivas como negativas para los mormones que no acuden frecuentemente a sus servicios religiosos y se observa que cuando ellos humillan, se desquitan, creen que su pareja es culpable o no perciben el miedo también viven los tipos de violencia; así mismo se nota que al sentir remordimiento con la gente no viven violencia económica, familiar ni sexual; también que al ejercer control también se sienten controlados y viven violencia sexual; al tener la sensación de que el otro les estorba también viven violencia económica y, cuando perciben el miedo la violencia familiar no se presenta.

Como se puede observar, en la tabla 29 se muestran correlaciones significativas positivas para los mormones que no acuden frecuentemente a sus servicios religiosos en donde al vivir intimidación o humillación existe también violencia entre padres e hijos, también que quienes viven violencia económica también viven alienación, exaspero, desinterés y desvalorización; al vivir control, violencia sexual o violencia familiar hay también desinterés y desvalorización.

Tabla 27.

Correlación entre las escalas Características de Violencia y Violencia entre Padres e Hijos de los mormones que acuden frecuentemente a sus servicios religiosos.

	ALIENACIÓN	EXASPERO	DESINTERÉS	DESVALORIZACION	RESPECTO	RECHAZO	M	D.E
HUMILLACION	,683**	,629**	,898**	,350	-,083	-,082	1,1294	,22074
REMORDIMIENTO PAREJA	,114	,045	,111	-,613**	,850**	-,483*	3,9591	1,27685
REMORDIMIENTO GENTE	-,210	-,034	-,216	-,468*	,339	,100	4,1731	1,07809
CONTROL	-,083	-,308	-,246	,000	-,006	,457*	1,4808	,79805
DESQUITE	,779**	,878**	,917**	,707**	-,549**	-,001	1,2596	,55563
PAREJA CULPABLE	,082	,163	,155	-,142	,329	-,130	1,9375	,90326
CELOS	^a	^a	^a	,664**	-,636**	,215	1,1731	,52286
EL OTRO ME ESTORBA	-,345	-,407*	-,386	,314	-,345	,489*	1,5256	,65794
PERCIBIR MIEDO	-,182	,555**	,160	-,640**	,797**	-,358	3,7115	1,07259
NO PERCEPCION MIEDO	,320	,786**	,465*	-,079	,030	-,287	1,9038	1,07461
M	1,4231	2,0641	1,3590	1,8000	4,1769	2,3269		
D.E	,79457	1,011989	,44144	,59330	,60220	1,10401		

*p= 0.05

**p= 0.01

Tabla 28.

Correlación entre las escalas Tipos de Violencia y Características de Violencia de los mormones que no acuden frecuentemente a sus servicios religiosos.

	INTIMIDACION	ECONOMICO	CONTROL	FAMILIAR	HUMILLACION	SEXUAL	M	D.E
HUMILLACION	,710**	,796**	,887**	,820**	,724**	,899**	1,0769	,14996
REMORDIMIENTO PAREJA	,101	,158	,177	,137	,126	,141	3,6995	1,97321
REMORDIMIENTO GENTE	-,209	-,289*	-,261	-,309*	-,124	-,324*	4,1795	,84136
CONTROL	,191	,262	,354*	,126	,270	,292*	1,4615	,55876
DESQUITE	,381**	,562**	,358**	,284*	,398**	,281*	1,6635	1,14499
PAREJA CULPABLE	,428**	,376**	,559**	,367**	,496**	,527**	1,4856	,60515
CELOS	,147	,061	,128	,072	,102	,076	1,1731	,44153
EL OTRO ME ESTORBA	,185	,361**	,233	,075	,205	,167	1,5321	,70559
PERCIBIR MIEDO	-,196	-,193	-,244	-,319*	-,099	-,335*	3,9423	1,17011
NO PERCEPCION MIEDO	,592**	,629**	,599**	,513**	,632**	,513**	1,8942	,91334
M	1,3803	1,5137	1,5577	1,3173	1,4979	1,2244		
D.E	,66096	,99950	1,03229	1,01474	,75695	,57440		

*p= 0.05

**p= 0.01

Tabla 29.

Correlación entre las escalas Tipos de Violencia y Violencia entre Padres e Hijos de los mormones que no acuden frecuentemente a sus servicios religiosos.

	ALIENACIÓN	EXASPERO	DESINTERÉS	DESVALORIZACION	RESPECTO	RECHAZO	M	D.E
INTIMIDACION	,572**	,437*	,572**	,782**	,411*	,531**	1,3803	,66096
ECONOMICO	,505**	,439*	,513**	,554**	,079	,357	1,5137	,99950
CONTROL	,374	,303	,517**	,580**	,237	,359	1,5577	1,03229
FAMILIAR	,285	,185	,400*	,579**	,173	,367	1,3173	1,01474
HUMILLACION	,596**	,519**	,564**	,782**	,440*	,524**	1,4979	,75695
SEXUAL	,226	,143	,418*	,469*	,046	,305	1,2244	,57440
M	2,6442	2,8728	1,9231	1,8692	2,7308	2,8077		
D.E	1,32037	1,60299	,94426	1,04298	1,19859	,92819		

*p= 0.05

**p= 0.01

Para los mormones que no asisten frecuentemente se pueden observar correlaciones significativas positivas en la tabla 30 en donde se nota que al ejercer control viven también desinterés y respeto; cuando se desquitan también viven alienación, exaspero, desinterés, desvalorización y rechazo; al creer que su pareja es culpable hay desvalorización; cuando hay sensación de que el otro les estorba existe del mismo modo alienación, exaspero, desinterés y respeto y, al no percibir el miedo se presenta alienación, desinterés, desvalorización y respeto.

La tabla 31 también muestra correlaciones significativas positivas para los católicos que asisten frecuentemente a sus servicios religiosos y se observa que al vivir intimidación también humillan, controlan, se desquitan, consideran que su pareja es culpable, tienen celos y tienen la sensación de que el otro les estorba; al sentirse controlados también ejercen control, desquite, consideran que su pareja es culpable, sienten celos y perciben el miedo; cuando se sienten humillados también humillan y sienten celos y; al vivir violencia sexual hay también desquite, consideran a su pareja culpable, sienten celos y creen que el otro les estorba.

En la tabla 32 se muestran correlaciones positivas significativas en donde se puede notar que para los católicos que acuden frecuentemente a sus servicios religiosos cuando hay desinterés también existe violencia económica, violencia familiar y humillación; al vivir desvalorización también viven intimidación, humillación y violencia sexual y, cuando hay rechazo no se presenta intimidación, violencia económica, control, violencia familiar ni humillación siendo ésta una correlación negativa significativa.

Tabla 30.

Correlación entre las escalas Características de Violencia y Violencia entre Padres e Hijos de los mormones que no acuden frecuentemente a sus servicios religiosos.

	ALIENACIÓN	EXASPERO	DESINTERÉS	DESVALORIZACION	RESPECTO	RECHAZO	M	D.E
HUMILLACION	-,019	-,060	,095	,383	,008	,175	1,0769	,14996
REMORDIMIENTO PAREJA	,043	,051	,220	-,147	,161	-,287	3,6995	1,97321
REMORDIMIENTO GENTE	-,095	-,041	-,227	-,059	,151	,043	4,1795	,84136
CONTROL	,307	,225	,758**	,002	,469*	-,214	1,4615	,55876
DESQUITE	,863**	,874**	,489*	,667**	,157	,424*	1,6635	1,14499
PAREJA CULPABLE	-,103	-,129	,310	,405*	,374	,316	1,4856	,60515
CELOS	,192	,050	,326	,357	,286	,348	1,1731	,44153
EL OTRO ME ESTORBA	,680**	,570**	,781**	,192	,593**	,057	1,5321	,70559
PERCIBIR MIEDO	,143	,304	-,057	-,078	,162	,109	3,9423	1,17011
NO PERCEPCION MIEDO	,526**	,271	,573**	,454*	,596**	,189	1,8942	,91334
M	2,6442	2,8718	1,9231	1,8692	2,7308	2,8077		
D.E	1,32037	1,60299	,94426	1,04298	1,19859	,92819		

*p= 0.05

**p= 0.01

Tabla 31.

Correlación entre las escalas Tipos de Violencia y Características de Violencia de los católicos que acuden frecuentemente a sus servicios religiosos.

	INTIMIDACION	ECONOMICO	CONTROL	FAMILIAR	HUMILLACION	SEXUAL	M	D.E
HUMILLACION	,458**	,243	,416**	,220	,299*	,541**	1,2902	,45545
REMORDIMIENTO PAREJA	-,117	-,044	,078	-,090	-,175	-,097	3,3389	1,16246
REMORDIMIENTO GENTE	,013	-,071	,072	-,035	,026	-,156	3,5994	1,16842
CONTROL	,383**	,172	,291*	,166	,165	,243	1,9615	1,27127
DESQUITE	,391**	,135	,281*	,173	,256	,458**	1,5962	,92375
PAREJA CULPABLE	,322*	,232	,398**	,173	,185	,304*	1,9231	1,08639
CELOS	,473**	,141	,320*	,202	,298*	,434**	1,7692	1,00714
EL OTRO ME ESTORBA	,304*	,146	,137	,103	,121	,320*	1,5000	,83104
PERCIBIR MIEDO	,027	,024	,275*	,053	-,021	,119	3,5000	1,27187
NO PERCEPCION MIEDO	,254	-,053	,168	,014	,002	,003	1,8894	,95025
M	1,3974	1,2198	1,5962	1,2308	1,4444	1,0962		
D.E	,66132	,51583	,92672	,72903	,74876	,32564		

*p= 0.05

**p= 0.01

Tabla 32.

Se muestra la correlación entre las escalas Tipos de Violencia y Violencia entre Padres e Hijos de los católicos que acuden frecuentemente a sus servicios religiosos.

	INTIMIDACION	ECONOMICO	CONTROL	FAMILIAR	HUMILLACION	SEXUAL	M	D.E
ALIENACIÓN	,045	,295	,068	,206	,066	,346	1,4087	,27513
EXASPERO	,252	,265	,330	,329	,141	-,065	2,2564	,80723
DESINTERÉS	,292	,605**	,208	,437*	,466*	,198	2,1923	,83359
DESVALORIZACION	,513**	,210	,226	,312	,559**	,580**	2,0231	,99169
RESPETO	-,287	-,063	-,114	-,154	-,359	-,314	3,5615	,75899
RECHAZO	-,426*	-,526**	-,611**	-,397*	-,577**	-,345	3,6346	1,52681
M	1,3974	1,2198	1,5962	1,2308	1,4444	1,0962		
D.E	,66132	,51583	,92672	,72903	,74876	,32564		

*p= 0.05

**p= 0.01

La tabla 33 muestra correlaciones positivas significativas haciendo notar que cuando los católicos que acuden frecuentemente a sus servicios religiosos humillan también viven exaspero y desvalorización; al presentar remordimiento de pareja existe respeto; al ejercer control también viven alienación, exaspero y desvalorización pero también tiene una correlación negativa significativa con el factor rechazo por lo que también al ejercer control el rechazo no se presenta; cuando tienen sensación de que su pareja es culpable también presentan alienación y exaspero; cuando sienten celos también viven alienación y desvalorización; al tener sensación de que el otro les estorba existe alienación, exaspero y desvalorización; cuando hay percepción del miedo el factor exaspero aparece y; al no percibir el miedo viven exaspero y no hay desinterés.

La tabla 34 muestra también correlaciones positivas significativas para los católicos que no acuden frecuentemente a sus servicios religiosos en donde al haber desquite o sensación de que el otro les estorba se presentan también los tipos de violencia; cuando humillan viven intimidación, violencia económica, se sienten controlados y viven violencia familiar; cuando ejercen control viven intimidación; al creer que su pareja es culpable viven también intimidación, violencia económica y violencia familiar; cuando sienten celos viven intimidación, violencia económica, control, violencia familiar y humillación y, al haber percepción del miedo no se presenta violencia familiar.

Se observa en la tabla 35 que en los católicos que no acuden frecuentemente a sus servicios religiosos hay una correlación positiva significativa en la que cuando existe desinterés hay intimidación, control, violencia familiar, humillación y violencia sexual; y también existen correlaciones negativas significativas en donde al haber respeto no humillan y cuando rechazan no viven intimidación ni humillación.

En la tabla 36 se notan las correlaciones positivas significativas de los católicos que no acuden frecuentemente a sus servicios religiosos en las que, al vivir exaspero o desinterés se desquitan, también que cuando viven alienación también humillan y se desquitan y habiendo una correlación negativa significativa, el remordimiento hacia la gente no aparece.

Tabla 33.

Se muestra la correlación entre las escalas Características de Violencia y Violencia entre Padres e Hijos de los católicos que acuden frecuentemente a sus servicios religiosos.

	ALIENACIÓN	EXASPERO	DESINTERÉS	DESVALORIZACION	RESPECTO	RECHAZO	M	D.E
HUMILLACION	,332	,513**	-,121	,434*	-,145	-,172	1,2902	,45545
REMORDIMIENTO PAREJA	,054	,267	-,331	-,145	,405*	,161	3,3389	1,16246
REMORDIMIENTO GENTE	-,323	-,234	-,154	-,083	,104	,196	3,5994	1,16842
CONTROL	,502**	,636**	-,219	,583**	-,156	-,456*	1,9615	1,27127
DESQUITE	,210	,254	-,136	,342	-,107	-,042	1,5962	,92375
PAREJA CULPABLE	,448*	,452*	-,070	,353	,095	-,067	1,9231	1,08639
CELOS	,408*	-,016	-,311	,414*	,033	-,292	1,7692	1,00714
EL OTRO ME ESTORBA	,455*	,530**	,064	,487*	,057	,130	1,5000	,83104
PERCIBIR MIEDO	,352	,483*	-,066	-,136	,050	,182	3,5000	1,27187
NO PERCEPCION MIEDO	,197	,421*	-,463*	,224	-,164	-,082	1,8894	,95025
M	1,4087	2,2564	2,1923	2,0231	3,5615	3,6346		
D.E	,27513	,80723	,83359	,99169	,75899	1,52681		

*p= 0.05

**p= 0.01

Tabla 34.

Se muestra la correlación entre las escalas Tipos de Violencia y Características de Violencia de los católicos que no acuden frecuentemente a sus servicios religiosos.

	INTIMIDACION	ECONOMICO	CONTROL	FAMILIAR	HUMILLACION	SEXUAL	M	D.E
HUMILLACION	,550**	,473**	,365**	,610**	,222	,134	1,4073	,64143
REMORDIMIENTO PAREJA	-,107	,001	-,142	-,041	-,214	-,161	3,2212	1,22540
REMORDIMIENTO GENTE	,082	-,028	,052	-,119	,149	,150	3,5673	,80118
CONTROL	,297*	,210	,161	,259	,105	-,018	1,8558	,99674
DESQUITE	,666**	,494**	,518**	,498**	,532**	,490**	1,8942	1,03534
PAREJA CULPABLE	,406**	,337*	,268	,274*	,272	,187	1,9856	,84658
CELOS	,551**	,318*	,506**	,424**	,384**	,163	1,7308	,92069
EL OTRO ME ESTORBA	,534**	,317*	,352*	,333*	,559**	,474**	1,7821	,94485
PERCIBIR MIEDO	,062	-,120	,070	-,283*	,056	,083	3,4808	1,10241
NO PERCEPCION MIEDO	,192	,093	,036	,132	-,052	,020	1,8990	,78162
M	1,3846	1,2088	1,7308	1,3029	1,4167	1,2115		
D.E	,61823	,50722	,72044	,79109	,65932	65022		

*p= 0.05

**p= 0.01

Tabla 35.

Se muestra la correlación entre las escalas Tipos de Violencia y Violencia entre Padres e Hijos de los católicos que no acuden frecuentemente a sus servicios religiosos.

	ALIENACIÓN	EXASPERO	DESINTERÉS	DESVALORIZACION	RESPECTO	RECHAZO	M	D.E
INTIMIDACION	,067	,262	,430*	,308	-,292	-,425*	1,3846	,61823
ECONOMICO	,142	,158	,275	,260	-,211	-,375	1,2088	,50722
CONTROL	,206	,262	,465*	,122	-,336	-,374	1,7308	,72044
FAMILIAR	,197	,280	,575**	,297	-,154	-,363	1,3029	,79109
HUMILLACION	,032	,050	,495*	,121	-,523**	-,473*	1,4167	,65932
SEXUAL	,382	,320	,429*	,139	-,277	-,352	1,2115	,65022
M	1,6731	2,2692	2,3077	2,3462	3,2462	3,6154		
D.E	,72550	,76605	1,06635	1,15177	,78242	1,47179		

*p= 0.05

**p= 0.01

Tabla 36.

Se muestra la correlación entre las escalas Características de Violencia y Violencia entre Padres e Hijos de los católicos que no acuden frecuentemente a sus servicios religiosos.

	ALIENACIÓN	EXASPERO	DESINTERÉS	DESVALORIZACION	RESPECTO	RECHAZO	M	D.E
HUMILLACION	,514**	,162	,260	,137	,242	-,033	1,4073	,64143
REMORDIMIENTO PAREJA	-,013	,048	-,281	,076	,381	,340	3,2212	1,22540
REMORDIMIENTO GENTE	-,446*	,003	-,357	-,041	-,253	-,093	3,5673	,80118
CONTROL	,062	,228	,167	,358	,040	-,173	1,8558	,99674
DESQUITE	,411*	,544**	,408*	-,040	-,013	-,178	1,8942	1,03534
PAREJA CULPABLE	,231	-,207	,257	,047	,126	-,089	1,9856	,84658
CELOS	,258	-,143	,338	,126	-,014	-,173	1,7308	,92069
EL OTRO ME ESTORBA	-,063	,023	,075	-,132	-,105	-,147	1,7821	,94485
PERCIBIR MIEDO	-,242	,053	-,260	-,132	,019	,196	3,4808	1,10241
NO PERCEPCION MIEDO	-,158	,276	-,131	,146	,260	-,050	1,8990	,78162
M	1,6731	2,2692	2,3077	2,3462	3,2462	3,6154		
D.E	,72550	,76605	1,06635	1,15177	,78242	1,47179		

*p= 0.05

**p= 0.01

En la tabla 37 se observan las correlaciones positivas significativas de manera general, mostrando que cuando las personas tomadas en esta muestra viven los tipos de violencia también humillan, se desquitan, consideran que su pareja es culpable y no perciben el miedo; cuando tienen remordimiento con la gente no viven violencia familiar; al ejercer control también se sienten controlados, viven violencia familiar y humillación; al sentir celos se sienten controlados, viven violencia familiar, humillación y violencia sexual y; al presentar percepción del miedo la violencia familiar no aparece.

En la tabla 38 se puede notar correlaciones significativas positivas en la que, cuando las personas viven los tipos de violencia, también viven los aspectos exaspero, alienación, desinterés y desvalorización.

Se observa en la tabla 39 de las correlaciones generales, que existen correlaciones tanto positivas como negativas significativas entre las esclaas Características de Violencia y Violencia entre Padres e Hijos en donde al existir humillación, el desinterés y la desvalorización aparecen; cuando hay remordimiento con la pareja también viven el respeto; cuando experimentan remordimiento con la gente no hay desinterés; al ejercer control hay también desvalorización; cuando se desquitan también viven alienación, exaspero, desinterés y desvalorización; al sentir que la pareja es culpable viven respeto entre padres e hijos; al sentir celos existe también desinterés y desvalorización; cuando sienten que el otro les estorba también viven alienación, exaspero y desinterés; al tener percepción del miedo hay también exaspero y respeto y no se presenta desvalorización y; cuando presentan la no percepción del miedo hay también alienación, exaspero y respeto.

Tabla 37.

Se muestra la correlación general entre las escalas Tipos de Violencia y Características de Violencia.

	ECONOMICO	CONTROL FAMILIAR	HUMILLACION	SEXUAL	M	D.E
HUMILLACION	,289**	,422**	,408**	,310**	,320**	1,2260 ,43272
REMORDIMIENTO PAREJA	,101	,058	,053	-,021	,034	3,6202 1,38448
REMORDIMIENTO GENTE	-,112	-,128	-,161*	-,069	-,096	3,9647 ,86678
CONTROL	,131	,236**	,146*	,137*	,096	1,7188 ,93457
DESQUITE	,416**	,381**	,333**	,404**	,376**	1,6250 ,93831
PAREJA CULPABLE	,209**	,370**	,219**	,260**	,303**	1,8642 ,85896
CELOS	,044	,282**	,180**	,235**	,146*	1,4976 ,80532
EL OTRO ME ESTORBA	,180**	,220**	,127	,239**	,290**	1,6106 ,76599
PERCIBIR MIEDO	-,070	,022	-,169*	-,016	-,025	3,6971 1,11081
NO PERCEPCION MIEDO	,312**	,283**	,263**	,219**	,199**	1,9063 ,91432
M	1,3365	1,2953	1,5788	1,2656	1,4135	
D.E	,62815	,72593	,91130	,83590	,71116	

*p= 0.05

**p= 0.01

Tabla 38.

Se muestra la correlación general entre las escalas Tipos de Violencia y Violencia entre Padres e Hijos.

	ALIENACIÓN	EXASPERO	DESINTERÉS	DESVALORIZACION	RESPECTO	RECHAZO	M	D.E
INTIMIDACION	,393**	,396**	,423**	,509**	-,093	-,054	1,3365	,62815
ECONOMICO	,484**	,464**	,400**	,340**	-,128	-,062	1,2953	,72593
CONTROL	,339**	,388**	,437**	,307**	-,051	-,135	1,5788	,91130
FAMILIAR	,356**	,339**	,399**	,383**	-,067	-,085	1,2656	,83590
HUMILLACION	,433**	,410**	,470**	,454**	-,107	-,146	1,4135	,71116
SEXUAL	,369**	,297**	,319**	,296**	-,118	-,162	1,1923	,53175
M	1,7873	2,3654	1,9455	2,0096	3,4288	3,0962		
D.E	,99038	1,12682	,91860	,97717	1,00113	1,38135		

*p= 0.05

**p= 0.01

Tabla 39.

Se muestra la correlación general entre las escalas Características de Violencia y Violencia entre Padres e Hijos:

	ALIENACIÓN	EXASPERO	DESINTERÉS	DESVALORIZACION	RESPECTO	RECHAZO	M	D.E
HUMILLACION	,109	,172	,238*	,285**	,046	,031	1,2260	,43272
REMORDIMIENTO PAREJA	,053	,075	-,143	-,165	,334**	-,121	3,6202	1,38448
REMORDIMIENTO GENTE	-,119	-,058	-,339**	-,177	,090	-,086	3,9647	,86678
CONTROL	-,040	,103	,099	,353**	,018	-,091	1,7188	,93457
DESQUITE	,655**	,705**	,395**	,326**	-,044	,054	1,6250	,93831
PAREJA CULPABLE	-,096	-,002	,161	,167	,284**	-,056	1,8642	,85896
CELOS	-,014	-,057	,234*	,346**	,023	-,005	1,4976	,80532
EL OTRO ME ESTORBA	,263**	,276**	,208*	,192	,072	,129	1,6106	,76599
PERCIBIR MIEDO	,146	,373**	-,108	-,211*	,219*	,018	3,6971	1,11081
NO PERCEPCION MIEDO	,217*	,413**	,059	,205*	,258**	-,084	1,9063	,91432
M	1,7873	2,3654	1,9455	2,0096	3,4288	3,0962		
D.E	,99038	1,12682	,91860	,97717	1,00113	1,38135		

*p= 0.05

**p= 0.01

T DE STUDENT

En la tabla 40 se observa que no existen diferencias significativas en la escala Tipos de Violencia entre hombres y mujeres de religión católica.

En la tabla 41 se puede notar que los hombres católicos ejercen mayor humillación en comparación con las mujeres católicas.

La tabla 42 muestra que los hombres católicos viven más alienación y respeto, al contrario de las mujeres católicas que viven mayor desinterés.

En la tabla 43 se observa que las mujeres mormonas viven más violencia económica, control, familiar, humillación y violencia sexual; en cuanto a los hombres se nota que viven mayor intimidación.

Tabla 40.

Se muestra la t de student en la escala Tipos de Violencia entre hombres y mujeres católicos.

	Sexo	Media	t
INTIMIDACION	Masculino	1,3910	,000
	Femenino	1,3910	
ECONOMICO	Masculino	1,1951	-,384
	Femenino	1,2335	
CONTROL	Masculino	1,7192	,684
	Femenino	1,6077	
FAMILIAR	Masculino	1,2933	,354
	Femenino	1,2404	
HUMILLACION	Masculino	1,4274	-,046
	Femenino	1,4338	
SEXUAL	Masculino	1,1795	,506
	Femenino	1,1282	

*p= 0.05

**p= 0.01

Tabla 41.

Se muestra la *t* de student en la escala Características de Violencia entre hombres y mujeres católicos.

	Sexo	Media	t
HUMILLACION	Masculino	1,4563	1,998**
	Femenino	1,2413	
REMORDIMIENTO PAREJA	Masculino	3,4303	,772
	Femenino	3,2620	
REMORDIMIENTO GENTE	Masculino	3,4327	-2,852
	Femenino	3,9006	
CONTROL	Masculino	1,9808	,396
	Femenino	1,8942	
DESQUITE	Masculino	1,8558	,967
	Femenino	1,6731	
PAREJA CULPABLE	Masculino	2,0962	1,187
	Femenino	1,8798	
CELOS	Masculino	1,9712	1,867
	Femenino	1,6250	
EL OTRO ME ESTORBA	Masculino	1,7628	1,130
	Femenino	1,5705	
PERCIBIR MIEDO	Masculino	3,4135	-1,118
	Femenino	3,6635	
NO PERCEPCION MIEDO	Masculino	2,0000	1,156
	Femenino	1,8077	

*p= 0.05

**p= 0.01

Tabla 42.

Se muestra la *t* de student en la escala Violencia entre Padres e Hijos entre hombres y mujeres católicos.

	Sexo	Media	t
ALIENACIÓN	Masculino	1,6875	1,941*
	Femenino	1,3942	
EXASPERO	Masculino	2,3205	,530
	Femenino	2,2051	
DESINTERÉS	Masculino	2,0769	-1,324**
	Femenino	2,4231	
DESVALORIZACION	Masculino	2,1538	-,204
	Femenino	2,2154	
RESPECTO	Masculino	3,6385	2,255**
	Femenino	3,1692	
RECHAZO	Masculino	3,7500	,603
	Femenino	3,5000	

*p= 0.05

**p= 0.01

Tabla 43.

Se muestra la *t* de student en la escala Tipos de Violencia entre hombres y mujeres mormones.

	Sexo	Media	t
INTIMIDACION	Masculino	1,1944	-1,455*
	Femenino	1,3697	
ECONOMICO	Masculino	1,1291	-2,947**
	Femenino	1,6236	
CONTROL	Masculino	1,2385	-2,734**
	Femenino	1,7500	
FAMILIAR	Masculino	1,0865	-2,021**
	Femenino	1,4423	
HUMILLACION	Masculino	1,2457	-2,162*
	Femenino	1,5470	
SEXUAL	Masculino	1,0641	-3,243**
	Femenino	1,3974	

*p= 0.05

**p= 0.01

En la tabla 44 son las mujeres mormonas quienes ejercen más humillación, experimentan mayor remordimiento en la pareja, se desquitan más y no perciben miedo; los hombres mormones controlan y consideran que el otro les estorba más que las mujeres mormonas.

Se nota en la tabla 45 que las mujeres mormonas son quienes viven más alienación y exaspero.

En la tabla 46 se observa que las personas casadas de la religión mormona viven mayor violencia económica respecto a los solteros de la misma religión.

Tabla 44.

Se muestra la t de student en la escala Características de Violencia entre hombres y mujeres mormones.

	Sexo	Media	t
HUMILLACION	Masculino	1,0297	-4,266**
	Femenino	1,1766	
REMORDIMIENTO PAREJA	Masculino	3,7380	-1,014**
	Femenino	4,0505	
REMORDIMIENTO GENTE	Masculino	4,3462	1,115
	Femenino	4,1795	
CONTROL	Masculino	1,5577	,899**
	Femenino	1,4423	
DESQUITE	Masculino	1,1827	-3,646**
	Femenino	1,7885	
PAREJA CULPABLE	Masculino	1,7788	,511
	Femenino	1,7019	
CELOS	Masculino	1,1731	-,538
	Femenino	1,2212	
EL OTRO ME ESTORBA	Masculino	1,5641	,151*
	Femenino	1,5449	
PERCIBIR MIEDO	Masculino	3,7308	-1,205
	Femenino	3,9808	
NO PERCEPCION MIEDO	Masculino	1,5144	-4,471**
	Femenino	2,3029	

*p= 0.05

**p= 0.01

Tabla 45.

Se muestra la *t* de student en la escala Violencia entre Padres e Hijos entre hombres y mujeres mormones.

	Sexo	Media	t
ALIENACIÓN	Masculino	1,8077	-1,321*
	Femenino	2,2596	
EXASPERO	Masculino	2,1923	-1,444*
	Femenino	2,7436	
DESINTERÉS	Masculino	1,5769	-,586
	Femenino	1,7051	
DESVALORIZACION	Masculino	1,6769	-1,364
	Femenino	1,9923	
RESPECTO	Masculino	3,5538	,602
	Femenino	3,3538	
RECHAZO	Masculino	2,6923	,866
	Femenino	2,4423	

*p= 0.05

**p= 0.01

Tabla 46.

Se muestra la *t* de student en la escala Tipos de Violencia entre casados y solteros mormones.

	Estado civil	Media	t
INTIMIDACION	Casados	1,3077	,422
	Solteros	1,2564	
ECONOMICO	Casados	1,5275	1,755*
	Solteros	1,2253	
CONTROL	Casados	1,5154	,218
	Solteros	1,4731	
FAMILIAR	Casados	1,3269	,698
	Solteros	1,2019	
HUMILLACION	Casados	1,3825	-,195
	Solteros	1,4103	
SEXUAL	Casados	1,2436	,238
	Solteros	1,2179	

*p= 0.05

**p= 0.01

La tabla 47 muestra que los mormones solteros ejercen más humillación y celos mientras que los casados (mormones) experimentan mayor remordimiento con su pareja, controlan más, se desquitan y consideran que el otro les estorba.

Tabla 47.

Se muestra la t de student en la escala Características de Violencia entre casados y solteros mormones.

	Estado civil	Media	t
HUMILLACION	Casados	1,0822	-1,130*
	Solteros	1,1241	
REMORDIMIENTO PAREJA	Casados	3,9303	,233*
	Solteros	3,8582	
REMORDIMIENTO GENTE	Casados	4,2756	,171
	Solteros	4,2500	
CONTROL	Casados	1,6250	1,978*
	Solteros	1,3750	
DESQUITE	Casados	1,6442	1,826**
	Solteros	1,3269	
PAREJA CULPABLE	Casados	1,5962	-1,949
	Solteros	1,8846	
CELOS	Casados	1,0577	-3,278**
	Solteros	1,3365	
EL OTRO ME ESTORBA	Casados	1,6154	,961*
	Solteros	1,4936	
PERCIBIR MIEDO	Casados	3,7885	-,645
	Solteros	3,9231	
NO PERCEPCION MIEDO	Casados	2,0192	1,154
	Solteros	1,7981	

*p= 0.05

**p= 0.01

En la tabla 48 se observa que son los mormones casados quienes viven mayor alienación y exaspero que los católicos casados.

Tabla 48.

Se muestran la prueba t de student en la sub-escala para padres entre católicos y mormones casados.

	Religión	Media	t
ALIENACIÓN	Mormón	2,0337	2,608**
	Católico	1,5409	
EXASPERO	Mormón	2,4679	,928**
	Católico	2,2628	
DESINTERÉS	Mormón	1,6410	-3,568
	Católico	2,2500	

*p= 0.05

**p= 0.01

La tabla 49 muestra que las personas solteras católicas viven mayor desvalorización y rechazo que los mormones solteros y éstos a su vez son quienes viven mayor respeto en comparación con los católicos.

Tabla 49.

Se muestran la prueba t de student en la sub-escala para hijos entre católicos y mormones solteros.

	Religión	Media	t
DESVALORIZACION	Mormón	1,8346	-1,848*
	Católico	2,1846	
RESPETO	Mormón	3,4538	,254**
	Católico	3,4038	
RECHAZO	Mormón	2,5673	-4,209**
	Católico	3,6250	

*p= 0.05

**p= 0.01

La tabla 50 muestra que los solteros católicos viven mayor violencia sexual que los casados de la misma religión.

Tabla 50.

Se muestra la t de student en la escala Tipos de Violencia entre casados y solteros católicos.

	Estado civil	Media	t
INTIMIDACION	Casados	1,3782	-,204
	Solteros	1,4038	
ECONOMICO	Casados	1,2665	1,046
	Solteros	1,1621	
CONTROL	Casados	1,6769	,165
	Solteros	1,6500	
FAMILIAR	Casados	1,2644	-,032
	Solteros	1,2692	
HUMILLACION	Casados	1,3782	-,759
	Solteros	1,4829	
SEXUAL	Casados	1,0962	-1,144*
	Solteros	1,2115	

*p= 0.05

**p= 0.01

En la tabla 51 se nota que para los solteros católicos es más común que el otro les estorbe que para los casados católicos.

Tabla 51.

Se muestra la t de student en la escala Características de Violencia entre casados y solteros católicos.

	Estado civil	Media	t
HUMILLACION	Casados	1,3199	-,527
	Solteros	1,3776	
REMORDIMIENTO PAREJA	Casados	3,4183	,661
	Solteros	3,2740	
REMORDIMIENTO GENTE	Casados	3,6731	,075
	Solteros	3,6603	
CONTROL	Casados	2,0865	1,376
	Solteros	1,7885	
DESQUITE	Casados	1,8173	,558
	Solteros	1,7115	
PAREJA CULPABLE	Casados	2,0817	1,027
	Solteros	1,8942	
CELOS	Casados	1,8750	,819
	Solteros	1,7212	
EL OTRO ME ESTORBA	Casados	1,5000	-1,984*
	Solteros	1,8333	
PERCIBIR MIEDO	Casados	3,3462	-1,734
	Solteros	3,7308	
NO PERCEPCION MIEDO	Casados	2,0721	2,050
	Solteros	1,7356	

*p= 0.05

**p= 0.01

La tabla 52 muestra que, en cuanto al compromiso con su religión, no existe diferencia significativa para la escala Tipos de Violencia entre las personas católicas que acuden frecuentemente y no acuden frecuentemente a sus servicios religiosos.

Tabla 52.

Se muestra la t de student en la escala Tipos de Violencia entre las personas católicas que acuden frecuentemente y no acuden frecuentemente a sus servicios religiosos.

	Responsabilidad con la religión	Media	t
INTIMIDACION	Frecuentemente	1,3974	,102
	No acude	1,3846	
ECONOMICO	Frecuentemente	1,2198	,110
	No acude	1,2088	
CONTROL	Frecuentemente	1,5962	-,827
	No acude	1,7308	
FAMILIAR	Frecuentemente	1,2308	-,483
	No acude	1,3029	
HUMILLACION	Frecuentemente	1,4444	,201
	No acude	1,4167	
SEXUAL	Frecuentemente	1,0962	-1,144
	No acude	1,2115	

*p= 0.05

**p= 0.01

En la tabla 53 se puede observar que las personas católicas que acuden frecuentemente a sus servicios religiosos experimentan mayor remordimiento con su pareja que quienes no acuden, en cuanto a las personas católicas.

Tabla 53.

Se muestra la t de student en la escala Características de la Violencia entre las personas católicas que acuden frecuentemente y no acuden frecuentemente a sus servicios religiosos.

	Responsabilidad con la religión	Media	t
HUMILLACION	Frecuentemente	1,2902	-1,074
	No acude	1,4073	
REMORDIMIENTO PAREJA	Frecuentemente	3,4712	1,151*
	No acude	3,2212	
REMORDIMIENTO GENTE	Frecuentemente	3,7660	1,173
	No acude	3,5673	
CONTROL	Frecuentemente	2,0192	,749
	No acude	1,8558	
DESQUITE	Frecuentemente	1,6346	-1,381
	No acude	1,8942	
PAREJA CULPABLE	Frecuentemente	1,9904	,026
	No acude	1,9856	
CELOS	Frecuentemente	1,8654	,716
	No acude	1,7308	
EL OTRO ME ESTORBA	Frecuentemente	1,5513	-1,360
	No acude	1,7821	
PERCIBIR MIEDO	Frecuentemente	3,5962	,513
	No acude	3,4808	
NO PERCEPCION MIEDO	Frecuentemente	1,9087	,057
	No acude	1,8990	

*p= 0.05

**p= 0.01

La tabla 54 muestra que los católicos que no acuden a sus servicios religiosos viven mayor alienación en comparación con los que acuden frecuentemente.

Tabla 54.

Se muestra la t de student en la escala Violencia entre Padres e Hijos entre las personas católicas que acuden frecuentemente y no acuden frecuentemente a sus servicios religiosos.

	Responsabilidad con la religión	Media	t
ALIENACIÓN	Frecuentemente	1,4087	-1,738**
	No acude	1,6731	
EXASPERO	Frecuentemente	2,2564	-,059
	No acude	2,2692	
DESINTERÉS	Frecuentemente	2,1923	-,435
	No acude	2,3077	
DESVALORIZACION	Frecuentemente	2,0231	-1,084
	No acude	2,3462	
RESPECTO	Frecuentemente	3,5615	1,475
	No acude	3,2462	
RECHAZO	Frecuentemente	3,6346	,046
	No acude	3,6154	

*p= 0.05

**p= 0.01

En la tabla 55 se observa que los mormones que no acuden frecuentemente a sus servicios religiosos viven mayor violencia económica que quienes sí acuden.

Tabla 55.

Se muestra la t de student en la escala Tipos de Violencia entre las personas mormonas que acuden frecuentemente y no acuden frecuentemente a sus servicios religiosos:

	Responsabilidad con la religión	Media	t
INTIMIDACION	Frecuentemente	1,1838	-1,637
	No acude	1,3803	
ECONOMICO	Frecuentemente	1,2390	-1,591*
	No acude	1,5137	
CONTROL	Frecuentemente	1,4308	-,656
	No acude	1,5577	
FAMILIAR	Frecuentemente	1,2115	-,590
	No acude	1,3173	
HUMILLACION	Frecuentemente	1,2949	-1,439
	No acude	1,4979	
SEXUAL	Frecuentemente	1,2372	,119
	No acude	1,2244	

*p= 0.05

**p= 0.01

La tabla 56 muestra que las personas mormonas que acuden frecuentemente viven mayor humillación y experimentan mayor remordimiento de pareja que aquellos que no acuden.

Tabla 56.

Se muestra la t de student en la escala Características de Violencia entre las personas mormonas que acuden frecuentemente y no acuden frecuentemente a sus servicios religiosos.

	Responsabilidad con la religión	Media	t
HUMILLACION	Frecuentemente	1,1294	1,417**
	No acude	1,0769	
REMORDIMIENTO PAREJA	Frecuentemente	4,0889	1,267**
	No acude	3,6995	
REMORDIMIENTO GENTE	Frecuentemente	4,3462	1,115
	No acude	4,1795	
CONTROL	Frecuentemente	1,5385	,598
	No acude	1,4615	
DESQUITE	Frecuentemente	1,3077	-2,056**
	No acude	1,6635	
PAREJA CULPABLE	Frecuentemente	1,9952	3,588
	No acude	1,4856	
CELOS	Frecuentemente	1,2212	,538
	No acude	1,1731	
EL OTRO ME ESTORBA	Frecuentemente	1,5769	,353
	No acude	1,5321	
PERCIBIR MIEDO	Frecuentemente	3,7692	-,831*
	No acude	3,9423	
NO PERCEPCION MIEDO	Frecuentemente	1,9231	,150
	No acude	1,8942	

*p= 0.05

**p= 0.01

En la tabla 57 se observa que los mormones que acuden frecuentemente a sus servicios religiosos tienen mayor respeto entre padres e hijos y los que no acuden viven mayor alienación y exaspero, tienen mayor desinterés y desvalorizan más que los que sí acuden.

Tabla 57.

Se muestra la t de student en la escala Violencia entre Padres e Hijos entre las personas mormonas que acuden frecuentemente y no acuden frecuentemente a sus servicios religiosos.

	Responsabilidad con la religión	Media	t
ALIENACIÓN	Frecuentemente	1,4231	-4,041**
	No acude	2,6442	
EXASPERO	Frecuentemente	2,0641	-2,168*
	No acude	2,8718	
DESINTERÉS	Frecuentemente	1,3590	-2,760**
	No acude	1,9231	
DESVALORIZACION	Frecuentemente	1,8000	-,294**
	No acude	1,8692	
RESPETO	Frecuentemente	4,1769	5,497**
	No acude	2,7308	
RECHAZO	Frecuentemente	2,3269	-1,700
	No acude	2,8077	

*p= 0.05

**p= 0.01

En la tabla 58 se observa que los mormones viven mayor violencia económica que los católicos.

Tabla 58.

Se muestra la t de student en la escala Tipos de Violencia entre católicos y mormones.

	Religión	Media	t
INTIMIDACION	Mormón	1,2821	-1,253
	Católico	1,3910	
ECONOMICO	Mormón	1,3764	1,616**
	Católico	1,2143	
CONTROL	Mormón	1,4942	-1,342
	Católico	1,6635	
FAMILIAR	Mormón	1,2644	-,021
	Católico	1,2668	
HUMILLACION	Mormón	1,3964	-,346
	Católico	1,4306	
SEXUAL	Mormón	1,2308	1,043
	Católico	1,1538	

*p= 0.05

**p= 0.01

En la tabla 59 se nota que las personas católicas son quienes poseen mayores características personales de violencia, sobre todo en el caso de la humillación, el control, consideran que su pareja es culpable, celan y reportan que el otro les estorba; para los mormones es mayor no percibir miedo.

Tabla 59.

Se muestra la t de student en la escala Características de Violencia entre católicos y mormones.

	Religión	Media	t
HUMILLACION	Mormón	1,1031	-4,259**
	Católico	1,3488	
REMORDIMIENTO PAREJA	Mormón	3,8942	2,906
	Católico	3,3462	
REMORDIMIENTO GENTE	Mormón	4,2628	5,271
	Católico	3,6667	
CONTROL	Mormón	1,5000	-3,464**
	Católico	1,9375	
DESQUITE	Mormón	1,4856	-2,162
	Católico	1,7644	
PAREJA CULPABLE	Mormón	1,7404	-2,096*
	Católico	1,9880	
CELOS	Mormón	1,1971	-5,788**
	Católico	1,7981	
EL OTRO ME ESTORBA	Mormón	1,5545	-1,056*
	Católico	1,6667	
PERCIBIR MIEDO	Mormón	3,8558	2,076
	Católico	3,5385	
NO PERCEPCION MIEDO	Mormón	1,9087	,038**
	Católico	1,9038	

*p= 0.05

**p= 0.01

En la tabla 60 se puede observar que los mormones son quienes más viven alienación, respetan y exasperan más, al contrario de los católicos que desvalorizan y rechazan más.

Tabla 60.

Se muestra la t de student en la escala Violencia entre Padres e Hijos entre católicos y mormones.

	Religión	Media	t
ALIENACIÓN	Mormón	2,0337	2,608**
	Católico	1,5409	
EXASPERO	Mormón	2,4679	,928**
	Católico	2,2628	
DESINTERÉS	Mormón	1,6410	-3,568
	Católico	2,2500	
DESVALORIZACION	Mormón	1,8346	-1,848*
	Católico	2,1846	
RESPECTO	Mormón	3,4538	,254**
	Católico	3,4038	
RECHAZO	Mormón	2,5673	-4,209**
	Católico	3,6250	

*p= 0.05

**p= 0.01

En la tabla 61 se observa que los mormones son quienes están mayormente comprometidos con su religión comparándolos con los católicos.

Tabla 61.

Se muestra la t de student en la encuesta Compromiso con su Religión entre católicos y mormones:

	Religión	Media	t
COMPROMISO	Mormón	4,5923	13,883**
	Católico	2,7327	

*p= 0.05

**p= 0.01

VI. DISCUSIÓN

Con base a los datos obtenidos en el análisis estadístico (t de student y correlación de Pearson), se puede asegurar que la religión ejerce distinta influencia en el tipo de violencia que se ejerce en las familias católica y mormona, encontrando diferencias significativas entre ambas religiones así como que depende del estado civil, la responsabilidad que se tiene con la religión al asistir a sus servicios religiosos, el sexo al que pertenezca la persona y el tipo y forma de violencia que ésta viva.

A pesar de que García (2003) afirma que la victimización de las mujeres es seis veces más frecuente por parte de una pareja íntima que en el caso del hombre y de que son los hombres como jefes de la casa quienes pueden humillar y golpear a sus mujeres dentro de los sistemas religiosos (Stycos, 1958 citado por Giraldo, 1972), son las mujeres mormonas quienes poseen más características de violencia y viven más violencia entre padres e hijos, además de sufrir más tipos de violencia que los hombres. Además, las mujeres mormonas presentan una disminución en el remordimiento hacia la gente, lo que elimina el hecho de que la mujer es sumisa y “no tiene autoridad sobre su propio cuerpo” (1Cor. 7:4) dentro de ésta religión.

Como ya se ha mencionado, uno de los tipos de violencia doméstica con mayor incidencia es la violencia entre los miembros de la pareja, del mismo modo que la violencia hacia menores (Straus, Galles & Steinmetz, 1980) y, es probable que por esto, sean los mormones casados quienes presenten un incremento en los tipos de violencia que viven, esto a pesar de que el matrimonio es base fundamental en los principios de su Iglesia (La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, 1998), sin embargo se nota que el remordimiento en la pareja también está presente por lo que se puede inferir, y de acuerdo con Nanda (1982), que al estar mayormente comprometidos con su religión ésta propicia un control social sobre sus miembros.

Al estar mayormente comprometidos con su religión, también están convencidos del matrimonio eterno (La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, 2004) lo que puede llevarles a estar atados a una relación en la que

consideran que el otro les estorba (ver tabla 8) y que son los hombres quienes mayormente lo expresan de ésta manera (ver tabla 5), siendo ellos quienes tienen la carga económica y de liderazgo más pesada que las mujeres mormonas.

De acuerdo con Reyes & Vargas (2012) y Rodríguez et-al (2011), el fanatismo religioso es perjudicial para quien lo mantiene puesto que causa daño a la salud mental dando pie a algunas desventajas devastadoras, lo que explica que en los resultados se observe que quienes profesan la religión mormona tienen evidentemente un aumento en los tipos, características personales y violencia entre padres e hijos en comparación con quienes profesan la religión católica, esto debido a que están más comprometidos con su religión y por lo tanto es probable que exista fanatismo en ellos.

Uno de los principios de los mormones es que deben acudir a sus servicios religiosos cada domingo y, como lo indica Arreaza (1986) esto puede reforzar sus creencias regulando sus conductas y así se explica que los mormones que acuden frecuentemente viven menos tipos de violencia, tienen menos características personales de violencia y hay menor incidencia en los factores de la escala de violencia entre padres e hijos.

En el caso de los católicos, son las personas solteras quienes expresan más violencia que los casados, sin embargo no en un grado muy grande, es probable que esto se deba a que, a pesar de que Tapia (1999) dice que ambas religiones (católica y mormona) tienen principios religiosos parecidos, éstas personas están menormente comprometidas con su religión y, por lo tanto, al casarse no puede existir fanatismo y la violencia en la pareja y hacia los hijos no está tan presente. Además, como se observa en la tabla 46, al aumentar el respeto y el rechazo en los católicos que son solteros, mismos que experimentan con una media alta (ver tabla 12), disminuyen los tipos de violencia que viven.

Para las personas católicas, el hecho de acudir o no a sus servicios religiosos, no ejerce diferencias significativas para las escalas utilizadas. Ellos tampoco están muy comprometidos con su religión y tampoco está correlacionado con la violencia que viven, es probable que el hecho de no mantenerse con un compromiso grande con los preceptos que indica su religión, ésta sea equilibrada y como algunos autores consideran (Reyes & Vargas, 2012; Rodríguez et al,

2011; González, 2004), ésta tenga un beneficio saludable para el desarrollo de quienes la profesan y les da herramientas para enfrentar mejor situaciones adversas como en el caso de la violencia intrafamiliar.

De acuerdo con los objetivos indicados y comparando ambas religiones se encontró que las personas mormonas viven mayor violencia económica, que podría ser razonable debido a que para los mormones es el hombre quien tiene la responsabilidad de proveer a su familia (La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, 1998) y en éste caso son las mujeres quienes la viven más que los hombres, así que se puede inferir que es el hombre quien utiliza los recursos monetarios para controlar a su pareja.

Otro factor en el que los mormones tienen una media más alta es la no percepción del miedo sobre todo en el caso de los hombres; la alienación y exaspero destacando quienes no acuden a sus servicios religiosos y las mujeres, el hecho de que sean las mujeres puede ser explicado por el papel que ellas juegan de criar a los hijos (La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, 1998) y por lo mismo son quienes se encuentran en mayor contacto con ellos; el respeto para quienes sí acuden frecuentemente a sus servicios religiosos y los solteros y, como ya se ha mencionado están mucho más comprometidos con su religión.

Los católicos tienen característica personal de violencia de humillación sobre todo los hombres quienes son más dados a ejercer este tipo de violencia, lo que comprueba que son ellos quienes violentan más a las mujeres y en este caso sería un tipo de violencia grave de acuerdo con la Organización Mundial de la Salud (OMS, 2002) aunque sólo en el caso de ésta religión; control; pareja culpable de que sea insultada, celos, consideran que el otro les estorba y es inferior, sobre todo los solteros (quienes cabe recordar también son hijos) que como ya se ha explicado experimentan más violencia que cuando se casan; la desvalorización y rechazo.

En lo que respecta a los beneficios que la religión católica y mormona pueden tener, éstas ayudan en el desarrollo saludable de las personas (Reyes & Vargas, 2012; Rodríguez et-al, 2011; González, 2004) lo que se comprueba en los resultados de la presente investigación en donde al estar más comprometidos con

su religión, y a pesar de que existen más tipos de violencia, las personas disminuyen algunas características personales de violencia e incluso factores de la violencia entre los padres y los hijos.

VII. CONCLUSIONES

En esta investigación se pudieron notar los diferentes tipos de violencia que existen en las familias que pertenecen a las religiones católica y mormona, así como las características personales de violencia que cada uno tiene y la violencia entre padres e hijos que experimentan. Del mismo modo se observó que, aunque se pudiera pensar lo contrario, en ambas religiones existe violencia dentro de sus familias y que a pesar de que ésta violencia es muchas veces oculta ésta se puede analizar utilizando los métodos necesarios, tal como fue el objetivo de éste trabajo al buscar cómo la religión ejercía influencia sobre el tipo de violencia que se puede vivir en la familia además de la diferencia que pudiera existir entre ambas religiones y lo que cada una de ésta vive.

Es notable que no existen investigaciones concisas en México que analicen la relación entre violencia familiar y religión, muy a pesar de que la religión es uno de los puntos principales que guían a la familia mexicana desde muchísimas generaciones atrás y que, como se comprobó en ésta investigación, sí ejerce una influencia en el tipo de violencia en la familia.

Además, se pudo encontrar que hay diferencias significativas en el tipo, características personales y violencia entre padres e hijos que viven las familias católicas y mormona.

Por todo esto, se llega a la conclusión de que la religión, por más buena que parezca y por más variedades que existan (como el mormonismo considerado como una variedad religiosa en México), continúa manejando los mismos principios machistas que no sólo perjudican a la mujer y los hijos, sino también al hombre. Sin embargo, también ha evolucionado con el tiempo y las generaciones, intercambiando muchas veces los papeles en las familias y notando ahora que el hombre también es víctima de la violencia. Es decir, que las familias que pertenecen a una religión, en específico la católica y la mormona, no se encuentran exentas de vivir violencia

Sin embargo, en futuras investigaciones podría profundizarse más sobre el tema, como por ejemplo, en el caso de la violencia entre padres e hijos,

diferenciar a los hijos más pequeños de los adolescentes y adultos jóvenes, así como indagar más en el compromiso y conocimiento de los principios de su religión, de la misma manera que saber si las personas que la profesan se encuentran en un estado de fanatismo o únicamente de fe.

También, sería importante averiguar más a fondo si las personas realmente viven los principios de su religión así como a otras religiones como la evangélica, que es el segundo lugar en la población del país, esto serviría para proporcionar mayor información sobre este tema social que implica a todos los seres humanos, y tener una visión más amplia de lo que implican las religiones en México en el caso de la violencia, que es un tema que tampoco tiene muchos años siendo investigado. Así, la psicología clínica y social podría intervenir de una manera más efectiva según el tipo de violencia y religión que profesan.

REFERENCIAS

- Agudelo, M. (1995). *Violencia en la familia: Reflexiones para la intervención en la problemática familiar*. Bogotá: Imprenta Nacional. p. 266-267.
- Almenares, M., Louro, I. & Ortiz, M. (1999). Comportamiento de la violencia intrafamiliar. *Revista Cubana Med. Gen. Integr.* **15**, 3, 285-92.
- Alonso, C. (2006). *Violencia intrafamiliar en los varones casados, de entre 18 y 48 años de edad, en el Municipio de Chimalhuacán como consecuencia de un revanchismo de género*. Reportaje. Tesis de licenciatura no publicada. Facultad de Estudios Superiores Aragón, UNAM.
- Arreaza, E. (1986) Algunas aproximaciones al estudio de la religión como forma de control social. *Boletín de la AVEPSO*, **9**, 3, 3-14.
- Attie, T. (1995). Violencia social silenciosa. *Psicología Iberoamericana*. **3**, 3, 53.
- Barrios, E. (2010) *Hombres víctimas de violencia intrafamiliar*. Tesina de licenciatura no publicada. Facultad de Psicología, UNAM.
- Bermejo, J. (2012). *Síndromes religiosos Cristianos*. Recuperado el 5 de octubre de 2013 de http://www.humanizar.es/fileadmin/documentos/JC_Bermejo_Sindromes_religiosos.pdf
- Blaizac, C., Caballero, R., Rentería, S., Hernández, A. & Sánchez, Z. (2010) *¿Siervo o esclavo?, El Fanatismo Religioso en la Instauración del Súper Yo*. Centro Universitario México AC. Ciencias Biológicas, Químicas y de la Salud-Indagación Bibliográfica.
- Blancarte, R. (2010) El factor religioso, *Tercera encuesta nacional de valores*. Banamex.
- Bonino, L. (1996). *Micromachismos: La violencia invisible en la pareja*. Actas de las Jornadas de la Federación de sociedades españolas de terapia familiar. Madrid, España.
- Brezina, T. (1999). Teenage violence toward parents as an adaptation to family strain: Evidence from a national survey of male adolescents. *Youth & Society*, **30**, 416-444.

- Camargo, E. (2007). ¿Quién es más responsable del acto delictivo: La figura que forma o el infante que ejecuta? *Temas Socio-Jurídicos. Bucaramanda*. **25**, 53, 140.
- CEPAVI (2007). *Compilado teórico sobre la violencia intrafamiliar*. Recuperado el 15 de agosto de 2013 de https://d3ggux9sl0z33u.cloudfront.net/AA/AT/gambillingonjustice-com/downloads/216153/compilado_violencia.pdf
- Cienfuegos, Y. I. (2004) *Evaluación de conflictos, satisfacción marital y apoyo social en mujeres violentas: un estudio comparativo*. Tesis de Licenciatura no publicada. Facultad de Psicología, UNAM.
- Claw, S. & Rivlin, B. (1991). *Children held hostage: Dealing with programmed and brainwashed children*. Chicago: American Bar Association.
- Código Civil Federal (2000) Cámara de Diputados del H. Congreso de la Unión. Secretaría General. Secretaría de servicios parlamentarios. Diario Oficial de la Federación. Última reforma DOF 29-05-2000.
- Código Civil Federal (2013). Cámara de Diputados del H. Congreso de la Unión. Secretaría General. Secretaría de servicios parlamentarios. Diario Oficial de la Federación. Última reforma DOF 08-04-2013.
- Corsi, J. (1994). *Violencia familiar: Una mirada interdisciplinaria sobre un grave problema social*. Buenos Aires: Paidós. p. 30.
- Corsi, J. (1995). *Abuso y victimización de la mujer en el contexto conyugal. Violencia doméstica*. México, Cidhal-Centro para Mujeres.
- Cruz, M. (2006). Concepto de violencia familiar. *Boletín de los Sistemas Nacionales Estadístico y de Información Geográfica*, **2**, 2,109-118
- Dalmau, M. & Gimeno, C. (2013). La violencia doméstica e institucional hacia personas con algún tipo de discapacidad, síntesis y propuestas. En Seminario Internacional contra la Violencia de Género: *Amores que matan ¿Terrorismo de Género o Violencia Doméstica? Perspectivas para el nuevo milenio*. Fundación Isonomía para la Igualdad de Oportunidades. España.
- Dirección General del Registro Civil (2013). Gobierno del Distrito Federal, México.
- Díaz-Guerrero, R. (2003, 6ª. Ed.) *Psicología del mexicano. Descubrimiento de la etnopsicología*. México, Trillas.

- Del Ángel, K. (2003). *No sólo esposas: también hay maridos golpeados*. Recuperado el 14 de septiembre de 2013 de www.contenido.com.mx/2003/abr/maridos_golpeados.htm
- Dolan VF (1999). Risk factors for Elder abuse. *J. Insur Medical*; **31**, 1, 13.20.
- Döring, M. (2000, 3a. Ed.). *La pareja o hasta que la muerte nos separe ¿un sueño imposible?* México: Colección Fontamara.
- Duckro, P, Busch, C., McLaughlin, L. & Schroeder, J. (1992) Psychotherapy with religious professionals: An aspect of interface of psychology and religion. *Psychological Reports*, **70**, 304-306.
- ENDIREH (2006). Encuesta Nacional sobre la Dinámica de las Relaciones en los Hogares. Instituto Nacional de Estadística y Geografía. Recuperado el 14 de julio de 2013 de <http://www.inegi.org.mx/est/contenidos/proyectos/encuestas/hogares/default.aspx>
- Fernández, A. (2007) ¿La última carta de la baraja? *Revista Electrónica Somos Jóvenes*. Recuperado el 20 de octubre de 2013 de <http://www.somosjovenes.cu/index/semana66/ultimcarta.htm>
- Fromm, E. (1956) *Psicoanálisis de la sociedad contemporánea*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Fromm, E. (1990) *Psicoanálisis y Budismo Zen*. En Suzuki, D. T. y Fromm, E. *Budismo Zen y Psicoanálisis*. México, Fondo de Cultura Económica.
- Gallardo, Y., Gallardo, R., Núñez, M., & Varela, M. (2009). Caracterización de la violencia intrafamiliar en la mujer. *Revista Habanera de Ciencias Médicas, Instituto Superior de Ciencias Médicas de la Habana*, **8**, 5, 131-141. Recuperado el 7 de octubre de 2013 de <http://redalyc.uaemex.mx/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?!Cve=180414046018>
- Gámez, M. & Calvete, E. (2012). Violencia filio-parental y su asociación con la exposición a la violencia marital y la agresión de padres a hijos. *Universidad de Deusto*. **24**, 2, 227-283. Recuperado el 21 de julio de 2013 de www.psicothema.com
- García, L. (2003). La violencia en la pareja adolescente. *Hojas Informativas de I@s Psicólog@s de Las Palmas*, **59**, 2, 813-817.
- García, S. & Ramos, L. (1998). Violencia, definiciones y teoría. *Psicología*. 21-76

- Gardner, R. A. (1985). Recent trends in divorce and custody litigation. *Academy forum*, **29**, 2,3-7.
- Giraldo O. (1972) El machismo como fenómeno psicocultural. *Revista Latinoamericana de Psicología*, **4**, 3, 14-23.
- González, T. (2004). Las creencias religiosas y su relación con el proceso salud-enfermedad. *Revista Electrónica de Psicología Iztacala*. **7**, 2, 19-29. Recuperado el 20 de octubre de 2013 de <http://www.iztacala.unam.mx/carreras/psicologia/psiclin/2004-2b/vol7no2art2.pdf>
- Grossman, M.A, (1992). *Violencia en la familia*. Buenos Aires, Argentina: Universidad.
- Hinckley, G. (1999) Pregunta No. 6 ¿Qué tienen que decir acerca del maltrato de los niños y del cónyugue? *Revista Liahona*. Enero 1999, 84.
- Hoff, B. (1999) *Why women assault: rewiew of Fiebert, M. & González, D. College women who initiate assaults on their male partners and the reasons offered for such behavior*. Recuperado el 12 de septiembre de 2013 de www.batteredmen.comfiebertg.htm
- Hunter, H. (1995) Norma respecto al maltrato. *Revista Liahona*. Enero 1995, 58.
- Ibabe, I., Jauregizar, J, & Díaz, O. (2007) *Violencia filio-parental: conductas violentas de jóvenes hacia sus padres*. Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco.
- Iglesia Católica, Apostólica y Romana (2013). *Matrimonio base sólida de la familia*. Recuperado el 10 de agosto de 2013 de <http://www.portumatrimonio.org/catolico/v/matrimonio-base-solida-de-la-familia/>
- INEGI (2010). Panorama de las religiones en México 2010. Instituto Nacional de Estadística y Geografía, Secretaría de Gobernación. México.
- INMUJERES (2008). Violencia en las relaciones de pareja: Resultados de la Encuesta Nacional sobre la Dinámica de las Relaciones en los Hogares, 2006. *Gobierno Federal. Instituto Nacional de las Mujeres. México, septiembre*. Recuperado el 17de octubre de 2013 de www.inmujeres.gob.mx
- [Instituto Nacional de Estadística \(1999\). Encuesta sobre Discapacidades, Deficiencias y Estados de Salud. España.](#)

- Jones, L., Bellis, M, Wood, S., Hughes, K. McCoy, E., Eckley, L. & Bates, G.(2013). *Enfoque: Violencia contra los niños y niñas con discapacidad*. Centro para la Salud Pública, Universidad John Moores, Liverpool.
- Jung (1990). *Psicología y religión*. México, Paidós.
- Kennedy, T.D., Edmonds, W.A., Dann, K.T.J., y Burnett, K.F. (2010). The clinical and adaptive features of young offenders with histories of childparent violence. *Journal of Family Violence*, **25**, 5, 509-520.
- Reina-Valera (2009) *La Santa Biblia*. Salt Lake City, Utah, EUA.: Intellectual Reserve, Inc.
- La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días (1993) *Doctrina y Convenios* [89] Salt Lake City, Utah, EUA: Intellectual Reserve, Inc.
- La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días (1995) *Medidas ante el abuso: Ayudas para líderes eclesiásticos*. Salt Lake City, Utah, EUA: Intellectual Reserve, Inc.
- La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días (1998) “*La Familia: Una proclamación para el mundo*”. *Revista Liahona*. Octubre 1998, p. 24
- La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días (2004) *Leales a la fe: una referencia del Evangelio*. Salt Lake City, Utah, EUA: Intellectual Reserve, Inc.
- La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días (2009) *Principios del Evangelio*. Salt Lake City, Utah, EUA: Intellectual Reserve, Inc.
- La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días (2011) *Hijas en Mi reino*. Salt Lake City, Utah, EUA: Intellectual Reserve, Inc.
- LAPVI (1996). Ley de Asistencia y Prevención de la Violencia Familiar. Asamblea legislativa del Distrito Federal. Gaceta Oficial del Distrito Federal. 8 de julio de 1996.
- Lastra S., C. (2011). *Las hijas e hijos como víctimas directas de la violencia de género*. Tesis de Maestría no publicada. Universidad de Salamanca, Facultad de Derecho. Máster Universitario en Estudios Interdisciplinarios de Género. Salamanca, España.
- Leonard, K. y P. Farrell (1992). Munchasen’s síndrome by proxy. A Little known type of abuse” *Postgraduate Medicine*, **91**, 197-204.
- López, J. (2007). Violencia doméstica y religión: implicaciones en la consejería. *Cuaderno de Investigación en la Educación*, **22**, 77-106.

- Lorente, M. (2011). *Mi marido me pega lo normal*. Madrid: Ares y Mares.
- Lucas, G. (1908). *The Catholic Encyclopedia*. New York: Robert Appleton Company. Recuperado el 25 de septiembre de 2013 de <http://www.newadvent.org/cathen/04478a.htm>
- Lugo C. (1985) Machismo y violencia. *Nueva Sociedad*, 78, 95-100.
- Martín, J. (2013). *El Síndrome de Alienación Parental (SAP), Ningún hijo debe ser tratado como traidor simplemente por amar a ambos padres. Resumen*. Recuperado el 7 de octubre de 2013 de <http://www.alienacionparental.org/resumen.pdf>
- Martínez, L. (1997). *La negación de la autonomía: una cara de la violencia familiar. Cuando se niega al otro la posibilidad de ser. Violencia intrafamiliar*. Medellín: Centro Persona y Familia.
- Mendizábal, L. (2013). *La violencia hacia las personas con discapacidad*. UNAM. Universidad Iberoamericana. Sociedad Psicoanalítica de México.
- Montecino, S. y Acuña, M. (1996). *Diálogos sobre el género Masculino*. Santiago: Bravo y Allende, editores, PUEG. México.
- Mora, A. et al (2009). *Seminario de Investigación sobre Violencia Familiar*. Trabajo de grado para optar al título de Especialista en Familia. Cohorte XXII, Universidad Pontificia Boliviana. Medellín.
- Moreno, F. (2006). *Una violencia emergente: los menores que agreden a sus padres*. Tesis. Universidad Autónoma de Barcelona.
- Nanda, S. (1982). *Antropología cultural México*. Wadsworth International/ Iberoamérica.
- Needleman, J. (1990) La Psiquiatría y lo Sagrado. En Welwood, J. (Ed.) *Psicoterapia y salud en Oriente/Occidente*. Barcelona, Kairós.
- OMS (2002). *Informe mundial sobre la violencia y la salud: Resumen*. Washington, DC: OPS
- OMS (2013). *Prevención de la Violencia y los Traumatismos y Discapacidad*. Departamento Unicef. Recuperado el 12 de octubre de 2013 de http://www.unicef.org/spanish/sowc2013/focus_violence.html
- Paterson, R., Luntz, H., Perlesz, A., y Cotton, S. (2002). Adolescent violence towards parents: Maintaining family connections when the going gets tough. *Australian and New Zealand Journal of Family Therapy*, 23, 90-100.
- Piaget, J. (1993). *Personas dominantes*, Buenos Aires: Vergara.

- Reyes, M. & Vargas, M. (2012). *Espiritualidad y Resiliencia en personas con pérdida traumática de extremidad inferior*. Tesis de licenciatura. Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo. Morelia, Michoacán.
- Rodríguez, M., Fernández, M., Pérez, M. & Noriega, R. (2011). Espiritualidad variable asociada a la resiliencia. Universidad el Bosque. *Cuadernos Hispanoamericanos de Psicología*, **11**, 2, 24-49.
- Rózańska K. (2011) Los arquetipos de la mujer en la cultura latinoamericana: desde la cosmovisión precolombina hasta la literatura contemporánea. *Universidad Autónoma Metropolitana*, 1, 2.
- Ruano, F. (2000). *Familia mexicana: Familia, educación y cultura social en el México contemporáneo*. México: RR Ediciones. Recuperado el 12 de julio de 2013 de http://openlibrary.org/books/OL22709719M/FAMILIA_MEXICANA_Familia_educaci%C3%B3n_y_cultura_social_en_el_M%C3%A9xico_contempor%C3%A1neo
- Sacks G (2001) *Domestic Violence: A Two-Way Street*. Recuperado el 16 de abril de 2014 de www.glensacks.com
- SIEVIF (2010). Informe estadístico primer trimestre. Dirección general de igualdad y diversidad social. Recuperado el 22 de noviembre de 2013 de <http://www.equidad.df.gob.mx/vfamiliar/sievif.html>
- Smith, H. (1842) *The Word of Wisdom* Times and seasons. La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, Estados Unidos de América.
- Smith, J. (1993). La perla de gran precio, José Smith-Historia. La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, Estados Unidos de América 8/2002.
- Straus, Galles y Steinmetz (1980) "Violencia doméstica y sexual en Castilla y León: prevención y protección institucional". *Valladolid, Colección Mujer e Igualdad*. p.27
- Sugarman, D. B. (1989). *Dating Violence: A review of Contextual and Risk Factors*. WA, Seal Press.
- Swagerty, D.L., Takahashi, P.Y., Evans, J.M. (1999). Elder mistreatment. *American Family Physician*; **59**, 10, 2804-8.
- Taft, E. (1987) Norma respecto al maltrato *Revista Liahona*. Enero 1987, pp. 48-49.

- Tamayo, J.J. (2011) *Discriminación de las mujeres y violencia de género en la religiones*. Fundación Carolina. Universidad Carlos III. Madrid, España. Recuperado el 7 de octubre de 2012 de: <http://www.fundacioncarolina.es/es-ES/nombrespropios/Documents/NPTamayo1106.pdf>
- Tapia, A. (1999). *Religión: Significado y cultura (El significado psicológico de la Religión entré Católicos, Mormones y Testigos de Jehová mexicanos)*. Tesis de doctorado. Facultad de Psicología, UNAM.
- Tomasini, A. (2006) *En voz alta. Testimonios de Medio Siglo*. México: ISSSTE.
- Tomasini, A. (2011) La religión en México. *Instituto de investigaciones filosóficas, UNAM*, pp. 29.
- Trujano, P., Martínez A. & Camacho S. (2010). Varones víctimas de violencia doméstica: un estudio exploratorio acerca de su percepción y aceptación. *Revista Diversitas. Perspectivas en psicología*, **6**, 2,339-354
- Urrusuno, F., Rodríguez, R. & Vázquez, R. (2010). Violencia doméstica en la tercera edad. *Revista Cubana de Salud Pública*, **36**, 2, 189-191. Recuperado el 2 de septiembre de 2013 de <http://redalyc.uaemex.mx/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=21416135016>
- Vargas, I. (2008) *Factores culturales, estructurales y psicológicos en la violencia doméstica*. Tesis de doctorado. Programa de Maestría y Doctorado en Psicología, UNAM.
- Vargas, I., Pozos, J., López ,M. (2008) *Violencia doméstica: ¿Víctimas, victimarios/as o cómplices?* México: Miguel Ángel Porrúa.
- Vargas-Núñez B. I. (2012). Escala Características de violencia personal. En revisión
- Walker, L. (1979). El síndrome de la mujer maltratada. Biblioteca de Psicología. Desclée de brouwer. www.inegi.org.mx

ANEXOS

ANEXO I. Escala de Violencia entre Padres e Hijos.

Preguntas para padres.

INSTRUCCIONES: Si usted es padre o madre de familia conteste las afirmaciones que se presentan a continuación en las cuales debe indicar qué tan de acuerdo o en desacuerdo está con ésta según la siguiente escala:

(5) TOTALMENTE DE
ACUERDO

(4) DE ACUERDO

(3) NI DE ACUERDO NI
DESACUERDO

(2) DESACUERDO

(1) TOTALMENTE EN DESACUERDO

1. Creo que a veces es necesario disciplinar a mi hijo con golpes.	1	2	3	4	5
2. Todo lo que mi hijo/a haga debe ser aprobado por mí (salidas, metas, etc.)	1	2	3	4	5
3. Reviso las cosas personales de mi hijo/a (redes sociales, recámara, diario, etc.)	1	2	3	4	5
4. Grito cuando mi hijo comete un error y/o me desobedece.	1	2	3	4	5
5. Desconozco cuáles son los intereses y problemas de mi hijo/a.	1	2	3	4	5
6. Tomo decisiones por mi hijo/a sin tomar en cuenta su opinión.	1	2	3	4	5
7. Hablo mal de mi pareja (su padre o madre) a mi hijo/a.	1	2	3	4	5
8. Desapruebo las decisiones de mi hijo/a	1	2	3	4	5
9. Mi hijo/a se enoja fácilmente y grita si cometo un error.	1	2	3	4	5
10. Tengo miedo de que mi hijo/a me golpee.	1	2	3	4	5
11. Controlo los ingresos de mi hijo/a.	1	2	3	4	5
12. Suelo hablar con groserías a mi hijo/a	1	2	3	4	5
13. Le cuento a mi hijo sobre los problemas que tengo con mi pareja.	1	2	3	4	5
14. Cuando mi hijo comience a trabajar debe mantenerme.	1	2	3	4	5
15. Paso tiempo con mi hijo.	1	2	3	4	5
16. Mi hijo se avergüenza de mí como padre.	1	2	3	4	5
17. Cuando mi hijo(a) hace algo mal, lo comparo con su padre (madre).	1	2	3	4	5
18. Evito el contacto físico con mi hijo (a).	1	2	3	4	5
19. Si mi hijo hace algo mal le digo que ya no lo quiero.	1	2	3	4	5

Preguntas para hijos.

INSTRUCCIONES: Si usted es hijo o hija y continúa siendo soltero conteste las afirmaciones que se presentan a continuación en las cuales debe indicar qué tan de acuerdo o en desacuerdo está con ésta según la siguiente escala:

ACUERDO	(5) TOTALMENTE DE
	(4) DE ACUERDO
	(3) NI DE ACUERDO NI
DESACUERDO	(2) DESACUERDO
	(1) TOTALMENTE EN DESACUERDO

1. Tengo miedo de que mi papá me golpee si cometo un error.	1	2	3	4	5
2. Tomo en cuenta la opinión de mi papá al tomar decisiones.	1	2	3	4	5
3. Mi mamá respeta mi cuerpo.	1	2	3	4	5
4. Evito discutir con mi mamá para no sentirme rechazado.	1	2	3	4	5
5. Me siento obligado a hacer lo que mi papá dice.	1	2	3	4	5
6. Mi papá respeta mi opinión.	1	2	3	4	5
7. Grito cuando mi papá comete un error y/o estoy en desacuerdo con él.	1	2	3	4	5
8. Las decisiones que tomo son poco valoradas por mi padre.	1	2	3	4	5
9. Me siento obligado a hacer lo que mi mamá dice.	1	2	3	4	5
10. Mi papá me habla mal de mi mamá.	1	2	3	4	5
11. Los gritos en casa son frecuentes cuando hago algo mal.	1	2	3	4	5
12. Las decisiones que tomo son poco valoradas por mi madre	1	2	3	4	5
13. Evito discutir con mi papá para no sentirme rechazado.	1	2	3	4	5
14. Tengo miedo de que mi mamá me golpee si cometo un error.	1	2	3	4	5
15. Mi mamá me habla mal de mi papá.	1	2	3	4	5
16. Tomo en cuenta la opinión de mi mamá al tomar decisiones.	1	2	3	4	5
17. Mi papá respeta mi cuerpo.	1	2	3	4	5
18. Grito cuando mi mamá comete un error y/o estoy en desacuerdo con ella.	1	2	3	4	5
19. Mi mamá respeta mi opinión.	1	2	3	4	5

GRACIAS POR CONTESTAR TODAS LAS PREGUNTAS